

**Universidad
Autónoma
Metropolitana**



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO
Especialización, Maestría y Doctorado en Diseño

VIVIR LA CIUDAD: EL URBANITA DEL BARRIO DE LA CONDESA

Gisell López García

Tesis para obtener el grado de
Maestra en Diseño y Estudios Urbanos

Miembros del Jurado:

Dra. María Teresa Esquivel Hernández
Directora de la tesis

Dr. Jorge Gabriel Ortiz Leroux
Dra. Nicolasa López Saavedra
Mtro. Raúl Rodríguez Robles
Mtro. Jorge Morales Moreno

Ciudad de México
Junio, 2017

Índice

| | |
|--------------------------|----------|
| Introducción..... | 1 |
|--------------------------|----------|

Capítulo 1 **Hacia las identidades urbanas: Matizando al sentido de pertenencia**

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 6 |
| 1.1. Identidad: conceptualización y estructura..... | 6 |
| 1.2. Identidades colectivas..... | 8 |
| 1.3. El individuo y su vínculo con el lugar..... | 9 |
| 1.4. Lo imaginario y simbólico del espacio urbano..... | 12 |
| 1.5. Operacionalización teórica..... | 13 |

Capítulo 2 **Colonia Hipódromo: Del confort a la terciarización**

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 18 |
| 2.1. De lo rural a lo urbano: antecedentes históricos (1902–1924)..... | 19 |
| 2.2. Colonia Hipódromo: Paradigma de la vida urbana (1924–1960)..... | 21 |
| 2.3. Deterioro urbano (1985–1990)..... | 30 |
| 2.4. Revitalización del antiguo barrio: (1990–2000)..... | 32 |
| 2.5. Terciarización y revaloración del barrio (2001-2016)..... | 39 |
| 2.6. Conclusión..... | 43 |

Capítulo 3 **Dinámica urbana ¿Alteridad que confirma la identidad colectiva?**

| | |
|---|----|
| Introducción..... | 45 |
| 3.1 De la identidad individual a la identidad colectiva: El urbanita de la colonia Hipódromo..... | 45 |
| 3.1.1 Habitantes..... | 45 |
| 3.1.2 Residentes veteranos vs nuevos residentes..... | 49 |
| 3.1.3 Las tribus urbanas de la colonia..... | 52 |
| a) Fresas..... | 52 |
| b) Rockabilly..... | 53 |
| c) Godínez..... | 54 |
| d) Hípsters..... | 54 |
| • El hípster original..... | 55 |
| • El hípster actual..... | 55 |
| • El hípster de la colonia..... | 56 |

| | |
|--|------------|
| 3.2 Dando el roll por la colonia..... | 58 |
| a) Distritos y bordes..... | 58 |
| b) Sendas..... | 59 |
| c) Trayectos..... | 60 |
| d) Nodos..... | 61 |
| e) Mojones / Hitos urbanos..... | 61 |
| • Parque México..... | 62 |
| • Edificio Basurto..... | 63 |
| • Centro Cultural Bella Época..... | 64 |
| • El Chorro y La Bomba..... | 65 |
| 3.3 Imaginando la colonia..... | 66 |
| a) La calle..... | 66 |
| • La banqueta..... | 67 |
| • La esquina..... | 68 |
| • La fachada..... | 68 |
| b) La imagen..... | 70 |
| • Arquitectura..... | 73 |
| • Parque México..... | 77 |
| • Avenida Ámsterdam..... | 78 |
| • Plazas..... | 81 |
| • Hípsterilandia: Gastronomía, vida nocturna y cultural..... | 82 |
| 3.4 El urbanita y el lugar: la apropiación del espacio..... | 88 |
| 3.5 Delineando el barrio..... | 91 |
| a) Imaginarios de <i>La Condesa</i> | 97 |
| • Imaginario ideológico..... | 97 |
| • Imaginario histórico y social..... | 98 |
| • Imaginario de ocio..... | 99 |
| • Imaginario de inseguridad..... | 100 |
| • Imaginario del estigma..... | 101 |
| 3.6 Conclusión..... | 103 |
| Conclusiones..... | 105 |
| Anexos | |
| Anexo 1.- Estilo Ecléctico..... | 111 |
| Anexo 2.- Art Nouveau..... | 114 |
| Anexo 3.- Californiano..... | 116 |
| Anexo 4.- Art Decó..... | 118 |
| Anexo 5.- Funcionalismo..... | 123 |
| Fuentes de consulta..... | 124 |

Introducción

Para mediados de la década de los años ochenta, el neoliberalismo se estableció como la forma dominante de globalización capitalista. Esta ideología, propició una serie de transformaciones urbanas bajo la gestión del llamado empresarialismo urbano, en donde una de sus características fue la alianza público-privada que generó el interés de construir y retornar el capital a las áreas centrales de las grandes ciudades. Un hecho que dejó al capital inmobiliario como uno de los principales responsables de tales transformaciones.

Bajo este contexto, la Ciudad de México a finales de dicha década, experimentó una reestructuración urbana, que facilitó la rehabilitación, renovación y revitalización de antiguos centros y barrios históricos. Esto, transformó el área central, también conocida como la ciudad interior, que se caracteriza por una densa urbanización y edificación, que incluye en su estructura a barrios históricos, barrios bajos, viviendas en vecindades y edificios abandonados.

Dentro de esta reestructuración se encuentra la colonia Hipódromo, cuya intervención urbana se debió a la secuela de detrimento posterior a los sismos de 1985, una situación que no solo devaluó a la colonia, sino que acabó con el imaginario de una zona habitacional modelo que dotó de identidad a este fraccionamiento desde su fundación.

Para la colonia Hipódromo, el empresarialismo urbano trajo consigo novedosos proyectos que ofertaron tanto vivienda como espacios de consumo comercial y cultural. Lo anterior, representó la transformación del diseño y la imagen urbana de la colonia, convirtiendo gran parte de sus sendas principales en corredores intensivos de uso mixto. De esta manera, la terciarización de la colonia, no solo produjo un lugar atractivo para el turismo y la inversión, sino que dio origen a una ciudad dentro de la gran ciudad.

A nivel social, las renovaciones urbanas significaron un proceso gentrificador o de elitización de la colonia, pues el cambio en los patrones de consumo, el aumento del valor del suelo y el incremento considerable del costo de vida, terminó por expulsar a residentes, quienes fueron sustituidos por nuevos inquilinos de mayor poder adquisitivo, lo que dio pie al surgimiento de nuevas maneras de vivir la ciudad y con ello nuevas interpretaciones de la identidad del lugar.

Por tal motivo, el presente trabajo tiene por objetivo analizar y comprender la redefinición identitaria de la colonia Hipódromo frente a las transformaciones urbanas y sociales, a partir de dos conceptos centrales: los urbanitas y la identidad urbana. El urbanita, entendido como el individuo que usa, siente y experimenta el espacio urbano, que se identifica y apropia de él, convirtiéndolo en *el lugar*.

Ante el ideal de que la identidad de un lugar es subjetiva, debido a que se produce con base a símbolos y emociones que se manifiestan en el territorio, a través de las prácticas cotidianas del urbanita, esta investigación parte del siguiente cuestionamiento: ¿Cómo repercuten las transformaciones urbanas y sociales en la percepción identitaria del espacio urbano?

Para dar respuesta a lo anterior, la narrativa se desarrolla en tres capítulos:

El primero, aborda el discurso teórico-conceptual que proporciona sustento teórico a la investigación. En cinco apartados se retoman planteamientos sobre la conceptualización y conformación de la identidad urbana. Se argumenta que el espacio no solo es una construcción física y geográfica, sino también imaginada e imaginaria, donde las acciones del individuo y su lenguaje emotivo, establecen un vínculo con el espacio a través de su apropiación y la cotidianidad del individuo. Finalmente se elabora una propuesta metodológica para el análisis de la identidad urbana del área de estudio.

El segundo capítulo establece la historicidad de la colonia Hipódromo, a través de una narrativa arquitectónica, urbanística y social desarrollada en seis apartados. A lo largo del capítulo, se resaltan las transformaciones urbanas que culminaron en la terciarización de la colonia. De esta manera, se presenta una línea de tiempo que

comprende el origen y consolidación de la colonia Hipódromo, su deterioro urbano posterior a los sismos de 1985, así como los procesos de revitalización urbana y sustitución de población que derivaron en la revaloración del territorio y la elitización del espacio.

El tercer capítulo examina a una colonia cuyo espacio se ha convertido en un punto atractivo para cierto sector poblacional. Desde la sociología y el diseño urbano, se describe a los urbanitas de la colonia Hipódromo, así como a los elementos urbanos que la conforman, resaltando aquellos atributos valorativos y simbólicos que los entrevistados han identificado en la colonia. Al mismo tiempo se analiza su manifestación en el territorio y su vinculación con el individuo.

Por último, el trabajo cierra con algunas reflexiones respecto al urbanita y su percepción identitaria de un espacio subjetivo al cual ha denominado como *El Barrio de La Condesa*.

Consideraciones metodológicas

Para cumplir con el objetivo, la metodología a utilizar se organizó de la siguiente manera:

En el capítulo 1, se realizó una indagación y revisión bibliográfica de tres grandes temas: identidad urbana, apropiación del espacio e imaginarios urbanos. Los argumentos obtenidos conforman el sustento teórico de la investigación, al mismo tiempo que permitieron el diseño de una propuesta de análisis identitario para la zona de estudio.

Para el capítulo 2, se recurrió a la investigación documental en bibliografía, archivos, fotografías y atlas históricos referentes a la colonia Hipódromo. Lo cual permitió identificar cuatro momentos claves de transformación urbana que repercutieron en la construcción y reconfiguración identitaria del área de estudio.

Finalmente, en el capítulo 3, a través de la técnica del *flâneur* se establece un acercamiento con la zona de estudio y los actores involucrados. Cada recorrido, permitió observar los matices del territorio, identificar a sus personajes, mapear

elementos relevantes y realizar registros fotográficos. Se diseñaron entrevistas semiestructuradas con base a los planteamientos teóricos, mismas que se aplicaron a 17 individuos seleccionados al azar, por lo que este trabajo no significa una muestra representativa del área de estudio. Para concluir, a dichas personas se les solicitó la elaboración de mapas mentales con la finalidad de indagar en la relación del individuo con el espacio y con ello descubrir el espacio metafórico.


Localización del área de estudio

La colonia Hipódromo se localiza al suroeste de la delegación Cuauhtémoc. Al norte colinda con la colonia Roma y al sur con la colonia Escandón, al este con las colonias Roma y Roma Sur y al oeste con las colonias Condesa e Hipódromo Condesa. Por su ubicación, actualmente pertenece a la denominada Ciudad Central, la cual se compone por las delegaciones: Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza y Benito Juárez.

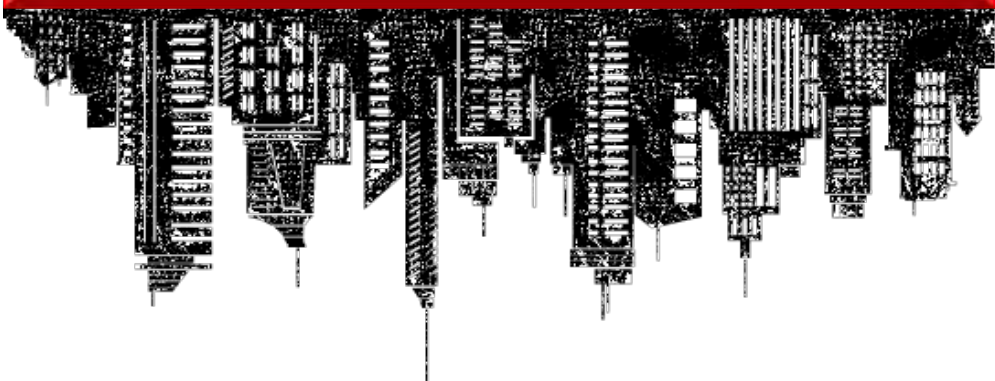
En síntesis, el presente trabajo es una aproximación al estudio de las identidades urbanas, que trata de comprender la manera en que el urbanita construye y reconstruye la identidad local través del uso, la apropiación y el simbolismo del espacio vivido. Por ello, se analizará la zona de estudio a partir de su historicidad, entendida no como su historia lineal, sino de ciertos procesos urbanos y sociales que transformaron el espacio urbano, reconfigurando el sentido de pertenencia de los urbanitas.



Capítulo 1



Hacia las identidades urbanas:
Matizando al sentido de pertenencia



Capítulo 1

Hacia las identidades urbanas: Matizando al sentido de pertenencia

Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo introducir a la reflexión teórica conceptual sobre la manera en que se configura y se manifiesta la identidad en un territorio. Lo que permitirá entender cómo el urbanita, el habitante de la urbe, el individuo que siente, experimenta y vive los usos y costumbres de la gran ciudad, se identifica y apropia del espacio, convirtiendo un lugar, en *el lugar*.

En este apartado se presenta un acercamiento al tema de las identidades urbanas, se realiza aplicando el método de investigación documental, es decir, se realizó el análisis de la apropiación de algunos especialistas en el tema para delinear una explicación teórica conceptual de identidad y su relación con la dimensión socioespacial. Estos aspectos, me permitieron elaborar una propuesta de análisis para explicar las características del urbanita en la colonia Hipódromo.

1.1. Identidad: concepto y estructura

Para comprender el concepto de identidad, es necesario recuperar algunas definiciones que guiarán el análisis de esta investigación; por ejemplo, la Real Academia de la Lengua Española, señala que una *identidad* es el conjunto de rasgos propios de un individuo o una comunidad, que los caracteriza y distingue frente a otros.

Estudiosos del tema, como Tanda y Marrero (2004), señalan que la identidad es la suma interior del ser y su forma, que se expresa en el conjunto de rasgos y atributos particulares, algunos visibles y otros no, que definen la esencia de un ser y lo hacen diferente de todos los demás. Estos aspectos se pueden observar en “el proceso de

identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le da estructura significativa para asumirse como unidad” (Portal, 2003:46). Estas identificaciones son construidas a partir de experiencias concretas y son cambiantes de acuerdo a la temporalidad.

En ambas definiciones, se aprecia que el concepto de identidad se conforma de cuatro elementos, que Tamayo y Wildner (2005) identifican como: reconocimiento, pertenencia, permanencia y vinculación.

- 1) El reconocimiento, se refiere a cómo me reconozco frente a los *otros*, cómo me distingo e identifico de los demás; y cómo los *otros* me reconocen y me señalan.
- 2) La pertenencia, se trata de la manera en que el individuo se siente parte de un grupo, de una comunidad o de un lugar, a partir de experiencias o cualidades que comparte con otros. Este sentido de pertenencia, a través de la apropiación, es el encargado de construir socialmente el espacio urbano y por ende, forma identidades colectivas.
- 3) La permanencia, se relaciona con la temporalidad en el lugar, es decir, el tiempo que permanecemos para realizar una actividad y su repetición en el mismo espacio, conforman a futuro una rutina y una cotidianidad, que a largo plazo desarrolla el sentido de pertenencia.
- 4) La vinculación, es la interacción social y simbólica con *otros* con el fin de construir una comunidad, en otras palabras, es un sentido de compartir.

De las definiciones consultadas, considero que las anteriores son las más certeras para explicar a mayor detalle lo que varios intuimos, que la identidad es la personalidad propia, única e irrepetible. Esta esencia única del ser, se estructura a partir de diversos componentes como la historia de vida, el lenguaje, la tradición, la cultura, los estilos de vida, entre otros elementos que caracterizan primero al individuo y después a la comunidad.

Giménez (2005) explica que en sentido propio, la identidad se manifiesta únicamente de manera individual en sujetos conscientes con memoria propia, pero dichos individuos al compartir semejanzas con otras personas forman grupos, mismos que

se identifican y diferencian de otros, a través de cualidades, dando origen a las identidades colectivas. Es decir, a partir de la identidad individual se estructura la identidad colectiva.

1.2. Identidades colectivas

A pesar de que las identidades colectivas se construyen por su similitud con las identidades individuales, las colectivas no tienen una autoconciencia, no son homogéneas ni bien delimitadas debido a la falta de claridad de los individuos al identificar los límites espaciales del territorio y tampoco son entidades discretas; de ahí la importancia de su análisis y explicación.

La identidad colectiva se concibe como parte de las actividades que el individuo realiza dentro del espacio urbano que por un lado, muestran semejanzas en sus características espacio-temporales y por el otro, incluyen a un grupo de individuos. Tales sujetos al estar dotados de cierta identidad conforman grupos de interacción a través de las relaciones sociales.

Para que la identidad de los individuos sea colectiva, los actores deberán compartir una cualidad distintiva en relación a la orientación y el campo de la acción. Esto producirá una emoción en dicha acción, dando pie al surgimiento del apego lo que permite que el individuo se involucre y se sienta parte de un grupo, conformando así una identidad colectiva.

Entonces, se puede entender que las identidades colectivas se originan por el apego y arraigo colectivo a partir del *nosotros*, por lo que debe ser estudiada a través del tiempo, de tal manera que el concepto de identidad pueda ser comprendido como “el proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le dan sentido al grupo social y significado a la colectividad” (Portal, 2003: 46). Es así que, las identidades colectivas surgen dentro de un periodo específico donde el tiempo no es visto en el estricto sentido lineal sino como una serie de procesos históricos, algo que François Tomas y Armando Cisneros (2005) han llamado *Historicidad*.

Dicha historicidad “le da a la identidad colectiva un sentido de peculiaridad en el tiempo y en el espacio” (Cisneros, 2005: 49). En otras palabras, las comunidades o grupos con identidades colectivas son los únicos dueños tanto de su tiempo como de sus espacios. Y de acuerdo a los acontecimientos vividos al interior de la comunidad, la historicidad de las identidades colectivas puede ser, por ejemplo: calmada o agitada, fuerte o suave, alcanzada o frustrada.

La *historicidad* a pesar de asentarse en la *cotidianidad* es diferente a ésta. Mientras que la primera produce lo histórico con la mira hacia el futuro, la cotidianidad se da en el momento preciso del aquí y el ahora, reproduciendo de manera inmediata costumbres del pasado a través de acciones regulares o constantes, como se explica a continuación.

1.3. El individuo y su vínculo con el lugar

Desde la perspectiva de Henri Lefebvre (1972), la ciudad es el territorio en donde se desarrolla la vida cotidiana y en dicha cotidianidad transcurren los aspectos más diversos y contradictorios de la vida humana. En donde las 24 horas del día son lo cotidiano o una de las tantas formas de la cotidianidad, pues “la historia de un día engloba la del mundo y la de la sociedad” (Lefebvre, 1972: 11). En este enfoque, la vida cotidiana se compone de cinco elementos: espacio, prácticas sociales, pluralidades de sentido, simbolismo y tiempo.

- 1) *El espacio*, es el lugar en donde los individuos habitan y los grupos interactúan, es un referente al cual el sujeto dota de sentido, al mismo tiempo que éste les da sentido a los individuos. Al ser el lugar en donde el individuo realiza sus prácticas sociales está cargado de significados por las experiencias vividas en él y se encuentra delimitado en función de sus desplazamientos cotidianos.
- 2) *Las prácticas sociales*, se trata de las actividades que el individuo realiza dentro del espacio ya sea para transformar la cotidianidad o para mantener una estabilidad a través de la repetición mecánica, cíclica o periódica.

- 3) *Pluralidades de sentido*, se refiere a los distintos puntos de vista en torno a un mismo elemento espacial. Por ejemplo, una calle no significará lo mismo para un transeúnte que para un habitante, debido la escala de valoración; mientras que para uno la calle significa su paso diario para ir al trabajo, para el otro, la misma calle puede significar su infancia o su hogar.
- 4) *Lo simbólico*, es decir, los símbolos que la colectividad reconoce por lo que representan para el individuo o la comunidad. Por ejemplo, en la colonia Hipódromo, la fuente la *Bomba* en Plaza Popocatepetl, para el individuo puede ser el lugar en donde dio su primer beso; mientras que para la comunidad puede representar el esplendor urbano-arquitectónico que vivió la colonia en sus primeros años. De esta manera un lugar o un elemento puede pasar de ser un significado a ser significante.
- 5) *El tiempo*, esas 24 horas en donde sucede el transcurrir constante, la ejecución y repetición de las prácticas sociales. Un tiempo que se encuentra inmerso en una temporalidad específica en la historia.

Para Lefebvre lo importante de lo cotidiano es el contexto en el que se desarrollan las actividades, su conexión con el espacio y tiempo forman un todo, llamado, *cotidianidad*. De esta manera la temporalidad y el espacio (la calle, el barrio, la colonia) son los ejes medulares de la vida cotidiana.

En este sentido, lo cotidiano se convierte en el movimiento del orden social, debido a que en la medida en que ahí se manifiesta la satisfacción o insatisfacción de las necesidades colectivas, la vida social será estable o inestable, lo que deriva en que las sociedades vivan o no en conflicto permanente. Para garantizar la reproducción y satisfacción de tales necesidades, el individuo deberá apropiarse del espacio.

Desde la psicología social, la apropiación es el medio por el cual el individuo se forma a sí mismo, a través de acciones realizadas dentro de un contexto social, cultural e histórico y durante este transcurso de formación, el sujeto desarrolla cierto grado de dominio por el lugar o le brinda cierta importancia y categorización a los objetos que se encuentran dentro del espacio (Vidal y Pol, 2005). Durante este proceso, la apropiación del espacio se presenta en dos vertientes: por la acción transformación y la identificación simbólica.

Con la acción-transformación ejecutada diariamente, el individuo integra el espacio urbano a sus procesos afectivos y cognitivos; de tal manera que le otorga al espacio un significado individual y social, esto se observa en la colectividad que buscan lugares atractivos para establecerse y habitar el lugar o únicamente para pasar el rato.

La identificación simbólica, surge a partir del significado o de la emotividad con que el individuo realiza actividades en determinados espacios; también por las interacciones simbólicas entre los mismos sujetos que ocupan el espacio en cuestión y se reconocen dentro de él. Por tal motivo, a través del Yo, el individuo y la colectividad se auto-atribuyen las cualidades del lugar como formadoras de su identidad individual y colectiva (Ursino, 2012).

La apropiación del espacio, como una expresión más de identidad, también define límites geográficos y establece jerarquías a partir de los usos de dicho espacio. Es considerada factor de continuidad y estabilidad de la identidad y de la unión colectiva. Al ser la manera en que se construye el vínculo entre el sujeto y el lugar, debe ser analizada desde la cotidianidad de la persona, debido a que la perspectiva de la vida cotidiana permite el acercamiento a las prácticas espaciales y, por ende, a la percepción de los individuos sobre el espacio.

A pesar de existir diversas maneras de apropiarse del espacio, las prácticas cotidianas que se realizan con emoción y sentido, son piezas clave para el surgimiento del arraigo y el apego al lugar; lo que a su vez origina el sentido de pertenencia y por consecuencia crea referentes identitarios. Dicha pertenencia, es vinculada a procesos complejos y a espacios concretos, que a través de la cotidianidad de los individuos se forman distintas maneras de habitar y organizar el espacio.

1.4. Lo imaginario y simbólico del espacio urbano

Una identidad urbana estará ligada a un territorio que tiene una construcción espacio-temporal que no es geográfica, sino imaginada e imaginaria. Así, la identidad se forma por la producción de imaginarios, donde la visión que los actores sociales tienen de la realidad, es a partir de imágenes, historias y costumbres, entre otros elementos.

De esta manera, un imaginario es “un proceso dinámico que otorga sentido a la simple representación mental y que guía la acción” (Hiernaux, 2007: 20). Esto significa que al formarse un imaginario, nuestra percepción de una realidad material, una imagen mental o una concepción, se convierte en una representación proyectada a través de la imaginación que juega el rol de *espacio*.

De este modo para el estudio del espacio urbano, las imágenes forman un lazo fundamental entre el imaginario y el espacio, que hace que la imagen sea atemporal. Dichas imágenes al ser guardadas en la memoria social pueden resurgir sin sufrir transformaciones. Sin embargo, el tiempo le proporcionará una reinterpretación a esta imagen pasada.

Por otra parte, si los imaginarios se conforman por representaciones colectivas con manifestaciones locales y globales, entonces se convertirán en imaginarios sociales, es decir, en una construcción social de la realidad (Silva, 2006), en donde, el imaginario social producirá valores, ideales, aprendizajes y conductas en los miembros de una comunidad. De esta manera el imaginario se origina con la relación entre el discurso y las prácticas sociales y éste se manifestará en lo simbólico a través de las acciones de los individuos y su lenguaje (Castoriadis, 1994).

Cuando la imaginación del urbanita hace uso de un “simbolismo concreto como la marca de un lugar como sitio territorial; entonces lo urbano se hace presente como la imagen de una forma de ser y la construcción imaginaria pasa así por múltiples narraciones ciudadanas” (Silva, 2006: 109).

Kevin Lynch (1985) retoma lo anterior al plantear su percepción de la imagen urbana, en donde los habitantes recuerdan o se asocian a la ciudad por medio de referencias físicas permanentes que representan estructuras significativas ligadas al

reconocimiento de la forma de las calles de la ciudad. Bajo este enfoque, el urbanita configura sus percepciones y sentimientos vividos en el espacio urbano.

En este sentido, lo significativo radica en aquel espacio urbano que promueve emociones, deseos y sentimientos en los usuarios, al mismo tiempo que crea un territorio subjetivo de la ciudad, que refuerza y reproduce las imágenes que los urbanitas tienen de la misma.

De esta manera, el significado que el urbanita brinda a determinados lugares, dependerá de las circunstancias personales, así como de las experiencias vividas en dichos espacios, de tal modo que los lugares no se expresarán como son (calles, ciudades, colonias, barrios, etc.), sino que adquieren calificativos de acuerdo a lo experimentado por los usuarios; por ejemplo, en lugares aburridos, peligros, sofisticados, entre otros.

Los calificativos y los significados que se crean establecen identificaciones sociales y culturales del espacio, dando origen al surgimiento del *sentido de lugar*, que puede ser metafórico, real o funcional. Entonces el lugar se produce simbólicamente, en otras palabras, se construye por las cualidades afectivas, inmateriales o de memoria, es decir, es una creación social y colectiva.

Es importante señalar que no todo lugar posee rasgos pertinentes o significativos para conformar una identidad colectiva, porque pueden carecer de comunicación con el entorno y la comunidad, lo que provocará que el urbanita no se reconozca y no se sienta parte de ese lugar.

Entonces los imaginarios permiten descifrar o hallar respuestas al porqué de las acciones de los sujetos sociales, como es el caso del espacio y su apropiación por parte del urbanita.

1.5. Operacionalización teórica

Los planteamientos anteriores no solo brinda sustento teórico a la presente investigación, sino que permite comprender los elementos que definen una identidad

y cómo se manifiestan en el espacio urbano. De tal modo que, cuando se hable de la identidad de la colonia de estudio, se entienda que es en referencia a los procesos dinámico-históricos y las relaciones de apropiación espacial que determinan el paisaje urbano y el uso de los espacios públicos; lo que establece una personalidad única para el espacio urbano.

También entendiendo que, tal espacio lo construye quien lo usa, aquella persona que día a día, a través de sus imágenes e imaginarios urbanos y del desarrollo de sus prácticas sociales y cotidianas, se encarga de moldear la identidad del espacio, su espacio.

En términos prácticos, me quedo con el concepto de que una identidad se refiere al conjunto de atributos que, dentro de un contexto y temporalidad específica, hacen que el espacio urbano sea individual, peculiar y distinguible del resto de la ciudad e identificable con sus urbanitas, cualidades que atribuyen a una valoración del espacio. Así mismo, que la relación conceptual con la dimensión socioespacial lleva a convertir el espacio en *el lugar* y que no existe espacio identitario sin sentido de pertenencia y arraigo.

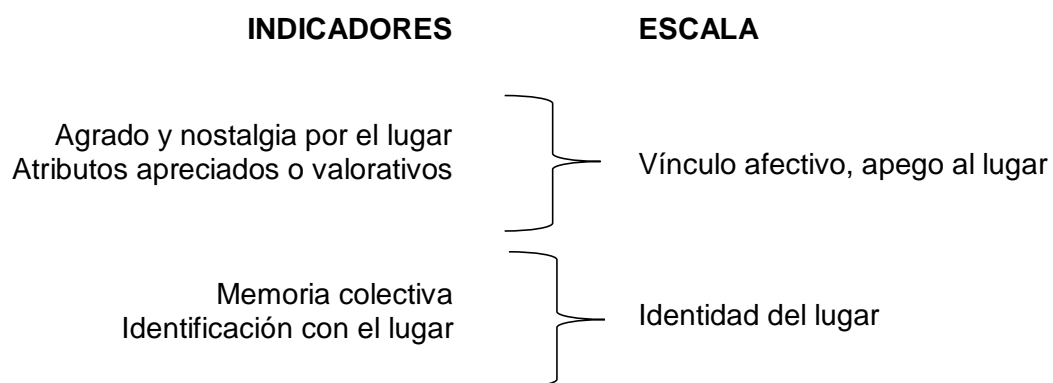
No es fácil definir cómo se forma la identidad de un lugar, debido a que la complejidad de la estructura de valores y procesos subjetivos que desarrolla, no son cuantificables. Esto orilla a reflexionar en torno a las especificidades del comportamiento y la acción de los sujetos sociales que en la interacción cotidiana definen dicha identidad. Por lo que resta preguntar ¿cómo evaluar la identidad del espacio urbano?

La discusión teórica narrada anteriormente, brinda la posibilidad de identificar indicadores que permitan el diseño de una estrategia metodológica para evaluar o determinar la identidad de un espacio urbano. Para facilitar dicha tarea, es necesario iniciar con la categorización de la identidad urbana por: ciudad, zona o barrio, de acuerdo a su nivel de abstracción. (Monterrubio, 2014)

Dadas a las características del área de estudio, el nivel de abstracción que le corresponde es el *barrio*; en consecuencia, la investigación se centrará en el estudio de la identidad barrial de la colonia Hipódromo.

El barrio, en el entendido de que se trata del lugar imaginado, generado a partir de la relación entre el individuo y el espacio, que se distingue por los urbanitas que habitan y utilizan sus espacios. Quienes por la cultura, las prácticas sociales definidas y el carácter urbano en general, establecen bordes y fronteras a través de la subjetividad de quienes viven el lugar. Es decir, se trata del “espacio metafórico que se superpone al real” (Mons, 1992).

A lo largo del planteamiento teórico, se identifican cuatro indicadores factibles de analizar a través de dos escalas de medición; una para evaluar la vinculación afectiva del individuo con el lugar y el segundo para determinar su grado de identificación e identidad, como se muestra en el siguiente esquema:



Cada escala analizada a partir de las dimensiones: social, territorial, temporal, psicosocial, conductual e ideológica, que de acuerdo con Valera (1997), son relevantes para la configuración de la identidad del barrio. Por otra parte, debido a que el estudio de las identidades urbanas implica captar las interacciones entre el urbanita y el espacio urbano a través de percepciones, apropiaciones físicas y simbólicas del espacio, así como los modos de vida, es necesario desarrollar una estrategia metodológica cualitativa que va desde

“una concepción de la realidad a partir de la producción cultural y de la acción social, hasta el reconocimiento del punto de vista de los diversos sujetos urbanos pasando por la vida cotidiana y hábitos que cada uno de los actores desarrolla para llevar a cabo estas actividades.” (Ortiz, 2001 en García, 2007: 81)

La metodológica cualitativa cuenta con múltiples y distintas técnicas de investigación, sin embargo, para el análisis del área de estudio recurriré a las siguientes:

El *flaneur*, que se refiere al acto de pasear, de vagabundear por las calles sin rumbo fijo y abierto a todas las vicisitudes. Es una técnica que permite un primer acercamiento con el urbanita de la colonia, del barrio:

“A través del personaje del vagabundo, que pasea por las ciudades sin un rumbo fijo, estructurando su camino a través de las calles, andadores y veredas de la colonia, describe los lugares y la vida cotidiana de sus habitantes, que comunican un sinnúmero de significados a cada paso que se da.” (García, 2007: 81)

Esta técnica permite al observador, percibir los lugares como escenarios en donde cada recorrido es una oportunidad de experimentar los sonidos, olores y matices del espacio urbano, de identificar y conocer los movimientos de sus urbanitas dentro de su cotidianidad. De descubrir y registrar a través de mapas, fotografías y videos los bordes, nodos, hitos y lugares significativos al interior del barrio. En otras palabras, se podrá caracterizar el espacio urbano desde la visión del investigador u observador.

En cambio, el *mapa mental*, se ocupará de caracterizar al espacio urbano desde la noción del propio urbanita, aquel individuo que le asigna significados a los lugares que vive día con día. A través de esta técnica, al actor entrevistado se le pedirá que sobre un plano del polígono de estudio realice una serie de trazos, señalando los lugares que considere significativos.

Se trata, como dice Kevin Lynch (1985) de realizar una indagación en las relaciones entre los elementos físicos, la percepción y la organización simbólica de los espacios. A través de él se observa cómo los actores determinan su territorialidad y cómo viven el barrio, se trata de descubrir la ciudad metafórica, el barrio simbólico. Cabe señalar que el mapa mental casi nunca corresponde a la realidad, aun así, refleja el espacio urbano desde la emotividad de la colectividad.

Otra técnica que utilizaré es la *entrevista* con informantes clave y con individuos seleccionados al azar. En este caso, la técnica consiste en una plática

semiestructurada con la aplicación de una serie de preguntas abiertas en relación con los dos indicadores factibles de análisis: el vínculo afectivo y la identificación con el lugar. "Esto permite tener una clasificación de los elementos que integran la imagen urbana desde el punto de vista de los habitantes y reconocer los significados dados por ellos mismos, tanto a los elementos físicos, como a las actividades que se realizan a su alrededor." (García, 2006: 82)

De esta manera, como se aprecia en el cuadro 1, integrando las dimensiones que configuran la identidad barrial con los indicadores de medición y las técnicas cualitativas propuestas anteriormente, se propone una serie variables que permitirán profundizar en la memoria, los significados e identificaciones que los urbanitas tienen sobre su espacio urbano.

Establecido lo anterior, solo queda cuestionarse ¿qué factores constituyen la identidad de la colonia Hipódromo? Hoy en día, ¿cuál es la identidad que se percibe en el barrio?

Cuadro 1. Propuesta para el análisis de la identidad barrial del polígono de estudio.

| Dimensión | Instrumento /Técnica | Escala | Indicador | Variables |
|-------------|---|---------------------|-------------------------------|---|
| Social | Observación INEGI.-Datos sociodemográficos de la población del polígono de estudio. Investigación documental en archivos históricos Entrevista a profundidad con informantes clave | Apego al lugar | Agrado | ¿Le gusta vivir en este barrio? ¿Qué lo motiva a vivir en él? ¿Qué representa vivir aquí? ¿Usted por qué visita este barrio? ¿Con qué frecuencia? ¿Le gustaría vivir aquí? |
| Temporal | | | Nostalgia | Antes del sismo de 1985, ¿cómo recuerda este barrio? ¿Lamentaría tener que mudarse a otra colonia? ¿Echa de menos este barrio cuando sale de él? |
| Ideológica | | | Atributos | ¿Qué elementos identifica en este barrio que no existe en otros? ¿Por qué visita este barrio? |
| Territorial | Flaneur Mapas mentales | Identidad del lugar | Memoria colectiva | ¿Usted identifica algún monumento, plaza, jardín u otro lugar importante o significativo al interior del barrio? ¿Usted sabe desde cuando existe este hito en la colonia? ¿A usted le provoca algún sentimiento? |
| Psicosocial | Entrevistas semiestructuradas | | | |
| Conductual | Observación Entrevistas semiestructuradas | | Identificación con el barrio. | ¿Qué elementos considera que distinguen a este barrio de otros? ¿Usted se siente identificado con esos elementos? ¿Este barrio tiene que ver con su historia personal? ¿Qué actividades realiza en el barrio? Para usted, ¿qué personalidad tiene este lugar? |

FUENTE: Elaboración propia.



Capítulo 2



Colonia Hipódromo: Del confort a la terciarización

Capítulo 2

Colonia Hipódromo: Del confort a la terciarización

Introducción

El objetivo del presente capítulo es establecer una aproximación urbana, arquitectónica y social como precedente en la configuración de la identidad de la colonia Hipódromo. Se trata de un acercamiento histórico que permitirá comprender de mejor manera los acontecimientos cotidianos que actualmente ocurren en el espacio urbano de la colonia. El contexto histórico “puede pensarse como una determinación que expresa aquellos aspectos externos que se entrelazan con la peculiaridad de la identidad en construcción” (Tamayo y Wildner, 2005: 25).

Para tal objetivo, parto de la *historicidad*, entendida no como historia, sino como determinados sucesos de un grupo perteneciente a un espacio local; se puede entender la relación de dicho espacio con los objetos, elementos, ideas, temporalidad y cambio (François Tomas, 2005). De este modo, se ubica la construcción de la identidad del barrio.

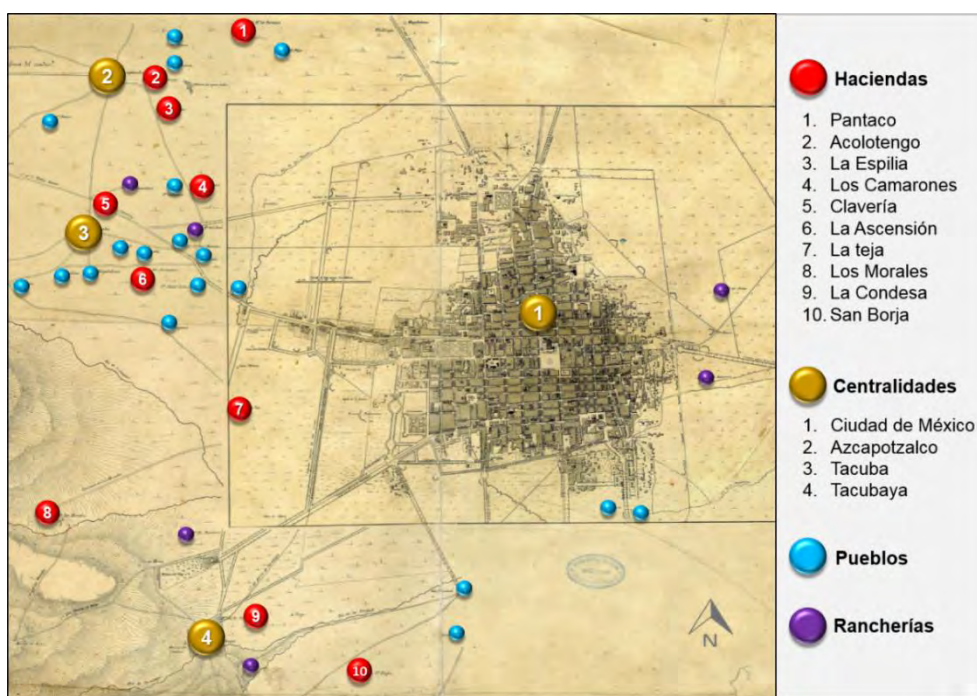
Como hilo conductor retomo los relatos de Jeannette Porras (2001), Marisol Flores (2002), Juan Kochen (2011) y Adrián Orozco (2013), así como las narrativas de los mismos habitantes de la colonia Hipódromo que han vivido sus espacios, cuyos testimonios fueron recabados de material audio visual en Internet y en entrevistas levantadas durante el trabajo de campo.

Para la elaboración de este capítulo, recurro a la investigación documental: escritos, fotografías, archivos históricos y hemerográficos; así como a la consulta en documentos oficiales como Programas de Desarrollo Urbano y datos estadísticos de los Censos de Población y Vivienda (1990, 2000 y 2010).

2.1 De lo rural a lo urbano: antecedente histórico (1902 - 1924)

A inicios de 1902, el terreno de la Hacienda de Santa Catarina del Arenal (plano 1), popularmente conocida como La Condesa¹, es vendido para su urbanización y dar vida a un fraccionamiento destinado a la aristocracia porfiriana, éste llevaría el nombre de colonia Condesa. Tanto la urbanización como el saneamiento del fraccionamiento estuvieron a cargo de La Compañía Colonia de la Condesa, S.A. bajo la dirección del Ing. Roberto Gayol².

Plano 1
Localización de haciendas, pueblos, rancherías y centralidades, 1851.



FUENTE: Plano del Archivo Histórico del Distrito Federal, elaboración propia.

¹ El sobrenombre proviene porque le pertenecía a la Tercera Condesa de Miravalle, Doña María Magdalena Dávalos de Bracamontes y Orozco (Porrás, 2001)

² Roberto Gayol y Soto (1857-1936) ingeniero civil, funcionario y político mexicano que dirigió importantes obras para la Ciudad de México. Entre sus trabajos más conocidos destaca la columna del Ángel de la Independencia de la Av. Paseo de la Reforma, el sistema de bombeo para aguas residuales para el canal de San Lázaro, obras de desagüe para la ciudad, la construcción del Hospital General, entre otros. (véase en Auvinet, 2011)

El diseño urbano de esta colonia reflejó el estatus y clase social de su población, dando como resultado un fraccionamiento residencial de lujo. Este, se basó en elementos característicos de la modernidad europea de los primeros años del siglo XX: amplios camellones, calles arboladas, banquetas de cemento, bancas de acero, pavimento asfáltico, alumbrado público, viviendas con todos los servicios básicos en arquitectura Ecléctica (anexo 1) y Art Nouveau (anexo 2). Se incorporó una plaza de toros y un hipódromo (fotos 1 y 2), dos obras públicas que fueron el toque distintivo del fraccionamiento.



Foto 1. El Toreo S.A.

Obra del Ing. Alberto Robles Gil, con este recinto se establece la primera centralidad al interior de la colonia, debido a los establecimientos gastronómicos alrededor de la plaza y a la concentración de población durante la fiesta brava.

FOTO: Compañía Mexicana Aerofoto
(ahtm.wordpress.com)



Foto 2. El Hipódromo de la Condesa.

Recinto de 450,000m², perteneció al Jockey Club de México. Se localizó al centro de la colonia y generó su segunda centralidad de entretenimiento y el ocio. Concentró a población residente y no residente quienes vivían y valoraban el espacio. En este lugar se daba cita la aristocracia porfiriana.

FOTO: Colección Roma Condesa, 111 de historia (elmodo.mx)

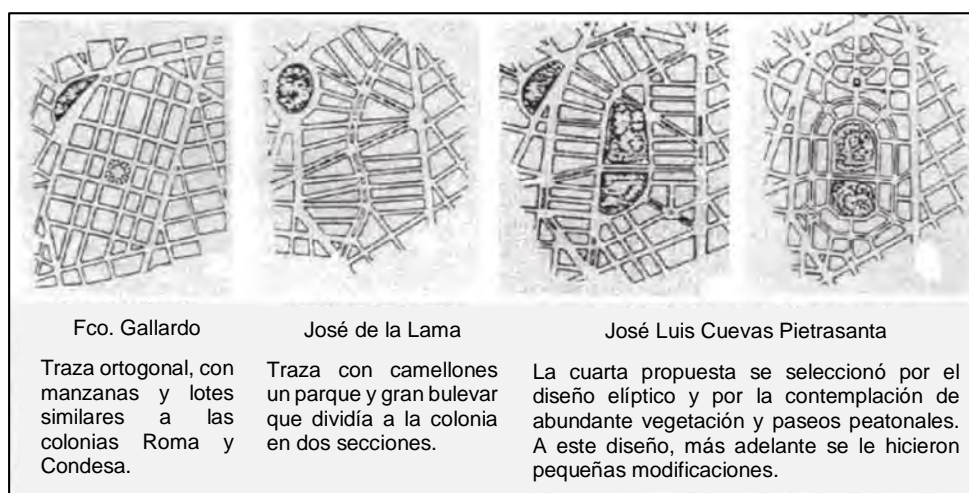
Pasado el tiempo, los años posrevolucionarios marcaron el inicio de un proceso de industrialización, el cual trajo como consecuencia demanda de vivienda por el aumento demográfico en la urbe, derivado de la migración rural hacia la capital del país. La respuesta fue la construcción de vivienda de menor costo y tamaño en proyectos frenados durante el Porfiriato como sucedió en Santa María la Rivera o San Rafael y en fraccionamientos residenciales de nueva creación como Independencia o la colonia Hipódromo.

2.2 Colonia Hipódromo: paradigma de la vida urbana (1924 - 1960)

Desde sus inicios, el Hipódromo de la Condesa se convirtió en un hito urbano, en un centro de encuentro de la sociedad más poderosa de la ciudad; sin embargo, con el estallido de la revolución comenzó a perder popularidad generando pérdidas para sus dueños. No pasó mucho tiempo en que el hípico se convirtiera en residuo urbano; por tal motivo, en 1924 se vende el terreno para su urbanización (Porras, 2001; Flores, 2002; Kochen, 2011).

Juan Kochen (2011) comenta que la creación de la nueva colonia, despertó un interés por perfilarla hacia la modernidad imperante del momento. Por ello, se presentaron diferentes propuestas urbanísticas (planos 2-5), siendo la ganadora la propuesta del Arq. José Luis Cuevas Pietrasanta³, quien retoma el concepto de Ciudad Jardín que también lo diseñó para el fraccionamiento de *Chapultepec Heighs*.

Plano 2, 3, 4, y 5
Propuestas urbanísticas para proyectar la colonia Hipódromo

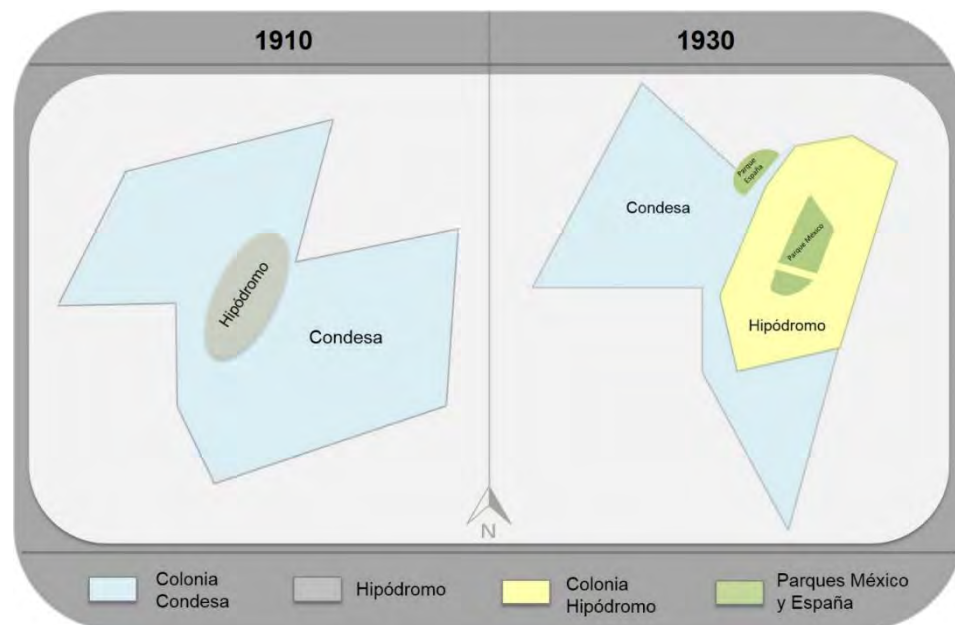


FUENTE: KOCHEN, Juan J. La colonia Hipódromo. Permanencia y transformación. *América*. No. 1 (septiembre) pp. 123.

³ José Luis Cuevas Pietrasanta (1881-1952) fue el impulsor del urbanismo moderno en México, se le reconoce, la rectificación de la Av. Juárez y la prolongación de Av. Chapultepec. Entre otros trabajos, construyó el edificio Edison y fue consultor en la obra del edificio de la Nacional.

Como se aprecia en los planos 6 y 7, la morfología del espacio que originalmente dio vida a la colonia Condesa, ahora daría cabida a dos diferentes colonias. La zona de graderías del hipódromo dio su lugar al parque España, el cual fungiría también como borde limitante entre fraccionamientos. El resto del terreno hípico se lotificó para su urbanización y dar origen a la nueva colonia, que originalmente se llamó *Sección Insurgentes-Hipódromo*, posteriormente cambió su nombre por *colonia Hipódromo*. El proyecto de urbanización dio inicio en 1926, bajo la dirección del Arq. Cuevas.

Plano 6 y 7
Cambio morfológico de la colonia Condesa con el surgimiento de la colonia Hipódromo 1910 - 1930



FUENTE: Elaboración propia a partir del atlas histórico de la Ciudad de México y de esquemas de la Compañía fraccionadora y constructora del Hipódromo de la Condesa, S.A.

Dentro del proyecto se planificó la construcción de un parque central, cuyo diseño contempló un estanque y un gran teatro al aire libre. Dicho parque se llamó *General de San Martín* (foto 3), pero los habitantes lo popularizaron como Parque México, debido a que lo relacionaban más con la avenida México que lo circundaba, nombre con el que se le conoce actualmente. Esta gran área verde, no solo representó una centralidad en torno a la recreación, también significó el primer hito urbano de la colonia y uno de sus elementos más identificado por la población.



Foto 3. Parque General de San Martín, hoy Parque México

“La arquitectura de paisaje fue una mezcla de trazos orgánicos u ortogonales. El teatro al aire libre (que se aprecia la fondo) se diseñó con una pérgola y relieves alegóricos en Art Decó.” (Kochen, 2011: 125)

FOTO: Colección Villasana-Torres
(facebook/laciudaddemexicoeneltiempo)

En cuanto a la arquitectura, la colonia representó una mezcla de estilos; sin embargo los más sobresalientes fueron el Californiano (anexo 3) y el Art-Déco (anexo 4) este último, como estilo predominante tanto en inmuebles como en el mobiliario urbano, un estilo decorativo que ha caracterizado a esta colonia del resto de la ciudad.



Foto 4. Casa unifamiliar de estilo Californiano.
(Av. México, 1935)

Este estilo arquitectónico se caracteriza por detalles en cantera labrada, hierro forjado en puertas y ventanas, columnas salomónicas y tejado de dos a cuatro aguas.

FOTO: Colección Villasana-Torres
(facebook/laciudaddemexicoeneltiempo)



Foto 5. Edificio Casas Jardines, estilo Art Decó.
(Av. Ámsterdam y Av. Sonora, 1930)

El Art Déco, principalmente se aprecia en las líneas rectas y en zigzag, se basa en la geometría y notablemente hace uso de la simetría.

FOTO: Luis Márquez Romay
(facebook/laciudaddemexicoeneltiempo)

Los diseños de muchos inmuebles fueron creaciones principalmente del Arq. Francisco Serrano, quien procuró integrar en los diseños de edificios plurifamiliares pequeños patios, amplios pasillos, roof garden y vestíbulos equipados con fuentes y bancas con la finalidad de que tales elementos conformaran ambientes agradables que invitaran a la fraternidad, encuentros y convivencias entre los vecinos del inmueble, un ejemplo de tales características es el edificio Casas Jardines (foto 5).

Debido a la demanda de vivienda de bajo costo, el diseño de la colonia Hipódromo fue de los primeros en optimizar el espacio al integrar edificios departamentales modernos. Varios de ellos incluían teléfono, más de un baño, closet, garaje, terraza jardín, entre otros elementos influenciados por la modernidad internacional, algunas construcciones incluían la posibilidad de comercio en planta baja. Las siguientes fotografías muestran edificios departamentales con tales características que hoy en día continúan en pie.

Foto 6. Edificio ACRO
(Insurgentes y Quintana Roo)

De estilo Art Déco, fue diseñado por Francisco Serrano en 1937. Su nombre retoma los apellidos de los propietarios, Acuña y Rodríguez.

FOTO: Luis Márquez Romay
(facebook/laciudaddemexicoeneltiempo)



Foto 7. Edificio Mercedes, 1934.
(Av. México no. 13)

Obra Art Déco de la línea estética Stream Line (estilo aerodinámico). Representa el clásico ejemplo del tipo de Art Déco que se construyó en México. Hoy en día este edificio es uno de los símbolos de la colonia Hipódromo. Actualmente catalogado por el INBA.

FOTO: Colección Villasana – Torres
(facebook/laciudaddemexicoeneltiempo)



Foto 8. Edificio Basurto, 1949.
(Av. México no. 187)

Se construyó entre 1942 y 1945, de estilo Art Déco cuenta con 14 pisos y 22 departamentos, en su momento fue el edificio más alto de México, gracias a la integración del concreto armado como material de construcción. Con esta construcción se marca una pauta entre periodos arquitectónicos. Actualmente catalogado por el INBA.

FOTO: Colección Villasana – Torres
(facebook/laciudaddemexicoeneltiempo)



El diseño urbanístico de la colonia Hipódromo fue considerado un ejemplo de modernidad muy avanzado para su época, que “logró una composición urbano-arquitectónica que sentó un precedente en México” (Kochen, 2011: 125). En la proyección final de la colonia (plano 8) se aprecia un diseño urbano que prioriza al urbanita que va a pie, paseante en una jerarquía de espacios y elementos como una forma de vivir la ciudad.

Plano 8
Sección Insurgentes-Hipódromo, 1930

De acuerdo con Juan Kochen (2011) el Arq. José Luís Cuevas comentó lo siguiente respecto al proyecto de la Sección insurgentes-hipódromo:

“Estéticamente, la colocación, forma y dimensiones de la plaza y parque ofrecen una solución y reequilibrio que ayudan a resolver las intersecciones de las calles circunvecinas y sobre todo contribuyen a imprimir en plano una fisonomía personalísima porque rompe con el desprestigiado sistema de emparillado que es el único que ha prevalecido en la capital. Un atractivo más con el que cuenta el proyecto es la individualidad de perspectivas generadas que se procuró dar a cada una de las plazas y calles, así como el partido general del parque.”

Arq. José Luis Cuevas.



FUENTE: Compañía fraccionadora y constructora del Hipódromo de la Condesa, S.A. (polancoayeryhoy.blogspot.com)



Foto 9. Av. Citlaltépetl

Al fondo se observa la glorieta del mismo nombre y la fuente del Chorro, uno de los espacios diseñados para el descanso y la contemplación del peatón.

FOTO: Colonia Condesa Hipódromo, 2001

La estrategia mercadológica para poblar rápidamente la nueva colonia, fue resaltar sus cualidades urbanísticas y accesibles formas de pago a través de una amplia difusión en los diarios de circulación (foto 10). Esto facilitó la llegada de pobladores del sector de clase media, principalmente profesionistas, comerciantes, personas dedicadas a la industria y personas que buscaban alejarse del bullicio del centro de la ciudad. (Orozco, 2013)

A partir de los años treinta, comenzaron a migrar del Centro Histórico, comunidades de extranjeros: judíos de Europa Occidental⁴, españoles refugiados de la guerra y una minoría de turcos y libaneses, quienes buscaban mejores condiciones de vida.



Foto 10. Publicidad de 1929.

Se describe a la colonia como una urbanización incontrastable, con accesibles mensualidades de \$125 a \$700 pesos. En la ilustración se observan algunas características del diseño urbano: amplias avenidas con camellones, glorietas-fuente con mobiliario urbano Art Decó, amplios lotes y alumbrado público.

FUENTE: El Universal

“Ya en el año treinta y cinco, empezó la gente a salir del rumbo de la Merced o de la Lagunilla para irse a la colonia Hipódromo (...) Nos mudamos, a una inmensa vivienda con tres recamaras, a unos pasos del parque ¡a un verdadero departamento!” (Habitante judío. Salazar, 2009: 4 y 6)

⁴ La migración judía a nuestro país se intensificó con Plutarco Elías Calles, pues se les garantizó una considerable extensión de tierra cultivable, además de protección y ayuda con la única condición de acatar las leyes mexicanas. De ésta manera llegaron a nuestro país 9000 judíos Ashkenazitas de Europa Occidental, 6000 Sefaraditas de origen Ibérico, quienes a su llegada se establecieron en el Centro Histórico, donde comenzaron a formar su poder adquisitivo para después iniciar su migración residencial hacia las nuevas, confortables y modernas colonias como la colonia Hipódromo que recibió al grupo Ashkenazi, provenientes sobre todo de Polonia y Rusia. (Flores, 2002 y Youtube *La Comunidad Judía en México* disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=rNzKuC-yK6I>, Di Kolonie: Un barrio judío en el México Moderno, disponible en diariojudio.com)

“Aquí nos gustó desde el principio, apenas llegamos tuvimos la sensación de que aquí se vive bien. Era una colonia moderna, con departamentos muy acogedores, vivía gente de buen nivel socioeconómico y cultural.” (Habitante español. Porras, 2001: 157)

Esta población da un giro al paisaje urbano de la colonia, al establecer comercios y pequeños negocios familiares (plano 9), que no solo representaron centros de encuentro y convivencia entre los miembros de la comunidad extranjera, sino que, a través de la reproducción de sus prácticas sociales, significó una integración cultural a la cotidianidad de la colonia.

A partir de circunstancias personales y de experiencias vividas a través de la cotidianidad, los colonos han dotado de emociones y sentimientos a ciertos espacios, dando origen a lugares simbólicos. Estos lugares conforman un territorio subjetivo en donde las identificaciones y relaciones sociales y culturales van creando el *sentido del lugar*.

Plano 9
Localización de negocios judíos y españoles en los años cuarenta



FUENTE: Elaboración propia a partir de Porras, 2001 y relatos de los habitantes.



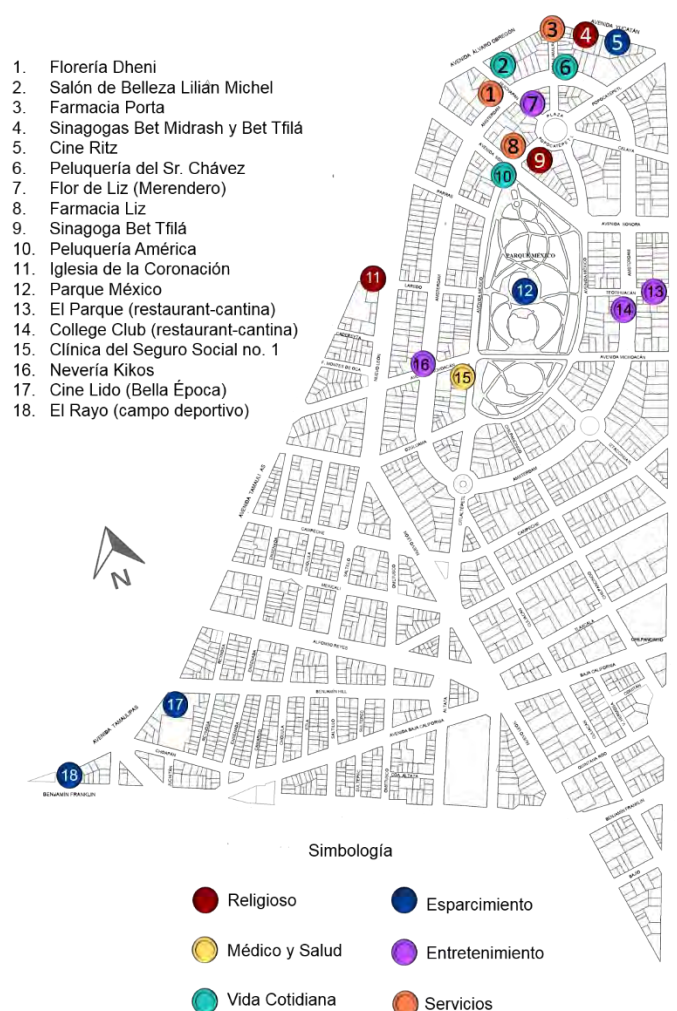
Foto 11. Panadería Hipódromo
(Av. Amsterdam 159)

El negocio que ofrecía productos Kosher, fue famoso entre la comunidad judía. Brindó servicio por más de cuarenta años.

FOTO: Guía de recorridos urbanos de la colonia Hipódromo, 2002.

Para los habitantes de la colonia Hipódromo, los lugares más significativos se aprecian en el plano 10.

Plano 10
Lugares significativos de la colonia Hipódromo 1928 - 1960



FUENTE: Elaboración propia a partir de Porras, 2001 y entrevistas a colonos.

Cabe señalar que los espacios mapeados en el plano anterior, al mismo tiempo que conformaban el *sentido del lugar*, también se tradujeron en nodos en torno a la cotidianidad y el esparcimiento, pues representaban una concentración de población, tanto habitacional como flotante. Para la década de los años cincuenta y sesenta, en la ciudad comienza un nuevo proceso de expansión urbana y cambios de uso de suelo, los cuales se mostraron a lo largo de la avenida Insurgentes (Unikel, 1972).

En dicho contexto, como se observa en la foto 12, al interior de la colonia comienza el cambio en la imagen urbana con el surgimiento edificaciones de mayor altura que albergarían a nuevas familias, alterando nuevamente la cotidianidad del barrio.



Foto 12. Vista aérea del cruce de las avenidas Sonora e Insurgentes, 1960.

Al centro como trayecto matriz, se encuentra la Av. Sonora que conecta con Insurgentes, en donde se aprecian establecimientos comerciales en la planta baja de los edificios. Al mismo tiempo la Av. Sonora, como trayecto de transformación, establece los ciclos de construcción y probablemente el cambio en el precio del suelo. A la derecha se observan edificaciones nuevas de mayor altura y construcciones más antiguas de menos de tres pisos, al lado izquierdo. Al fondo se observa un fragmento del Parque México.

FOTO: ICA/Aerofoto.
Facebook/laciudaddemexicoeneltiempo

Para este entonces, la colonia Hipódromo comienza a experimentar entradas y salidas de habitantes, principalmente de la comunidad judía, quienes al consolidar su capital, migran a colonias residenciales como Tecamachalco, Polanco y Bosques de las Lomas (Orozco, 2013).

“Muchos venimos a la colonia en búsqueda de un lugar moderno y tranquilo. Más tarde, ante el peligro y el miedo a los temblores, se emprendió la búsqueda de zonas más nuevas. Muchos se mudaron a Polanco y Lomas, ya que todo iba tendiendo al poniente. Sin embargo, aquí fuimos muy felices.” (Ex-habitante judío. Flores, 2002: 24)

El siguiente momento de desplazamiento poblacional ocurrió en la década de los ochenta, luego de un suceso inesperado que no solo cambiaría el paisaje urbano de la ciudad, sino que marcaría la historia de todo México.

2.3 Deterioro urbano (1985 - 1990)

La mañana del 19 de septiembre de 1985, se presentó el sismo más devastador en la historia de México, 8.1 grados en la escala de Richter. De acuerdo con el periódico *Excélsior* (2015) el saldo fue de al menos 10 mil personas muertas, aproximadamente 30 mil estructuras destruidas y 68 mil inmuebles afectados parcialmente. A raíz del terremoto, lugares como Tlatelolco, el conjunto Juárez, las colonias centrales como la Guerrero y la Roma, resultaron seriamente afectadas.

De acuerdo con el Programa Parcial de Desarrollo Urbano de la Colonia Hipódromo (PPDUH) los daños materiales en esta colonia fueron de diversas magnitudes. La mayoría de edificaciones altas, tanto nuevas como anteriores a los años sesenta, resultaron dañadas (foto 13), “un edificio en la esquina de Laredo y Nuevo León se colapsó (foto 14) y otro en la esquina de Ámsterdam y Cacahuamilpa tuvo que ser demolido” (PPDUH, 2000: 57).



Foto 13. Edificio Basurto.
Restaurado luego del sismo.

FOTO: Revista de la Facultad de
Arquitectura, UNAM, 1986



Foto 14. Esquina de Laredo y N.L.
Colapsado por el sismo.

FOTO: Revista IMCYC

A pesar de que la colonia no sufrió daños tan severos como su vecina la colonia Roma, “los efectos psicológicos fueron más importantes que los físicos, mismos que se manifestaron en una importante salida de residentes y en un desplome en el valor de los inmuebles” (PPDUH, 2000: 58). Los habitantes de la colonia Hipódromo

deciden emigrar a otras colonias como Anzures, Polanco y Lomas de Chapultepec (Porrás, 2001) muchos de ellos al irse, alquilan sus inmuebles.

“Vivía en Ámsterdam y el edificio de junto se cayó y tardó mucho tiempo en que quitaran lo derrumbado. Durante ese tiempo mucha gente se fue de la colonia y otros para no ser invadidos, rentaron o vendieron muy barato sus viviendas. (Arquitecto, 39 años. Entrevistado en marzo, 2016)

La salida de población y la caída del mercado inmobiliario, abrió la posibilidad a que habitantes de menores ingresos tuvieran acceso a una vivienda en la colonia Hipódromo, sobre todo en renta, pues el nivel de daños que dejó el sismo drásticamente alejó el interés de propietarios potenciales.

En un tiempo no muy largo, la colonia se pobló por inquilinos de medianos ingresos, sobre todo estudiantes, artistas y trabajadores. (Orozco, 2013 y Porrás, 2001) Este despoblamiento propició un cambio de uso de suelo irregular, vecinos observaron que departamentos funcionaban como oficinas y que casonas se convertían en centros educativos.

“Empiezan a utilizarse los departamentos abandonados, casas abandonadas como centros de trabajo, oficinas ilegales por supuesto; porque la gran mayoría de estas oficinas no están registradas” (Habitante. Entrevistado en Canal Once, 2005)

Tanto el cambio irregular del uso de suelo y el alquiler de vivienda, son considerados los responsables directos del deterioro de la colonia. Las bajas rentas por miedo a la invasión, la renta congelada decretada desde 1941, el aumento de población flotante que ahora llega a trabajar en la colonia y la frágil situación económica del país; derivó en la incapacidad de inquilinos y dueños de los edificios a mantenerlos en óptimas condiciones, lo mismo ocurrió con los espacios públicos, provocó que la colonia Hipódromo se sumergiera en el deterioro urbano (Porrás, 2001; Flores, 2002).

“Por un tiempo comienza un periodo de inseguridad en la colonia. Bastantes asaltos, en el Parque México se vuelve imposible salir a las 6-7 de la noche porque te violan, te asaltan, fue una época tremenda. Luego vine este resurgimiento y poco a poco se fue volviendo a poblar.” (Habitante. Entrevistado en Canal Once, 2005)

La falta de interés de los propietarios por recuperar inmuebles dañados, la falta de mantenimiento en equipamiento y mobiliario urbano, así como la desmotivación de continuar habitando el espacio, culminó en una zona deteriorada e insegura. Mientras que en la ciudad se vivía un periodo de reconstrucción tras los sismos, la colonia Hipódromo comenzó a ser identificada por la desolación.

2.4 Revitalización del antiguo barrio: (1990 – 2000)

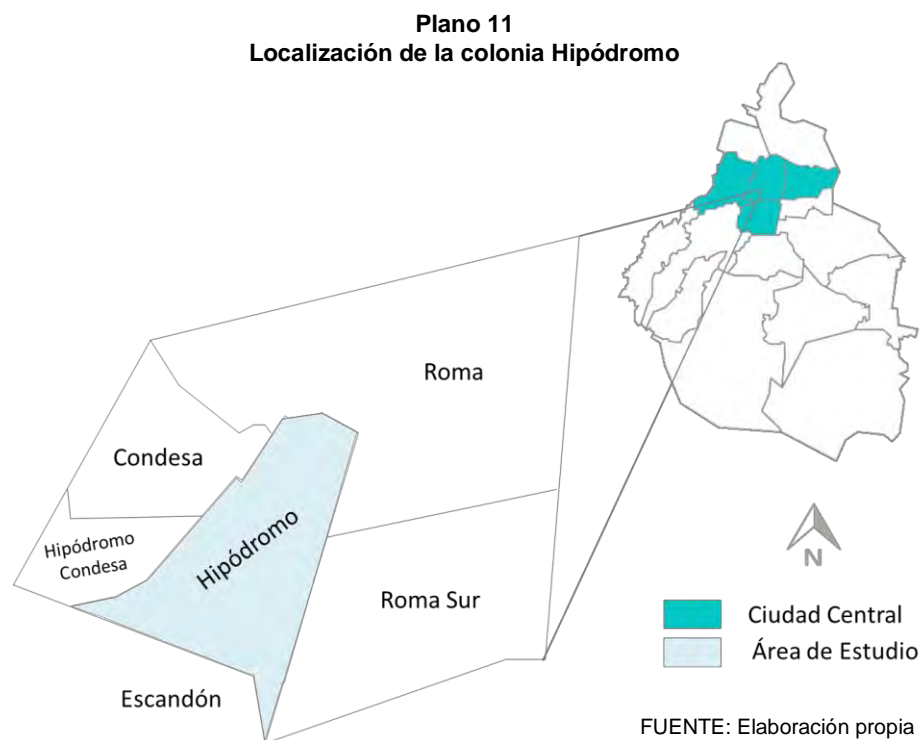
Para revertir el deterioro urbano, a partir de la década de los años ochenta en la Ciudad de México, se implementa la denominada política del *empresarialismo urbano*, que se caracteriza por generar procesos de reestructuración urbana cíclica, a partir del interés financiero e inmobiliario de invertir en antiguos barrios urbanos, apoyados en la gestión público-privada (Olivera y Delgadillo, 2014). Dicha política abrió la puerta a una reurbanización con proyectos regidos por la especulación de suelo y la especulación inmobiliaria⁵ (Narciso, 2013).

Lo anterior, dio prioridad a las intervenciones en inmuebles seleccionados cuya vida económica fuera decadente, esto permitió que grandes inversionistas privados se quedaran con las rentas urbanas potenciales⁶. De esta manera, fue como se

⁵ En la *especulación de suelo*, los propietarios adquieren terrenos que dejan intactos sin realizar ningún tipo de intervención y únicamente esperan a que el precio del terreno aumente, para luego venderlo y apropiarse de la plusvalía. En la *especulación inmobiliaria* interviene tanto el gobierno local como los desarrolladores privados. El gobierno hace “obras de infraestructura para acondicionar el suelo y aprueba normativas asignando nuevos usos y coeficientes constructivos” (Cuenya y Corral, 2011 en Salinas, 2014: 63). Mientras que los desarrolladores inmobiliarios compran el suelo a un precio, que luego transforman para su venta o alquiler a un precio mucho mayor.

⁶ “Los desarrollos inmobiliarios en la Ciudad de México, se ubican en el circuito superior del capital, porque responden a los intereses de capitales transnacionalizados los cuales buscan los más altos rendimientos en los lugares propicios para extraer valor, incluyendo aquellos de las periferias del sistema. Esto genera el incremento de las rentas del suelo y los grupos locales pueden verse beneficiados, pero estos son generalmente los de más alta renta per cápita” (Olivera y Delgadillo, 2014: 113).

revitalizaron algunos barrios antiguos de la ciudad, siendo la colonia Hipódromo uno de ellos. Para la década de los años noventa, el decremento de los precios del suelo fue una situación aprovechada por los inversionistas inmobiliarios, quienes a un bajo costo consiguieron establecerse en lo más cotizado de la gran urbe, la *centralidad metropolitana*, pues para estos años, la colonia Hipódromo ya se localiza dentro de la ciudad central (plano 11) por ello, también se le considera como lo que Duhau y Giglia (2008) llaman, un espacio disputado.⁷



⁷ Para Duhau y Giglia (2008) el *espacio disputado* se caracteriza por ser un urbanismo moderno, basado en la institución y valoración del espacio público, con la presencia de usos de suelo mixtos, por tal motivo es visitado constantemente por urbanistas no residentes, sea porque trabajan, consumen o se recrean en él. Tales actividades aumentan la afluencia de población flotante y en consecuencia se incrementa la demanda por los usos de los espacios públicos, dando origen a distintos conflictos que implican “la disputa frecuente entre los residentes y no residentes, y la competencia entre los usos que habrá de darse al espacio bajo dominio privado y los usos y formas de aprovechamiento de los espacios públicos.” (Duhau y Giglia, 2004). En general, se trata de un espacio sometido a diversas presiones y contradicciones, tanto individuales como a nivel metropolitano. Es víctima de su propio éxito; pues la urbanidad cosmopolita ha propiciado inestabilidad entre los usos habitacionales y no habitacionales, debido a la irregularidad en la normatividad y a las acciones públicas y privadas e incluso de los mismos residentes.

De esta manera, los inversionistas privados comenzaron a intervenir el espacio de la colonia con propuestas habitacionales en vertical, aprovechando que la normatividad del empresarialismo urbano promovía la intensificación de los usos. (Olivera y Delgadillo, 2014)

Con este argumento, las inmobiliarias se hicieron presentes al interior de la colonia estableciendo nuevos conceptos de modernidad en edificios de altura que incluían departamentos de estilo loft o con amenidades como terraza (foto 16), roof garden, gimnasio, ludoteca, entre otros lujos. Cabe señalar que el uso de muchos departamentos de estos edificios se destinó a oficinas y no a vivienda.



Foto 15. Edificio con unidades de lujo en la Av. México.

FOTO: Gisell López García

Como se aprecia en la foto 16, tanto la arquitectura como la altura de las nuevas edificaciones para algunos vecinos, significó la ruptura del paisaje urbano que poseía la colonia.

Por otra parte, la especulación inmobiliaria rehabilitó edificios antiguos con el fin de preservar y explotar el valor histórico y artístico de los inmuebles, tal es el caso del edificio San Martín (foto 17); un edificio Art Decó de 1931 cuya plusvalía aumentó gracias a la serie de adaptaciones modernas y funcionales para la época actual y a su localización dentro de la colonia, justo enfrente del Parque México, en el corazón de la colonia Hipódromo.



Foto 16. Contraste arquitectónico al interior de la colonia Hipódromo.

FOTO: Gisell López García

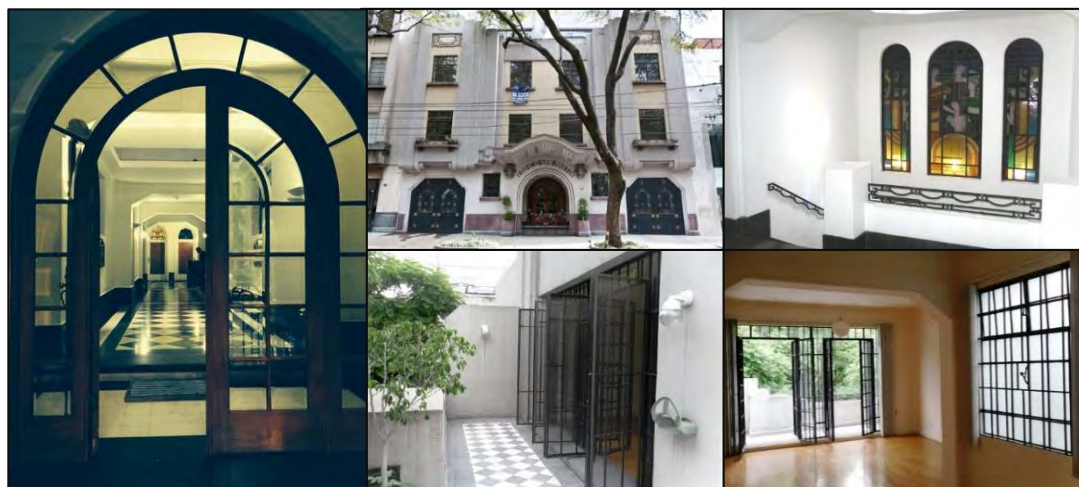


Foto 17. Edificio San Martín (Av. México 167)

En 1985 este edificio Art Decó quedó abandonado, hasta que en 1998 se rescata para su rehabilitación. El edificio se encontraba en la ruina total, presentaba un hundimiento en la parte de trasera, paredes fracturadas con hierba crecida al interior de los departamentos.

La restauración consistió en volver a cimentar el edificio, se eliminaron rellenos gruesos en la azotea. Al interior de los departamentos, se quitaron paredes y se reconfiguró la distribución del espacio, privilegiando la sala-comedor con vista hacia el Parque México. Se agregó al diseño original un Pent House para crear equilibrio con los edificios colindantes. Se decidió conservar la fachada, las escaleras, vitrales y vestíbulos originales que resaltan el estilo Art Déco. Actualmente dicho Pent House de 380m², 4 recámaras, 3 ½ baños, terraza, cocina integral y 1 estacionamiento, se renta en \$5,000USD mensuales. FUENTE: easyaviso.com

FOTOS: Pinterest, easyaviso.com, obrasweb.mx y Gisell López García

Otros que aprovecharon el movimiento del mercado inmobiliario fueron los restauranteros quienes se percatan del potencial que ofrecía la colonia: localización central, facilidad de acceso, un barrio con valor histórico y artístico. La crisis inmobiliaria permitió a estos empresarios, comprar inmuebles y locales a precios de oferta. Con su llegada se intensifica el proceso de cambio de uso de suelo de habitacional a comercial y de servicios.

Los restauranteros que arribaron tanto a la colonia Hipódromo como a la Condesa y parte de la Roma, en su mayoría provenían de la Zona Rosa,⁸ quienes se encontraban en busca de nuevos espacios de influencia luego de que dicha zona se

⁸ De acuerdo con el periódico *Reforma* (2005), la Zona Rosa fue el distrito turístico y de entretenimiento nocturno que se creó en la década de los años cincuenta y fue considerando como el lugar de moda hasta los primeros años de la década de los noventa, cuando comenzó a presentar un severo deterioro; por lo que los restauranteros comenzaron a buscar nuevas áreas de influencia y vieron en los inmuebles desocupados del circuito integrado por las colonias Roma-Hipódromo- Condesa, un enorme potencial de desarrollo; tal situación originó el inicio del boom gastronómico en esta zona de la ciudad.

encontrara en decadencia. El arribo de estos empresarios, significó una de las más recordadas transformaciones de la colonia, al generar y popularizar una nueva forma de apropiación del espacio urbano. De acuerdo con los restauranteros, la *Fonda Garufa* fue el primer restaurante de la nueva época que la colonia y sus alrededores estaban experimentando.

“El inicio histórico se lo debemos a un restaurante que se llama *Fonda Garufa*, que al hacerle falta clientes, el gerente que provenía de un trabajo en Nueva York, decide sacar mesas a la calle para ver si así atrae clientela. Inmediatamente fue un éxito, después de ahí, el gerente abre un segundo restaurante al lado, llamado *La Gloria* y comienza a crearse este ambiente de restaurantes de mesas a la calle” (Restaurantero. Entrevistado en Canal Once, 2005)

Los colonos al ver la popularidad de los establecimientos gastronómicos, gracias en gran medida a la cantidad de oficinistas que trabajaban en esta zona; muchos decidieron integrarse al negocio y comenzaron a improvisar cafeterías y fondas en patios y cocheras, otros definitivamente cambiaron el uso de suelo del inmueble, de habitacional a comercial (foto 18). Este boom gastronómico llevó a la zona conformada por las colonias Condesa, Hipódromo, Hipódromo Condesa y parte de la Roma a recibir el sobrenombre de *La Fondesa* (Reforma, 2005).

Foto 18. La Bodega
(Popocatepetl 25, col. Hipódromo).

De acuerdo con su página, es uno de los primeros restaurantes en abrirse en la colonia, en 1990.

Como se aprecia, el negocio ocupa el inmueble completo, un ejemplo de cambio de uso de suelo de habitacional a comercial y posiblemente uno de los casos en que el inmueble fue recuperado tras la salida de la población original.

FOTO: Gisell López García



Tras el éxito conceptual de los restaurantes, aparecieron nuevos giros como bares, antros y algunas tiendas conceptuales. Más adelante empiezan a escasear los negocios tradicionales como las tlapalerías, las panaderías y se observan comercios como cafeterías gourmet, galerías de arte, boutiques, entre otros. Para algunas personas, estos cambios semejaron a la colonia Hipódromo con el *barrio de Soho* en Nueva York.

Por su parte, la intervención del gobierno local se hizo presente, gracias a la representación vecinal, quienes se organizaron y solicitaron a la delegación Cuauhtémoc su intervención para la rehabilitación y revitalización de los espacios públicos:

“Caminando con mis perros veo los andadores levantados que no se puede ni caminar, contenedores caídos, fuentes apagadas, ¡siendo la una colonia tan hermosa y que esté tan descuidada! Fue que me decidí involucrarme, me organicé primero con amigos y formamos el movimiento *Mhytos del Parque* (...) Primero en la glorieta de Citlaltépetl, no podías caminar por adentro, estaba toda rota. Entonces hicimos de nuevo todo el diseño, el levantamiento topográfico, el diseño arquitectónico, etc. Y se dio la posibilidad de trabajar de manera formal en rehabilitación de los espacios ya con ayuda de la delegación” (Habitante. Barrios del Tiempo, 2012)

Con esta iniciativa de recuperar la belleza del entorno urbano, se entabla la interlocución con el gobierno local, dando como resultado la obtención de recursos para la rehabilitación de dos glorietas de la avenida Ámsterdam y las áreas verdes de los parques México y España, también se destinaron fondos para la contratación de empresas de mantenimiento y limpieza para la colonia.

Cabe señalar que la intervención del gobierno en los espacios públicos fue intermitente y hasta el periodo 2007-2009 es que se intensifican las obras, en gran parte a que el entonces Jefe de Gobierno del D.F. Marcelo Ebrard, habitaba en la colonia (Orozco, 2013).



Fotos 19 y 20. Fuente *La Bomba* al centro de la Plaza Popocatepetl

Para la plaza Popocatepetl, la rehabilitación consistió en quitar el grafiti de la escultura, se restauraron los mosaicos y se puso en funcionamiento el sistema de agua, retomando su protagonismo al centro de la plaza.

FOTOS: Aldo Rojas y Gisell López García

Durante dicho periodo se propusieron varios proyectos en los espacios abiertos, como el saneamiento vegetal, propuestas de diseño de paisaje para mejorar las condiciones de uso del espacio urbano y restauración de monumentos.

Muchas de estas propuestas provenían de las distintas organizaciones vecinales de la colonia, algunas obras lograron ejecutarse y muchas no, debido a la falta de consenso, producto de la sobrerrepresentación vecinal (Orozco, 2013). Una lucha por el territorio, que se ha convertido en una problemática más que actualmente aqueja a la colonia Hipódromo, misma que podrá ser analizada en un futuro bajo una diferente línea de investigación.

La rehabilitación urbana se retoma en 2013, como se aprecia en las fotografías 23 a 26, se continuó con el Parque México, cuya inversión tuvo un costo de 26 millones de pesos.



Foto 21. Teatro Lindbergh, 2012
FOTO: El Universal



Foto 22. Teatro Lindbergh, 2016
FOTO: Gisell López García

La rehabilitación del Parque México se realizó en tres etapas:

- 1) Restauración de las pérgolas del teatro.
- 2) Rehabilitación de teatro, el lago artificial, fuente de los Cántaros y la del Reloj.
- 3) Se realizó cambio de piso, restauración de los arcos, retiro de grafiti, reintegración de color original, reforzamiento de columnas y traveses; restauración y mantenimiento de la fuente de los Cántaros y los vestidores; colocación de recubierta plástica de polietileno y reja perimetral en el lago.



Foto 23. Fuente de los Cántaros, 2012
FOTO: El Universal

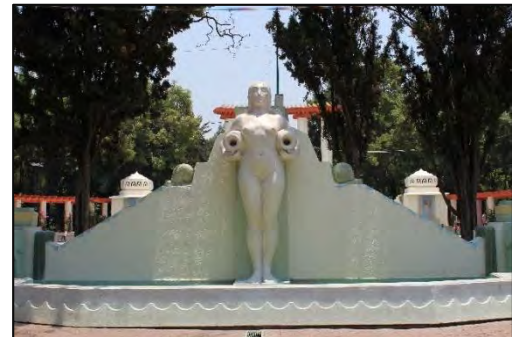


Foto 24. Fuente de los Cántaros, 2016
FOTO: Gisell López García

2.5 Terciarización y revaloración del barrio (2001- 2016)

La inversión de capital privado, la recuperación de espacios públicos y la proliferación de comercios y servicios, no solo dieron como resultado una colonia terciarizada, sino la revalorización del espacio, cuya consecuencia inmediata fue la sustitución de población.



Foto 25. Restaurantes de concepto de terraza.

“El que la calle estuviera transitada y que hubiera terrazas, hacía la colonia más segura, la pusieron de moda. También aumentó rápidamente el precio de los departamentos, eso estuvo bien para los dueños, pero mal para la gente que vivía aquí, que de repente tenía que pagar rentas más caras” (Ingeniero, 60 años. Entrevistado en abril, 2015)

FOTO: Gisell López García

En lo que respecta al precio del suelo, los colonos entrevistados comentaron que antes de lo que ellos denominaron el *boom comercial* y las transformaciones urbanas, la renta de un departamento en avenida Ámsterdam rondaba en 9 mil pesos mensuales, en la actualidad los precios comienzan en 19 mil en departamentos sin amueblar (60m²) y 35 mil en departamentos amueblados.

Propiedades.com reportó en octubre de 2015 que los precios de departamentos nuevos (124m²) en venta en la colonia y sus alrededores se incrementaron 1.29%, con un costo promedio de 4.9 millones de pesos o una renta de 23 mil pesos mensuales. Mientras que casas antiguas con más de 40 años (260m² aprox.) se venden en casi 8 millones de pesos o se rentan desde 37 mil pesos mensuales.

A pesar de que los departamentos ofertados tienen características similares, cabe señalar que la colonia Hipódromo presenta una renta diferencial⁹ respecto a las colonias vecinas como la Condesa (cuadro 2). En otras palabras, la vivienda en Hipódromo es más cara, su ganancia excedente se debe a la abundante vegetación¹⁰, a sus espacios públicos como las plazas, camellones dotados de áreas verdes y mobiliario urbano.

⁹ La renta diferencial se refiere a una ganancia excedente de la ganancia media establecida, que se obtiene por la diferente productividad de los capitales invertidos en tierras desiguales y por su situación en el mercado. (Terrazas, 1995: 18)

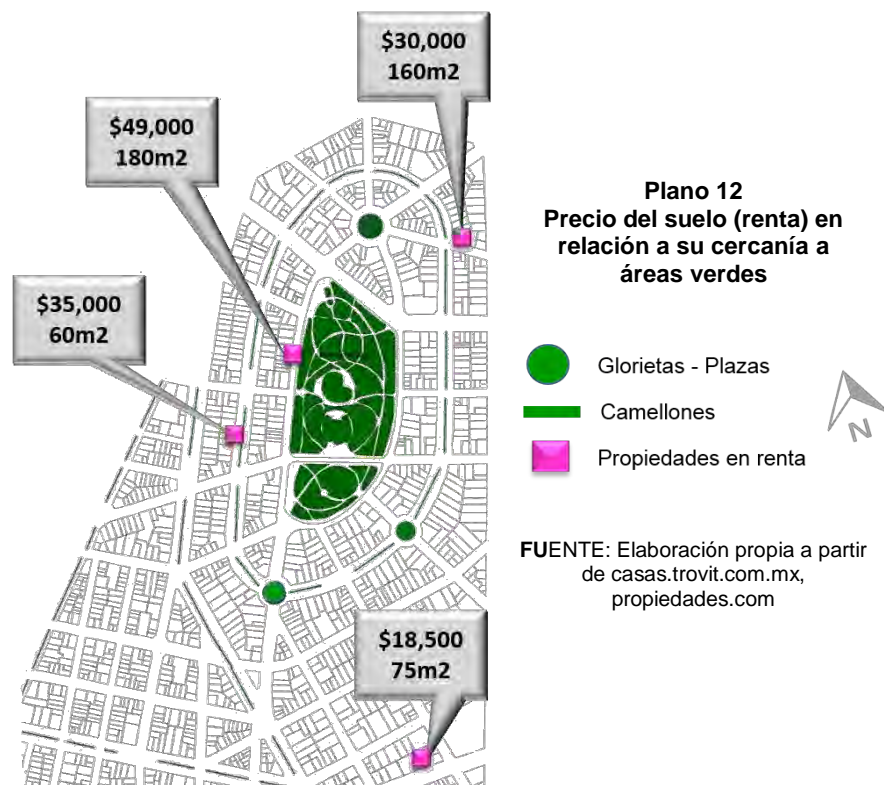
¹⁰ La colonia cuenta en promedio con 12m² de área verde por habitante, que de acuerdo con el PPDUH, es una proporción tres veces mayor que el promedio para la Ciudad de México.

Cuadro 2
Costo por metro² en departamentos de 100m²

| Vivienda en | Condesa | Hipódromo |
|-----------------|-----------------------------------|-----------------------------------|
| Venta | \$32,600 pesos por m ² | \$35,900 pesos por m ² |
| Alquiler | \$12,000 pesos al mes | \$18.000 pesos al mes |

FUENTE: Elaboración propia con información de Inmobiliarias TINSA y SOFTEC

Como se aprecia en el plano 12, a mayor proximidad de la vivienda a la vegetación, mayor será el costo por departamento, con algunas excepciones. Esto, coloca a la colonia Hipódromo entre las zonas que mejor plusvalía ofrecen en el mercado inmobiliario



Con la revitalización del espacio, surgieron nuevos patrones de vivienda y de consumo dirigidos a las clases media alta y alta, lo que trajo como consecuencia, movimientos en la población.

Los censos del INEGI indican que la población disminuyó 19.61% durante el proceso de revalorización de la colonia (cuadro 3), lo cual pudo deberse al alza en los precios del suelo impuestos por los propietarios de los predios y las inmobiliarias.

En estos casos, la salida de población se presenta por dos motivos: 1) al aumentar del costo de la renta, después de la rehabilitación del predio y 2) al incrementarse el costo de vida (predial, agua, luz) como consecuencia al desarrollo inmobiliario y comercial que experimenta la zona, es decir, por una especulación de suelo (Janoschka y Sequera, 2014)

Cuadro 3
Crecimiento poblacional en la colonia Hipódromo 1990 - 2010

| Año | 1990 | 2000 | 2010 |
|----------------------------------|-------------|-------------|-------------|
| Habitantes | 15,113 | 12,149 | 12,457 |
| Incremento poblacional | | -19.61% | 2.53% |
| Tasa de crecimiento anual | | -2.16% | 0.25% |

FUENTE: Elaboración propia a partir del PPDUH y Censos de Población y Vivienda de INEGI

En ambos casos, el inquilino al no poder pagar los nuevos costos, se ve en la necesidad de buscar vivienda en otros lugares, regularmente hacia la periferia urbana. Esto, dio como resultado, una sustitución de población por una de mayor poder adquisitivo. Entre los nuevos pobladores se encontraron ciudadanos famosos del ámbito político, artístico, literario y deportivo. En un tiempo no muy largo, la colonia comenzó a tomar fuerza y a popularizarse sobre todo entre la población joven.

“Han cambiado el destino de la colonia a otro mundo, ahora hay mucha gente que son artistas, del tipo que sea, hay mucha gente joven que vive sola o con una pareja previa a un matrimonio, etc. Entonces creo que es una zona de la ciudad muy viva y muy distinta de otras”
(Habitante. Barrios del Tiempo, 2012)

2.6 Conclusión

La colonia Hipódromo desde su origen, ha sido un referente de la Ciudad de México, su planeación y diseño urbano propiciaron las condiciones idóneas para habitar en el esplendor de la modernidad, sin perder el confort, una modernidad a la que el urbanita de los años veinte aspiraba.

Los escenarios urbanos creados para el urbanita que va a pie, que vive y experimenta el lugar, le brindó la oportunidad de socializar con los vecinos, de establecer relaciones y prácticas sociales que configuraron una dinámica cotidiana que perfilaron a una vida de barrio familiar.

Sin duda alguna, la originalidad de su arquitectura plasmada tanto en el mobiliario urbano como en los distintos tipos de viviendas, reflejó dicha modernidad; al mismo tiempo que estableció franjas de fijación delimitando sutil y artísticamente el perímetro territorial, lo que permitió *identificar* y *distinguir* a la colonia Hipódromo de las *otras*, de aquellas colonias que conformaban el resto de la ciudad. Tales características le merecieron su reconocimiento como “el lugar ideal para vivir en la Ciudad de México.” (Kochen, 2011: 129)

De esta manera, desde el origen de la colonia hasta aproximadamente la década de los años sesenta, la búsqueda por un hábitat moderno y confortable, fueron las cualidades distintivas y compartidas por los individuos, características que permitieron al urbanita, sentirse parte del lugar, lo que dio pie a la formación de una identidad colectiva. Una percepción identitaria que ha cambiado, debido a las distintas etapas de transformación urbana y social que ha experimentado la colonia a través del tiempo.

Pero la transformación más significativa fue la secuela que dejó los sismos de 1985, a partir de los cuales se presentan cambios de uso de suelo, desplazamiento poblacional, cambio generacional y en general la revalorización de la colonia, que ha derivado en el establecimiento de diversas apropiaciones del espacio y nuevas maneras de *estar en el lugar*, modificando los patrones de funcionamiento de la colonia.

En este sentido, las distintas temporalidades vividas en el espacio, han llevado a la historicidad¹¹ de la colonia: de la modernidad al deterioro, del deterioro a la revitalización, y de ahí a su revalorización, que terminó por la elitización de este espacio urbano.

Lo anterior orilla a reflexionar sobre la percepción actual que tiene el urbanita sobre la colonia Hipódromo, ¿en qué medida las transformaciones urbanas, han redefinido su sentido de pertenecía? Estos individuos, ¿cómo se identifican con el espacio? ¿En su imaginario, se concibe un espacio metafórico dentro de este territorio? De ser así, ¿cuáles son los elementos que lo configuran?

¹¹ Recuérdese que la historicidad se refiere a la serie de procesos históricos en donde la comunidad es la protagonista del tiempo y del espacio y por lo tanto sus integrantes serán los encargados de dar a la identidad colectiva un sentido peculiar que lleva a definir el perfil identitario del territorio.



Capítulo 3



Dinámica urbana:
¿Alteridad que confirma la identidad colectiva?

Capítulo 3

Dinámica urbana

¿Alteridad que confirma la identidad colectiva?

Introducción

El presente capítulo tiene por objetivo identificar los atributos valorativos y simbólicos de la colonia, así como su manifestación en el territorio. Elementos que permitirán identificar el espacio subjetivo del área de estudio, así como permitirán indagar en la percepción identitaria del urbanita sobre este espacio urbano.

Para lograr dicho objetivo, se pondrán en práctica los planteamientos teórico-metodológicos propuestos al inicio de este trabajo, siendo el testimonio de los entrevistados la principal fuente de información, a partir de la cual se desarrolla el capítulo.

3.1 De la identidad individual a la colectividad: El urbanita de la colonia Hipódromo

Como se mencionó en el primer capítulo, una identidad colectiva se construye con base a la similitud de la identidad individual de quienes habitan y viven el espacio, de aquéllos que se encargan de definir el barrio. En la colonia Hipódromo ¿quiénes son estos individuos?

3.1.1 Habitantes

El INEGI señala que hasta el año 2010, la colonia Hipódromo contaba con 12,457 habitantes, una población con un perfil socioeconómico medio alto y alto, principalmente conformado por individuos entre 20 y 40 años de edad, que en su mayoría se trata de personas solteras, matrimonios jóvenes (sin hijos o no más de dos) y Dinks (parejas jóvenes de altos ingresos sin hijos, donde ambos trabajan y gastan fuertes sumas en artículos de lujo).

“Hay un ambiente joven en la colonia, sobre todo por la cantidad de jóvenes que vivimos aquí y familias comenzando como la mía. Bueno, no sé si en mayoría sean más los jóvenes, pero es lo que considero, por lo que logro ver” (Maestro de yoga, 26 años. Entrevistado en abril, 2016).

Del total de colonos, 66% cuentan con una formación académica que va de la educación media superior y equivalente, hasta estudios de posgrado. Entre las profesiones que los entrevistados reconocen en los habitantes de la colonia destacan los diseñadores, publicistas, arquitectos, abogados, políticos, empresarios y artistas de diversos ámbitos, siendo los personajes de la televisión los más identificados por los entrevistados.

De la población total, 20% provienen de otra entidad federativa, el cual incluye a la comunidad extranjera¹², quienes se han sentido atraídos por la colonia Hipódromo y sus alrededores, en gran medida por su ubicación céntrica y movilidad urbana (plano 13), así como por la variada oferta de consumo, que a diferencia de colonias como Polanco, resulta una opción más económica para habitar.

“Desde que vi esta colonia supe que sería lo ideal. Me encanta el estilo de las casas viejas, el Parque México, lo verde de los camellones, los restaurantes, todo es muy parecido a mi barrio en Montevideo: Punta Garretas” (Habitante uruguayo. El Universal online. Mayo, 2016).

¹² El Instituto Nacional de Migración indica que la delegación Cuauhtémoc es la segunda delegación con la mayor cantidad de extranjeros residentes (16, 606 habitantes), detrás de la Miguel Hidalgo (18, 312 habitantes) También señala a Polanco, Hipódromo, Condesa, Roma y Nápoles como las colonias con mayor concentración de población extranjera.

Plano 13 Localización y movilidad urbana en la colonia Hipódromo



FUENTE: Elaboración propia a partir del Programa de Desarrollo Urbano de Cuauhtémoc y los planos oficiales del Sistema de Transporte Colectivo Metro, Metrobús y Ecobici

Los colonos identifican a españoles, argentinos, franceses y alemanes como los principales grupos de extranjeros que habitan en la colonia. Por su parte, el Instituto Nacional de Migración señala que estos colonos se encuentran en un rango de 25 a 39 años de edad y en su mayoría cuentan con estudios superiores o de posgrado. En el caso de la comunidad española, ésta se caracteriza por contar con especialistas en comunicación, ingeniería o administración; mientras que los argentinos se desarrollan más en el campo del diseño y las artes (Excélsior, 2015).

Con base al tiempo de residencia, a la percepción del individuo sobre su espacio urbano y a su auto-reconocimiento, considero que la población puede distinguirse en dos grupos, a los que he denominado:

- *Residentes veteranos.*- se refiere a los vecinos que habitan la colonia desde antes del año 2000. Que han vivido toda su vida en la colonia o que han regresado a ella (por ejemplo, cuando el hijo retorna a su casa de la infancia porque le ha sido heredada). Son los habitantes que experimentaron junto con la colonia, su transformación urbana, económica y social.
- *Nuevos residentes.*- comprende a los habitantes que llegaron a la colonia durante el proceso de sustitución de población y posterior a la revaloración del espacio urbano (del año 2000 a la actualidad), principalmente los habitantes que fueron atraídos por los nuevos patrones de consumo.

Como la identidad individual determina la identidad colectiva, es importante establecer la percepción de cada grupo, en el sentido de *cómo me veo y cómo me ven los otros*.

De manera general, los entrevistados considerados como nuevos residentes se perciben a sí mismos como sujetos con personalidad¹³: independiente, social, bohemia, natural y extrovertida. Describen al habitante de la colonia como un individuo con características similares a las de ellos, resaltan la diversidad de la población en cuanto a nacionalidades y su alta solvencia económica.

Los residentes veteranos se reconocen a sí mismos como individuos: trabajadores, sencillos, protectores, amigables y hogareños; y describen al habitante de la colonia como una persona de clase media, profesionista. Mientras que los veteranos distinguen cualidades negativas en un sector de la población, que impulsados por las características de la colonia (que abordaré más adelante) han generado un afán aspiracional de ser parte de un barrio de “lujo”. Esto fomentó en varios habitantes cierta antipatía y rechazo por los que van llegando en busca de un lugar para establecerse, tachándolos de *wannabes* e *indignos* de la colonia, como se explica a continuación.

¹³ Cabe señalar que durante la entrevista al preguntarle a la persona sobre su personalidad, a muchos se les dificultó hacer una descripción o por el contrario se explayaron demasiado, por lo que se optó por preguntarles qué palabra define mejor su personalidad.

3.1.2. Residentes veteranos vs nuevos residentes

A partir de su terciarización, la popularidad de la colonia Hipódromo y sus alrededores ha crecido principalmente entre jóvenes en sus treintas de edad, profesionistas y sin hijos; de tal manera, que han llegado a invertir más de la mitad de sus quincenas, con tal de vivir en esta sección de la ciudad y ¿por qué?

“La zona es como el Soho de Nueva York, cuando la colonia dejó de ser zona vieja con dos parques abandonados y comenzó a resurgir al punto donde cada edificio tiene su restaurante en la planta baja, resultó muy cómodo vivir aquí.” (Académico, UNAM. El Universal, 2013)



Foto 26.- El Soho Mexicano

La presencia de restaurantes, boutiques, cafés, librerías, bares y galerías, entre otros; ha matizado el interior de una colonia que conjuga la arquitectura contemporánea con la nostalgia del Funcionalismo y el Art Déco del pasado. Esto, ha creado en el individuo, la idea de un lugar “con estilo” similar al barrio de Soho, en la Gran Manzana.

FOTOS: Gisell López García

El anhelo de los nuevos residentes por habitar esta colonia, los ha orillado a recurrir a la estrategia del *roomie*, compañeros de cuarto con quienes comparten departamento y los gastos que éste genera. Pero aun así, muchas veces los inquilinos pagan sumas exageradas por prácticamente un cuarto de vecindad. Un ex habitante comentó que llegó a pagar entre 7 y 8 mil pesos mensuales por prácticamente una habitación que solo tenía cabida para su cama y un closet, en un pequeño departamento de un edificio viejo, que seguido carecía de servicio de agua.

Pero todo sea por vivir la experiencia del “Soho mexicano”, una burbuja elitista creada en el imaginario de varios urbanitas.

“Una vez escuché a alguien de mi trabajo decir: ‘Ósea wey, me urge cambiarme a la Condesa, ¿sabes? Tengo ganas de leer un libro, pasear en bici y sacar a mi perro’. ¡ahhh! Como si todos los que vivimos aquí fuéramos así de snob, la colonia, nuestro barrio, es más que perros y restaurantes” (Chat online: quenpompo.com. Mayo, 2016).

Por comentarios como el anterior, entre los residentes veteranos comenzó a sonar el concepto de *wannabes*, para referirse a estos individuos que consideran a la colonia como un lugar al que aspiran pertenecer, pero no cuentan con los medios materiales y culturales para hacerlo.

A estos sujetos también los identifican como *pósters*, es decir, personas que se dedican a imitar la forma de hablar, de vestir y de actuar de otros con la finalidad de encajar y pertenecer al grupo o un determinado lugar por el que se sienten identificados, pero lo hacen de manera evidente y principalmente sin conocer la ideología del grupo al que pretenden formar parte. Esta actitud de *imitar* es la que los residentes veteranos rechazan y no al individuo como tal.

“De verdad, lo que no soporto es la hipocresía de los que llegan aquí, con aires de intelectualidad. Por apantallar se dicen ser muy *pet friendly*, pero no he visto que se paseen con un perro adoptado, van y compran perros finos. Se gastan la mitad de su quincena en rentas compartidas y en restaurantes muy nice de comida orgánica según porque son vegetarianos y animalistas, pero eso sí, traen sus botas súper cool de piel. Los odio, porque para nada son dignos representantes de la colonia, por su culpa nos estereotipan a los que realmente somos de aquí (Chat online: quenpompo.com Mayo, 2016).

Pero ¿quién determina quién es digno o no de habitar un lugar? ¿Qué no se supone que somos libres de vivir donde mejor nos plazca, siempre y cuando podamos costearlo? Al parecer, en la colonia Hipódromo esto no aplica del todo, pues para evitar la filtración de algún *póser* (farsante, imitador) se han llegado a implementar comités vecinales de selección para elegir vecinos “dignos” de la colonia.

Para estos comités, es necesario poner a concurso una renta, para asegurarse no solo que los inquilinos cuenten con “la solvencia económica para pagar más de 15 mil pesos mensuales, sino lo más importante, para determinar que su estilo personal encuadre y brinde clase a la colonia. En tales casos, los artistas y extranjeros suelen obtener buenos puntos” (El Universal, 2013).

Ésta es una práctica muy neoyorquina, que solo se da entre los nuevos residentes en inmuebles de lujo, porque comentan los entrevistados, que en edificios más antiguos se han acondicionado los cuartos de azotea para dar cabida a la demanda de vivienda, en donde lo primordial es pagar la renta puntualmente, sin importar si el estilo personal encuadra o no con la colonia.

“Sin duda, esta colonia, igual que la Condesa y Roma, puede ser pretenciosa y sobrevaluada, especialmente si se ve la relación calidad-precio de los departamentos, o el número de gente en atuendos ridículos paseando perros diminutos o gigantones. Pero las críticas pierden de vista lo atractivo de la zona en que vivimos: que es la mezcla de todo” (Chat online: skyscrapercity.com Mayo, 2016).

“En cuanto a aquellos que dicen que hay muchos *póser*s, yo creo que en cualquier barrio de la ciudad, gente mamona siempre va a existir en cualquier lugar, ya sea que estemos en la Condesa, la Guerrero, Interlomas o la Romero Rubio” (Diseñador gráfico, 31 años. Entrevistado en abril, 2016).

La respuesta de los habitantes con mayor tiempo de residencia en la colonia, no es del todo negativa, como se aprecia en los comentarios anteriores, existen habitantes que apoyan la integración de nuevos colonos que impulsan diversidad de la colonia.

3.1.3. Las subculturas urbanas de la colonia

Los atributos culturales, como el estilo de vida o las relaciones afectivas, construyen la identidad individual de la persona. Cuando el individuo reconoce y se identifica con las cualidades de otros sujetos, tiende a conformar grupos identitarios con base a la empatía de fundamentos, creencias o prácticas sociales.

En la colonia Hipódromo, algunos grupos identitarios son reconocidos por los entrevistados como tribus urbanas.¹⁴ Sin embargo, para este trabajo me referiré a ellas como subculturas urbanas contemporáneas. Los antropólogos sugieren este término, debido a que el vocablo de *tribu*, requiere de un espacio establecido, además de un líder reconocido por los miembros de la comunidad. Una cuestión carente en los grupos identificados por los entrevistados, como subculturas urbanas.

a) Fresas

Se trata de jóvenes entre 15 y 30 años de edad, que se caracterizan por un modo de vida superficial, que siguen las tendencias que la moda y la publicidad les imponen. Gustan de la ropa de marca con accesorios finos y de última tecnología, así como de asistir a lugares caros y exclusivos (Martínez, 2010).

Escuchan música en inglés, generalmente pop. Son o imitan ser de clase alta y lo resaltan principalmente con una manera exagerada y peculiar de hablar, en donde recurren constantemente a la palabra *o sea* en frases particulares como: *O sea, ¡Hello! Cómprate un bosque y piérdete. O sea we, estás cañón, eh!*

De acuerdo con los entrevistados, en la colonia esta subcultura comenzó a verse a raíz del surgimiento de establecimientos de entretenimiento y ocio, siendo los bares y antros sus sitios recurrentes.

¹⁴ Las tribus urbanas son un fenómeno sociocultural cuya existencia viene de tiempo atrás, sin embargo, el término tomó fuerza a partir de la segunda mitad del siglo XX. Una tribu urbana categoriza e identifica a grupos de individuos que comparten ideologías y estilos de vida distintos a los establecidos por la sociedad convencional. En la Ciudad de México, a lo largo el tiempo se han observado distintas tribus: Hippies, Cholos, Punks, Darks, Skatos, Emos y últimamente los Hipsters, Rockabilly, Mirreyes y Godínez.

En consecuencia, la probabilidad de encontrar a estos individuos deambulando por la colonia, es en los fines de semana entre la tarde y la noche. También comentan que en realidad, no consideran que en la colonia habiten estos individuos y son pocos los que están de paso por la zona, pues consideran que “los que verdaderamente tienen billete, viven en Polanco o en Las Lomas”.

b) Rockabilly

Se trata de una subcultura originaria de los años 50 que surge como subgénero del rock and roll en combinación con el hillbilly (country rudo), con una imagen asociada al “rebelde sin causa”. Resurgieron en la década de los años ochenta, bajo la ideología de vivir la vida y disfrutar la sensualidad y sexualidad. Los Rockabilly, más que un estilo de vida, se reconocen a sí mismos como una actitud ante ella. (Camila, 2013).

Hoy en día, se identifican por su vestimenta y la forma de lucir el cabello. Los hombres resaltan su masculinidad con jeans de mezclilla y chamarras de piel. Mientras que en las mujeres se muestra la sensualidad al dejar lucir su figura en entallados pantaloncillos, shorts y vestidos de tubo, con blusas de manga corta atadas al ombligo. Para ambos géneros, el cabello es un toque distintivo con vaselina en hombres y paliacates atados con flecos rizados en mujeres.

En cuanto a su presencia en la colonia, a los entrevistados les resulta difícil identificarlos como habitantes, pues únicamente suelen caracterizarse para ocasiones específicas, por ejemplo cuando toca una banda. Por esta razón, los entrevistados consideran que para este grupo, más que su hogar, la colonia es un punto de reunión, gracias a recintos como el Barracuda Diner o el bar *Caradura Condesa* en donde se presentan bandas como los *Rebel Cats* que atraen a esta subcultura hacia la colonia. Durante el trabajo de campo, tampoco fue un grupo que se notara a simple vista, en todos los recorridos por la zona, solo identifiqué a dos chicas que lucían la vestimenta Rockabilly.

c) Godínez

Se trata de una subcultura urbana que en los últimos años surgió como tal, al renombrar a los oficinistas tradicionales con rutinas y características definidas. Los *Godínez* se han convertido en un fenómeno vigente gracias a las redes sociales, que han divulgado de manera “cómica” su estilo de vida dentro de la oficina: comidas en tupperware, empleados durmiendo, festejos, entre otros.

Se identifican por un horario laboral tradicionalmente de ocho horas, por una vestimenta formal de acuerdo a lo estipulado por la empresa, con el gafete de identificación usualmente colgado en la cintura, aun estando fuera de la oficina (Ávila, 2016 y , El Universal, 2014).

El auto-reconocimiento de los miembros de esta subcultura es con orgullo y mofa de sí mismos, principalmente con frases o chistes locales que comúnmente comparten en sus redes sociales.

De acuerdo a los entrevistados, estos individuos se aprecia deambulando por la colonia principalmente de lunes a viernes alrededor de las 8:30, 15:00 y 19:00hrs, por las mañanas y la tarde-noche caminando o a bordo de Ecobicis y suelen reunirse en establecimientos económicos para comer, como la *Esquina del Chilaquil* (Tamaulipas y Alfonso Reyes), y en sus tradicionales “juevebes” se dejan ver en restaurantes y bares, “sobre todo si es quincena”.

d) Hípsters

Los *hípsters* al ser la subcultura predominante de la colonia, vale la pena describir un poco más su ideología básica con el fin de entender su vínculo con el espacio urbano de la colonia. Para ello habrá que comenzar con una distinción entre el hípster original, el actual y el que ronda por la colonia Hipódromo.

- **El hípster original**

En la década de los años cuarenta, la corriente hípsters giraba en torno a la música de jazz, los jóvenes de clase alta adoptaban el estilo de vida de los músicos afroamericanos como símbolo de rebeldía en contra de los sistemas establecidos de su sociedad. Gustaban de reunirse en bares de música jazz, en donde fumaban y discutían temas polémicos de la época, con el tiempo cambiaron los bares por los áticos, con el fin de personalizar aún más su pequeña sociedad. (Definición ABC, 2016)

- **El hípster actual**

Los hípsters de la actualidad, han cambiado el jazz por la música *indie*¹⁵, se concentran en corrientes intelectuales, artísticas y creativas. Les gusta juntarse con personas con un nivel cultural e intelectual alto, pues suelen debatir sobre temas sociales mientras disfrutan de una taza de café (de preferencia orgánico), por tal motivo la edad de estos individuos ronda entre los 20 y 35 años aproximadamente.

Son fieles a sus ideales anticapitalistas, no llegan a tomar en cuenta las opiniones de los demás, por lo que reflejan una actitud arrogante y soberbia. El hípster tiende a rescatar ideas y modas pasadas para reinterpretarlas y aplicarlas a las tendencias actuales y han optado por la actitud bohemia, mostrando su apoyo a la diversidad étnica y al libertinaje sexual (Martínez, 2010), por ello gustan de los barrios exclusivos, ya sea que los habiten o no.

El verdadero hípster no se reconoce a sí mismo como tal, pues no busca ser parte de un grupo, aunque irónicamente sus características e ideologías lo catalogan en uno. Ellos se auto-reconocen como alternativos, relajados, naturales y anti-moda, aunque su afán por usar lo antiguo y atemporal, lo han convertido en otra moda.

¹⁵ El término "indie" proviene del inglés *independent* (independiente) y hace alusión a la música autónoma sin apoyo de un sello discográfico comercial. Esta música sigue su propio estilo, ignorando las tendencias globales y únicamente llega a esos fans que van más allá de lo comercial. (véase en <http://www.actitudfem.com/guia/musica/lo-nuevo/que-es-la-musica-indie> [consultado en agosto 2016])

Por su parte, los *otros*, los urbanitas fuera de este grupo, los identifican y distinguen como individuos consumistas que transforman lo más sencillo en algo sumamente caro, pseudo intelectuales que hablan superfluamente de cualquier tema.

“Un hípster es una persona, pseudo intelectual, que se cree mucho cuando sabe de alguna banda que nadie conoce. Quieren ser únicos, pero entre ellos, todos son iguales” (Estudiante, 22 años. Entrevistado en abril, 2016)

- **El hípster de la colonia**

El hípster que ronda al interior de la colonia se le reconoce rápidamente por su vestimenta: ropa vintage¹⁶, pantalones entubados, camisas leñadoras a cuadros, playeras lisas de algodón o con mensajes irónicos y apariencia deslavada. Accesorios personalizados como el sombrero, la bufanda y su sello casi esencial, los lentes de pasta gruesa en negro o colores llamativos con o sin aumento, inclusive hay quienes llevan únicamente el armazón, y por supuesto, la barba larga en los hombres.

Foto 27.- Hípster de la colonia

Un residente que llegó a vivir a esta colonia, debido a las características que el espacio urbano le ofrece, a las que considera a fines de su personalidad y estilo de vida. Es decir, se identificó con la colonia.

“Me gusta por su ubicación, tienes todo cerca. Hay muchas actividades, principalmente culturales, incluso al aire libre y eso me llama mucho. También la arquitectura y el ambiente me jaló mucho, este lugar es muy como yo, sabes” (Fotógrafo e Ilustrador, 30 años. Entrevistado en mayo, 2016)

FOTO: Alberto Banda Hernández



¹⁶ *Vintage* es una palabra inglesa, que significa “vendimia”. Sin embargo, en español se utiliza como adjetivo para clasificar algo antiguo, clásico o de época, pero sin llegar a ser antigüedad. También se utiliza para denominar algún objeto moderno con detalles antiguos, principalmente accesorios, ropa y diseños. (véase en *significados.com*)

A diferencia de las otras subculturas urbanas, los informantes reconocen a los hípsters como colonos, pues además de identificar a algunos como sus vecinos de edificio, los perciben a toda hora por los distintos espacios de la colonia.

Cabe aclarar que, de acuerdo con algunos entrevistados, no todos los que parecen hípsters son hípsters. Los conocedores de este movimiento, aseguran que en el barrio se observan jóvenes que aparentan ser hípsters solo para pertenecer a ese grupo o para encajar con la colonia y hay otros que únicamente siguen la moda, sin ningún otro interés.

“A los hípsters los detecto desde hace unos 8 años. Esta subcultura tiene que ver con esta imagen del artista, el diseñador o del profesional independiente con un nivel cultural alto y con conciencia social. Pero se ha popularizado, al punto de convertirse en burla de la moda. Aquí, cada vez se ve más gente con barba cada vez más larga, lentes de pasta, pero carentes de la filosofía de vida hípster y claramente se ve que solo aparentan” (Traductor, 50 años. Entrevistado en abril, 2016).

La colonia Hipódromo y sus alrededores se han convertido en la zona más buscada por esta subcultura y es que ¿a qué hípster no le gusta lo vintage? En general, para las subculturas urbanas de la colonia, el creciente interés por establecerse en esta zona, se encuentra principalmente ligado a su diseño urbano que reúne elementos relacionados con sus ideologías; tal es el caso de los hípsters quienes buscan barrios con una oferta cultural alta.¹⁷

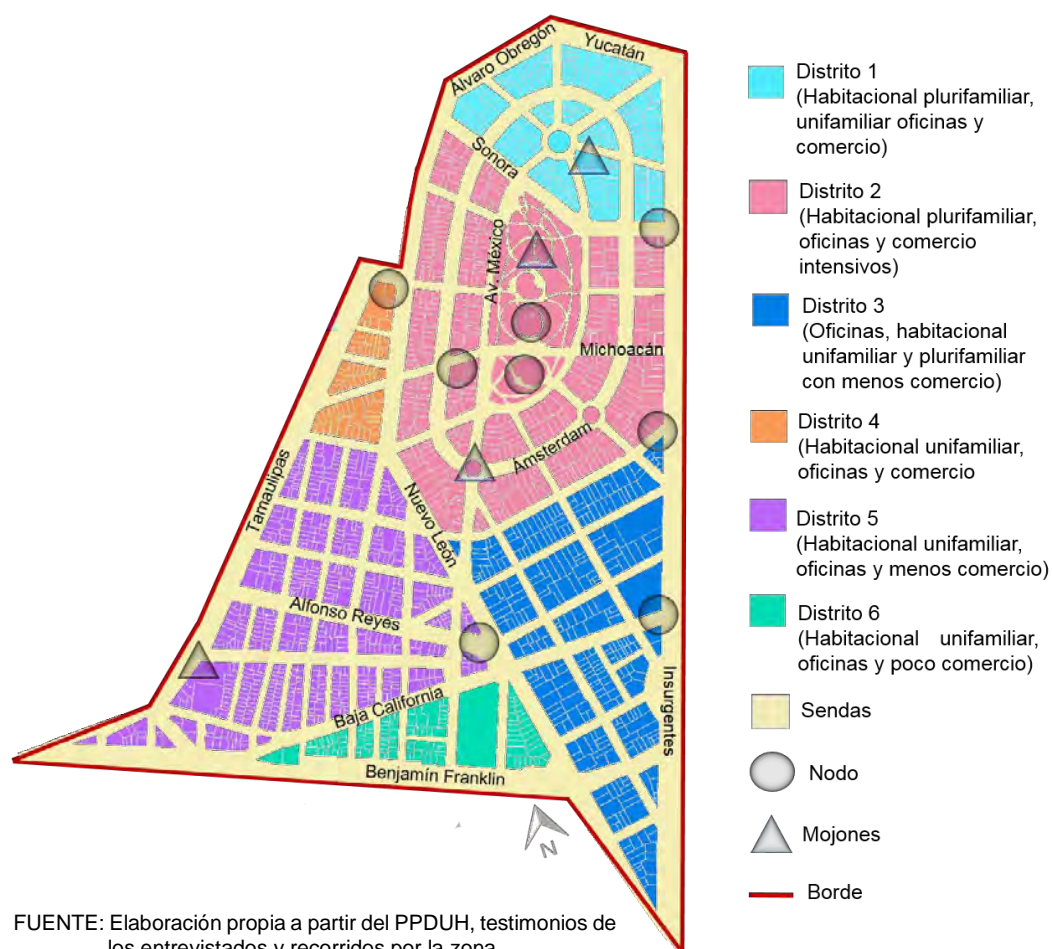
De esta manera los individuos, a partir de cualidades e ideologías, han formado comunidades que comparten un sentido de pertenencia con algún grupo, al mismo tiempo que han definido los espacios de la colonia a través de su apropiación, como se verá más adelante, pero antes habrá que establecer los elementos que estructuran dicho espacio.

¹⁷ Cabe señalar que la colonia Hipódromo cuenta con 15 librerías, 12 galerías, 8 centros culturales, 5 teatros y foros, 3 salas de conciertos, 2 salas de cine y una biblioteca. La colonia Hipódromo, junto con las colonias Roma y Condesa y los barrios de San Ángel y Coyoacán, son los lugares más solicitados en cuando de turismo cultural se trata.

3.2 Dando el roll por la colonia

La colonia Hipódromo resguarda en sus límites una serie de elementos que en conjunto, conforman la imagen urbana de la colonia, al mismo tiempo que estructuran un lugar con espacios especializados.

Plano 14
Imagen urbana de la colonia Hipódromo



a) Distritos y Bordes

Como se observa en el plano 14, oficialmente la colonia se divide en seis distritos, cada uno diferenciado por las características y predominio del uso del suelo (PPDUH, 2000). Las avenidas Álvaro Obregón, Yucatán, Insurgentes, Benjamín Franklin y

Tamaulipas corresponden a los bordes que no solo indican la demarcación política de la colonia, sino que señalan las fronteras invisibles que diariamente son traspasadas por decenas de urbanitas al realizar sus prácticas cotidianas.

b) Sendas

Las sendas, corresponden a las calles por donde el urbanita transita diariamente. Cada camino se organiza y se conecta con distintos elementos conformando la imagen urbana de la colonia.

Por ello la calle es el elemento urbano predominante y su jerarquía dependerá del grado de familiaridad del urbanita con la colonia (Lynch, 1960).

El diseño urbano de la colonia Hipódromo conserva numerosos elementos de su diseño original, de ahí que aún se aprecian calles arboladas, algunas con el mobiliario original en Art Déco, edificios antiguos en distinta arquitectura, así como el parque y las plazas (foto 28). Dando como resultado, sendas en donde se conjuga el pasado con elementos contemporáneos.

La jerarquía de cada senda, depende de la intensidad de la calle y a la cantidad de uso que el urbanita le dé. En este sentido, para los entrevistados, la jerarquía de las sendas se organiza de la siguiente manera:

Avenidas principales: Insurgentes, Nuevo León, Baja California y Benjamín Franklin por su intensidad comercial y de flujo vehicular.

Reconocen a las avenidas México y Ámsterdam como las de mayor antigüedad y como las más bellas, gracias su promitenten vegetación y a la cantidad de inmuebles antiguos, varios de ellos catalogados por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA)

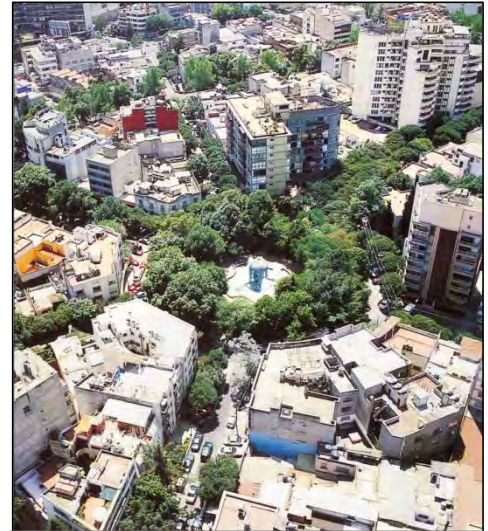


Foto 28.- Vista aérea de la plaza Popocatepetl

Se aprecia la conexión caminos con elementos urbanos que caracterizan a la colonia como: abundante vegetación, mobiliario urbano y la traza oval.

FOTO: Porras, Jeannette (2001) Condesa Hipódromo. México, Clío.

por su valor artístico. La avenida México (foto 29), destaca por su vista al parque, mientras que la avenida Ámsterdam, lo hace por su camellón peatonal y por su relación histórica con la pista del antiguo hipódromo, dos características que la convirtieron en la senda más famosa de la colonia.

Foto 29.- Edificio Hipódromo
(Avenida México, inmueble catalogado)

“Ámsterdam y la avenida. México son muy bonitas, tienen un muy ambiente particular. Sombrio y solitario, tranquilo y silencioso que dan esa sensación de estar en el olvido en algunas partes. Verdaderamente fascinantes”
(Chat online: Skyscrapercity.com. Mayo, 2016)

FOTO: Gisell López García



Estas avenidas, a pesar de ser de menor intensidad comercial para la colonia, son de uso constante en la cotidianidad de los residentes, debido a que son utilizadas diariamente para el ejercicio y la recreación. Por lo tanto, estas sendas tienen una jerarquía importante dentro de la memoria del urbanita, pues por ellas circulan la mayor parte del tiempo.

Por otra parte, señalan a las avenidas de Tamaulipas, Michoacán, Nuevo León, Alfonso Reyes e Insurgentes como corredores comerciales que favorecen la vida al exterior de la vivienda, tanto de día como de noche.

c) Trayectos

De las avenidas principales, Insurgentes representa el trayecto matriz que a través de las sendas de Sonora, Michoacán y Baja California, conectan a la colonia con otras centralidades.

La avenida Nuevo León, además de vialidad primaria, se aprecia como trayecto de transformación que establece el cambio en los ciclos de construcción en la historicidad de la colonia; pues recordemos que esta avenida fue el límite del

fraccionamiento en su proyección inicial, por lo que la arquitectura de las construcciones más antiguas, cambia al cruzar esta avenida.

d) Nodos

Son los puntos de concentración tanto de autos como de personas, que se forman a lo largo del día. Los nodos mapeados en el plano 14, corresponden a los señalados por los entrevistados como constantes y los identifican como:

- *Nodos vehiculares y de transporte*: los cruces de Alfonso Reyes con Nuevo León, Baja California con Insurgentes, Sonora e Insurgentes y Campeche e Insurgentes.
- *Nodos recreativos y de ocio*: Vicente Suarez y Tamaulipas, debido a los bares de esta zona. El Parque México (foto 38) como el nodo central y el más antiguo de la colonia, por la intensa actividad deportiva, recreativa y social que ofrece.
- *Nodo cotidiano*: El supermercado *Superama* en Michoacán, que diariamente concentra a un gran número de habitantes, cantidad que tiende a aumentar los fines de semana y en días de quincena.

e) Mojones / Hitos urbanos

Los mojones, también conocidos como hitos urbanos, son piezas arquitectónicamente singulares cuyo diseño se distingue por su altura, volumen, estética o por lo que representan dentro del entorno urbano, en este caso de la colonia (Lynch, 1960).

Los mojones al distinguirse de las construcciones de su propio hábitat, se convierten en puntos de referencia que ayudan al urbanita a orientarse dentro de la urbe. Al preguntar a los entrevistados por los hitos urbanos representativos de la colonia, identifican a los siguientes:

- **Parque México**

El Parque México, fundado en 1927, es el principal hito urbano, tanto de la Av. México como de la colonia en general, debido a su gran dimensión, a su trazo oval y a una localización central dentro de la colonia, cuyos caminos que lo cruzan, permiten al caminante acceder a él desde distintas direcciones.

El paisaje urbano que ofrece al transeunte, es el encargado de identificarlo, en él se aprecia una variada flora, patos morando en un estanque, una pequeña cascada, mobiliario que simula cabañas de troncos de árboles, un gran teatro al aire libre en estilo Art Déco con pequeños murales de Roberto Montenegro que incorporan la mexicanidad como un rasgo de identidad nacional, una práctica característica en los años veinte.

Igualmente se encuentra un reloj, también en Art Déco, que de 1927 a 1929 funcionó como reloj-radio y cada tarde formaba un pequeño nodo de personas que gustaba de escuchar la programación. Su alcance era de 500 metros por lo que en ocasiones la gente se estacionaba a los alrededores para escuchar música y noticias. Finalmente, está la fuente de “La Mujer de los Cántaros”, una escultura localizada a la entrada del parque, que da la bienvenida a los visitantes. Tanto el reloj como la fuente, son elementos que por sí mismos, se han convertido en dos mojones dentro del hito urbano.



Foto 30.- Mobiliario urbano



Foto 31.- Teatro Lindbergh



Foto 32.- Columna del Reloj



Foto 33.- Columna del Reloj

FOTOS: Gisell López García

- **Edificio Basurto**

Dentro del Art Déco que prevalece en la colonia Hipódromo sobresale el Edificio Basurto, obra del Arq. Francisco Serrano, que a partir de 1945, se convirtió en un importante mojón dentro de la colonia. Gracias a su altura poco convencional (14 pisos), sobresalía de las construcciones de aquel entonces, lo que facilitaba su identificación desde distintos puntos.

Entre los elementos que lo distinguen se encuentran: el concreto armado como material de construcción, una novedad para la época; una fachada en Stream Line que combina líneas rectas y curvas, un diseño inspirado en los rascacielos de Nueva York (véase anexo 4); y la incorporación de elementos lujosos como penthouse con terraza, cuarto de servicio por departamento, elevador, garage y comercio en la planta baja (Flores, 2002).

Sin embargo, el mayor reconocimiento del Edificio Basurto radica en la elegancia de su diseño, que comienza en la fachada, con una escalinata que guía hacia un vestíbulo con recubrimiento de mandera que se engalana con una escultura central, acompañada de una escalera helicoidal ornamentada con círculos geométricos característicos del Déco (Porrás, 2001).

Actualmente, el Basurto se encuentra catalogado por el INBA y es uno de los hitos urbanos fuertemente presente en la memoria de los residentes, principalmente de los veteranos, quienes reconocen y resaltan su valor artístico.



Foto 34.- Escalinata de acceso

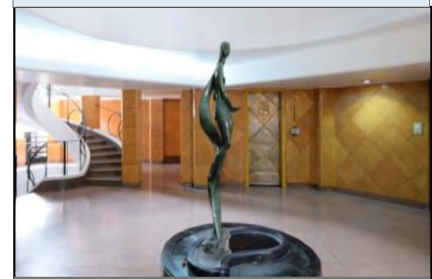


Foto 35.- Vestíbulo

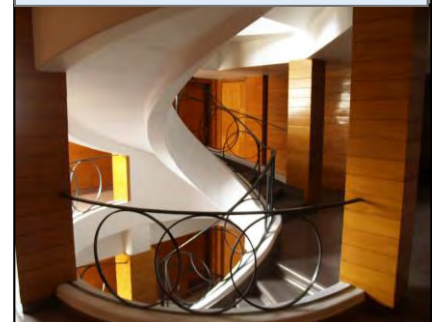


Foto 36.- Escalera helicoidal

El Edificio Basurto, en su momento representó una mayor explotación del suelo urbano. Hoy en día es uno de los icónicos de la colonia Hipódromo y uno de los hitos urbanos más apreciados por los urbanitas.

FOTOS: Alejandro Juárez y Gisell López García

- **Centro Cultural Bella Época**

El inmueble que hoy ocupa el *Centro Cultural Bella Época*, en 1942 fue concebido como una lujosa sala de cine, cuya arquitectura seguía el Art Déco de la colonia. Bajo el nombre de *Cine Lido*, durante 36 años fue un mojón reconocido y valorado por sus aspectos arquitectónicos, en donde resalta su estética interior y la torre de 20 metros de altura como el elemento compositivo más importante de la construcción.

El Cine Lido representó un importante espacio de reunión que se popularizó gracias a publicaciones que lo anunciaban como “el centro de reunión de todas las damas elegantes” (foto 38). En cada función atrajo población de distintas partes de la ciudad, dando origen a un pequeño nodo en la esquina de Benjamín Franklin y Tamaulipas.

En 1978 cambio su nombre a *Nuevo Cinema Bella Época*, sin embargo, con el tiempo el cine llegó a la quiebra y al cierre que derivó en el deterioro del inmueble.

En los años noventa, es recuperado por el Gobierno de la Ciudad, quien lo vende al Fondo de Cultura Económica. En la restauración, se conservaron elementos identitarios de la fachada del antiguo cine y se adecuó el interior maximizando la distribución del espacio. A partir de 2006, ahora como el Centro Cultural Bella Época, el lugar se ha convertido en un referente cultural de la colonia Hipódromo, un hito urbano altamente visitado, debido a la diversidad de actividades que ofrece.



Foto 37.- Cine Lido, 1944



Foto 38.- Publicidad impresa de los años cuarenta



Foto 39.- Centro Cultural Bella Época

FOTOS: Pinterest, Hans Gutmann y Gisell López García

- **El Chorro y La Bomba**

Entre los hitos urbanos que actualmente guarda la colonia Hipódromo se encuentran *El Chorro* y *La Bomba*. Se trata de fuentes de agua localizadas en dos avenidas emblemáticas de la colonia.

El Chorro (foto 40), como la llaman los colonos, es la fuente circular de cuyo centro, brota un chorro de agua del interior de una roca de concreto, que simula una piedra volcánica. La fuente, rodeada por bancas de concreto y vegetación, sigue la forma circular de la plaza Citlaltépetl, localizada en una de las glorietas de la avenida Ámsterdam. El aspecto valorado de este mojón radica en su diseño urbano, que promueve una atmosfera de tranquilidad entre edificios antiguos, varios de ellos catalogados por el INBA.



Foto 40.- *El Chorro*
FOTO: Gisell López García



Foto 41.- *La Bomba*
FOTO: Gisell López García

La Bomba (foto 41) fue construida en 1927 y es uno de los hitos urbanos más antiguos de la colonia y el segundo más importante de la avenida México. Los habitantes la nombraron así por su parecido con una bomba de agua. En la década de los años veinte, esta pieza arquitectónica representaba la modernidad que se vivía dentro del urbanismo posrevolucionario. Se localiza al centro de la plaza Popocatépetl y su presencia reforzó la imagen de la avenida, creando un paisaje urbano atractivo para el transeunte. Hoy en día, tanto *El Chorro* como *La Bomba* son un par de hitos urbanos que, para los entrevistados, representan dos oasis de tranquilidad, inmersos en el bullicio de la gran urbe.

3.3 Imaginando la colonia

En la colonia Hipódromo como en el resto de la ciudad, la calle es el espacio preferente para el encuentro con el otro. Una senda que puede ser apreciada a partir de una caminata hacia el parque, desde la mesa de algún restaurante (foto 42) o desde el balcón del departamento mientras se toma una taza de café.

Cada experiencia en el espacio urbano invade la imaginación del urbanita con imágenes y memorias que lo llevan a convertirse en *imaginador* que, a partir de cada trayecto por la colonia, construye imaginarios urbanos (Hiernaux, 2012) que funcionan como mapas y brújulas o como certezas y ambigüedades que le permiten moverse por la urbe. Esto lleva a preguntarme, ¿qué imágenes de la colonia Hipódromo construyen la memoria del urbanita?

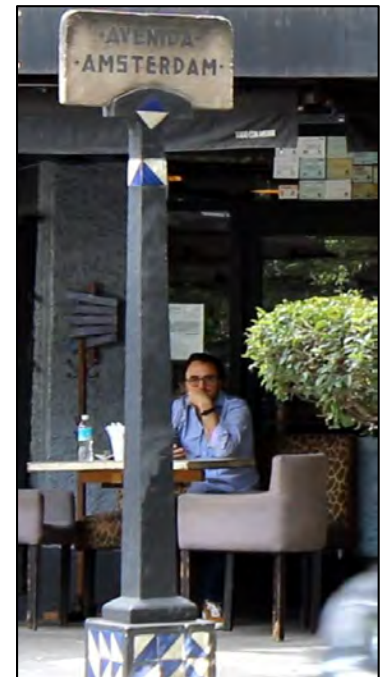


Foto 42.- Urbanita contemplando el entorno desde la mesa de un café.

FOTO: Gisell López García

a) La calle

En primera instancia se encuentra la calle, que en estricto sentido la miramos como parte de la trama vial, que ordena y estructura la urbe, un espacio usado por todos, pero propiedad de nadie, destinada a indicar caminos por donde diariamente se desplazan peatones y vehículos a diferentes destinos.

Cada senda, adquieren identidad a través de su morfología y su estructura. De tal modo, que la banqueta, la esquina y la fachada no solo son elementos que conforman la calle, también son espacios, escenarios en donde se crean imágenes que se plasman en la memoria de quien los usa y generan diferentes interpretaciones.

- **La banqueta**

Es el trayecto trazado y destinado para el urbanita que va a pie, desde ella se observa el entorno urbano, es el espacio en donde muchas veces sucede la dinámica social, el encuentro con los vecinos y el roce con los desconocidos.

Un espacio que se disfruta o se padece, dependiendo de las condiciones o la apropiación de la banqueta (fotos 43 y 44). Como sucede en distintas calles de la colonia, en donde las raíces de los árboles que sobresalen del pavimento y los autos estacionados sobre las banquetas, dificultan el andar del transeúnte.



Fotos 43.- Banqueta libre en la avenida México.

FOTO: Gisell López García



Fotos 44.- Banqueta obstruida en la avenida Michoacán.

FOTO: Gisell López García

A pesar de que las banquetas en la colonia tienen un ancho adecuado para transitar libremente, la aglomeración de comensales a la entrada de restaurantes, así como sus aranceles afuera de los establecimientos, reducen el espacio de tránsito del caminante. Un paisaje característico de los corredores de alta intensidad como las avenidas de Tamaulipas o Michoacán, que forma parte de la problemática en torno a la apropiación del espacio público que actualmente aqueja a esta colonia.

- **La esquina**

Además de ser la intersección de dos calles, sale de su contexto para convertirse en el tradicional punto de encuentro social y puntos de conflicto cuando se forman nodos en horas pico. También se transforma en un espacio disputado por los modos de apropiación, principalmente por el comercio informal.

Con la vendimia, la esquina pasa de espacio público a convertirse en un territorio con normas de conducta, en donde surgen interrelaciones sociales y se establecen formas de apropiación y en algunos casos de pertenencia.

Cabe señalar, que la apropiación de las esquinas al interior de la colonia, corresponden en su mayoría a los puestos de flores, de periódicos y de los restaurantes con terrazas. Los puestos de comida ambulante, como tortas, tacos y hamburguesas se localizan hacia los bordes de la colonia, como Insurgentes o Benjamín Franklin, en donde la concentración de usuarios es mayor en estas esquinas que al interior de la colonia.

- **La fachada**

Es el elemento sobresaliente de la calle, en ella se muestra la arquitectura y el ciclo de construcción de la edificación, refleja el nivel socioeconómico de quien la habita y puede llegar a expresar manifestaciones visibles, metafóricas o simbólicas.

La personalización de cada fachada, facilita la diferenciación de un espacio con otro. Cada fachada impone un límite entre lo público de la calle y lo privado de la vivienda, dejando a la imaginación del transeúnte, el tipo de habitante de esa casa. La vivienda al ser la primera referencia de pertenencia a un lugar, el individuo establece en ella, marcas de distinción y territorialidad a través de elementos tan sutiles como una maseta en la entrada principal o tan ostentosa como un mural en toda la propiedad (Esquivel, 2005).



Foto 45.- Avenida Ámsterdam no. 323

En blanco y verde, una casa particular, en blanco y negro, la galería de arte Advento Art Desing. En ambos inmuebles, a través del color y el trazo de murales, se refleja la identidad individual del propietario, mientras establece huellas de apropiación.

FOTO: Gisell López García



Foto 46.- Avenida México no. 93

Su estilo arquitectónico de su fachada, indican que se trata de una de las primeras construcciones del fraccionamiento, posiblemente para una familia con recursos económicos mayores a los habitantes de departamentos.

FOTO: Gisell López García

El conjunto de fachadas dota de identidad a la calle, lo que facilita al urbanita la identificación de cada senda. Por ejemplo, el parque México, el predominio de vegetación y edificios antiguos, distinguen a la avenida México de otras calles de la colonia Hipódromo; mientras que la cantidad de comercios gastronómicos, fortalece la imagen de avenidas como Nuevo León o Tamaulipas.

La fachada produce calles y corredores atractivos para determinado tipo de población. Sin embargo, si las sendas carecen de identidad lo más probable será que los residentes distingan las calles de su colonia, pero los no residentes, seguramente las verán muy parecidas.

Foto 47.- Edificio en la calle de Vicente Suárez

La publicidad con graffiti, crea una fachada única y distintiva, que plasma la identidad comercial de un producto dirigido a las subculturas urbanas de los Hípster y Skaters y a la población joven en general.

FOTO: Gisell López García



Como se observó, el conjunto de elementos urbanos conforman una imagen densa y vivaz de la colonia, transformando a la calle en el escenario al que el individuo se enfrenta e interpreta todos los días. En ella, el urbanita entabla dinámicas de interacción con otros, se apropia de lugares porque desea o necesita estar, transitar, descansar, recrearse o socializar en ellos; después de todo, la calle es su hábitat.

b) La imagen

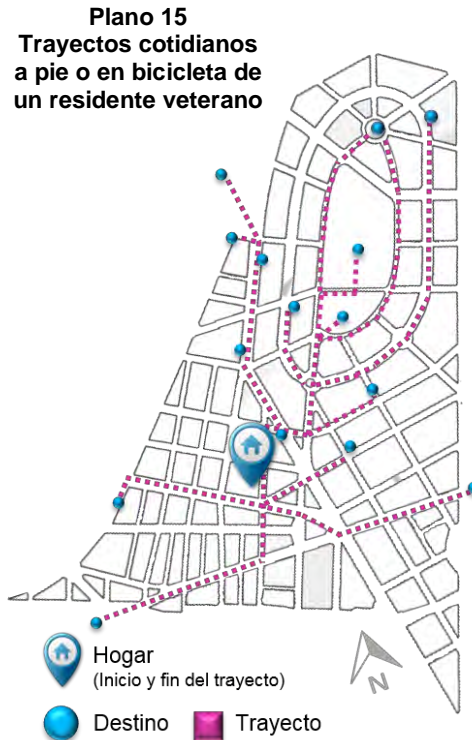
La producción de imágenes es un proceso entre la persona y el entorno urbano, mientras el ambiente sugiere distinciones y relaciones; el sujeto elige, organiza y brinda significado a lo que ve. Así, a pesar de tratarse de la misma imagen, la percepción de ésta puede variar considerablemente entre los individuos (Lynch, 1960). Aunque cabe la posibilidad de que en personas del mismo grupo, los significados de las imágenes sean parecidos, debido a que las actividades y experiencias de los distintos urbanitas en el mismo espacio son similares.

“Tres veces a la semana voy al gimnasio ahí en Ámsterdam, me voy caminando sobre el camellón, para ir calentando. En las tardes traigo a mi perra a pasear al parque, damos una vuelta y la dejo un rato acá, en el área para perros. A veces con mi novio, caminamos por Ámsterdam o por el parque y nos sentamos a platicar en alguna banca o cuando hay eventos como las proyecciones de cine, pues nos quedamos (...) No soy mucho de antros y bares, pero si he ido, más bien salgo a comer o por un café con mi novio o mis amigos (...) Otras cosas, pues voy al super, compro flores aquí en Tamaulipas, a veces salgo al pan, compro elotitos o chicharroncitos, es lo que más hago aquí en la colonia” (Psicóloga, 29 años. Entrevistada en abril, 2016).

En prácticas, como las narradas anteriormente, el urbanita establece rutas que pueden o no, traspasar las fronteras de la colonia (planos 15 y 16)¹⁸ En cada desplazamiento, el caminante inevitablemente observa e interactúa con las personas

¹⁸ Cabe señalar que no se tomaron en cuenta trayectos cotidianos en auto debido a que al ir conduciendo, la concentración se fija en el camino y no en el entorno urbano.

y el entorno urbano, esto le permite retomar elementos y formar imágenes en cada recorrido, que se guardan en su memoria.



Cada desplazamiento tiene como fin las siguientes actividades:

- Ir al trabajo, al gimnasio, el banco y la estética
- Comprar en el supermercado y la panadería
- Leer en la Plaza Popocatepetl
- Caminar al Metro, Metrobús o por el parque
- Ir a restaurantes, cafés, bares o al teatro

FUENTE: Reproducción digital a partir del mapeo realizado por el entrevistado.



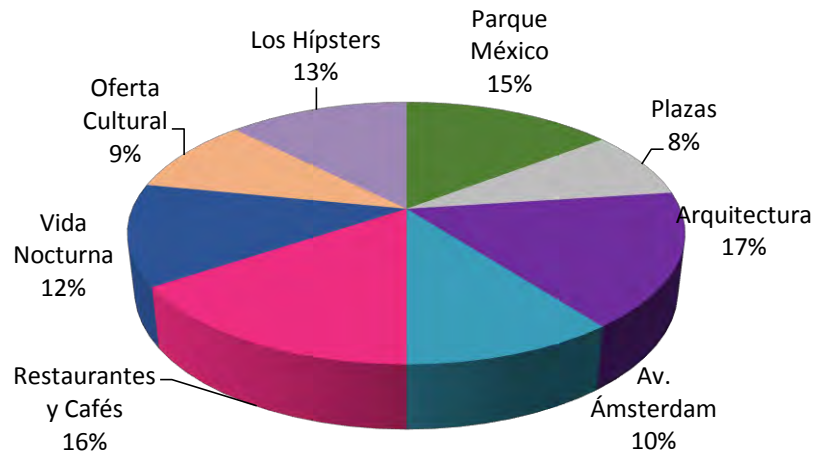
Cada desplazamiento tiene como fin las siguientes actividades:

- Pasear al perro por el Parque México
- Correr por la Av. Ámsterdam
- Caminar al Metrobús
- Comprar flores o en el supermercado
- Ir a la librería, a restaurantes y bares

FUENTE: Reproducción digital a partir del mapeo realizado por el entrevistado.

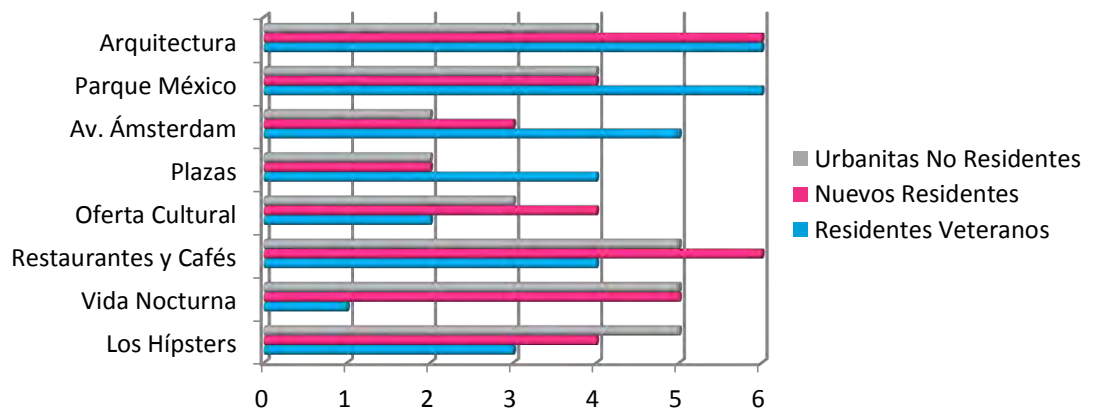
Con el fin de observar la manera en que el urbanita construye un vínculo con la colonia en la que se desenvuelven día con día, se les preguntó a los entrevistados, qué imágenes venían a su memoria al escuchar el nombre de la colonia. Como se muestra en la gráfica 1, de manera general respondieron que la *arquitectura*; sin embargo, la jerarquía de las imágenes cambia entre residentes veteranos, nuevos residentes y urbanitas no residentes, como se observa en la gráfica 2.

Gráfica 1
Imágenes de la colonia Hipódromo en la memoria de los urbanitas



FUENTE: Elaboración propia, a partir de entrevistas con residentes veteranos, nuevos residentes y urbanitas no residentes.

Gráfica 2
Imágenes de la colonia Hipódromo en la memoria de los residentes veteranos, nuevos residentes y urbanitas no residentes



FUENTE: Elaboración propia, a partir de entrevistas con residentes veteranos, nuevos residentes y urbanitas no residentes.

La diferencia jerárquica entre las imágenes, que se observa en la segunda gráfica, radica en el periodo de familiaridad entre el individuo y la imagen, ésta se da a través de los trayectos cotidianos.

Por ejemplo, como se nota en el planos 16, la imagen de la plaza Popocatépetl, posiblemente no forme parte de la memoria del residente que realiza estos trayectos o se le dificulte desarrollar algún afecto por este lugar, debido a que la plaza no se encuentra dentro de sus rutas cotidianas; a diferencia del plano 15, en donde el residente veterano incluye este lugar dentro de su itinerario.

Por su parte, un urbanita no residentes al realizar recorridos específicos por la colonia, directo a los lugares de destinos como un restaurante o una galería, las imágenes que producirá son generalizadas y por consiguiente carecerán de significado para el individuo.

De esta manera, a mayor familiaridad, mayor fuerza tendrá la imagen mental en el urbanita, es decir, se formará una imagen legible, que dicho sea de paso, implica la identificación de un objeto que se reconoce y distingue del resto por su estructura física, al mismo tiempo que presenta algún significado para el observador (Lynch, 1960).

Dicho lo anterior, a continuación se describen las imágenes que los entrevistados identifican de la colonia, resaltando el valor afectivo que representa para estos urbanitas:

- **Arquitectura**

Para el deleite del observador, en la colonia Hipódromo aún se conservan numerosas edificaciones pertenecientes a distintos ciclos de construcción, que conforman un paisaje arquitectónico atractivo para el caminante, en donde se entremezcla la modernidad del pasado con el elitismo contemporáneo.

De acuerdo a especialistas, la arquitectura en la colonia Hipódromo se puede distinguir en cuatro etapas:

- 1) 1925-1950. Las edificaciones presentaban formas y tipologías urbanas similares que definían un contexto arquitectónico armónico en la colonia.

- 2) 1950-1970. La colonia se perfila a un contexto arquitectónico heterogéneo con el levantamiento de edificaciones de mayor altura que respondían al incremento demográfico de la ciudad.
- 3) 1970-1990. El entorno arquitectónico, experimenta el cambio de uso de suelo y el deterioro.
- 4) 1990-2001. Surgen nuevas construcciones de unidades departamentales de lujo y el boom gastronómico se integran a la imagen urbana de la colonia.



Foto 48.- Ejemplos arquitectónicos que se observan al interior de la colonia Hipódromo.

FOTOS: Gisell López García

Para los entrevistados, la arquitectura es una de las imágenes urbanas imprescindibles de la colonia pues en ella, el pasado se vuelve presente.

“Como arquitecto, con lo que más me identifico de la colonia es la arquitectura, sobre todo con todos esos edificios antiguos con sus distintos estilos, unos más ostentosos que otros, como el Basurto, ¡que preciosidad! ojalá yo pudiera vivir ahí. También hay construcciones más actuales que son, digamos, atractivas y otras que solo están ahí, eso me atrae de la colonia, esta diversidad arquitectónica, que te lleva y te trae en el tiempo, pero siempre te remonta al pasado, o al menos esa es la conexión que siento con este lugar” (Arquitecto, 40 años. Entrevistado en abril, 2016).

Las edificaciones más antiguas, que contemplan las corrientes artísticas: Ecléctica, Nouveau, Californiano, Déco y Funcionalista (anexos 1 al 5), en su momento significaron un cambio de vida urbana, principalmente los últimos dos estilos, cuya morfología en las construcciones departamentales dio origen a un modelo significativo de una ciudad moderna con una identidad nacional renovada:

“...fachadas con amplios paños, placas geométricas con relieves en las fachadas, ventanas rectangulares en vertical, accesos remetidos, marquesinas, herrerías con estilos geométricos, pisos de mosaico, iluminación bajo cornisas, terrazas, fuentes, bancas, directorios y buzones” (Kochen, 2011: 128 y 129).



Foto 49.- Edificio San Martín

Construcción de 1931 en la que se observa la marquesina de concreto, luminarias con soportes cromados y simetría en la fachada. Actualmente está catalogado por el INBA.

FOTO: Gisell López García

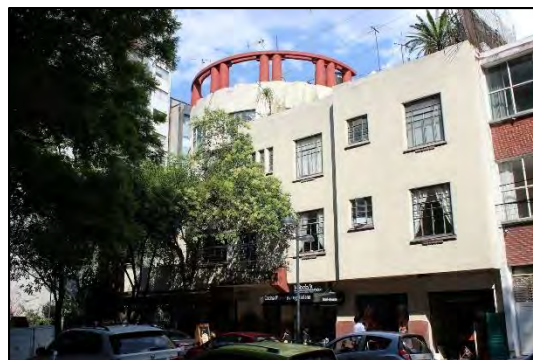


Foto 50.- Edificio México

Obra de 1932, catalogado por el INBA. Desde su fachada se observa, una terraza jardín, ventanas rectangulares verticales y placa rectangular con el nombre del edificio.

FOTO: Gisell López García

Como se observa, el simbolismo que guarda la arquitectura en la memoria de los entrevistados, enfatiza una imagen que evoca a la historia urbana de la colonia. Reconocen el valor artístico de las construcciones y señalan la peculiaridad arquitectónica como el principal elemento que identifica a esta zona del resto de la ciudad. Por ello, la arquitectura y su evolución histórica, han hecho que la colonia Hipódromo conserve la condición de alteridad, que la ha caracterizado del resto de la ciudad desde su fundación.

Para muchos residentes, las nuevas edificaciones con diseños vanguardistas, representan un atentado directo al legado artístico de la colonia y la zona a su alrededor, tal como sucedería con el comentado megaproyecto *Espacio Condesa*, cuya localización está prevista en la esquina de Benjamín Franklin y Revolución en la colonia Hipódromo Condesa.

Si bien, dicho proyecto se localizará fuera del área de estudio, el imaginario de los colonos traspasa las fronteras administrativas de la colonia Hipódromo e identifican a esta posible edificación como una amenaza a la imagen del polígono conformado por las colonias Condesa, Hipódromo e Hipódromo Condesa, una zona en donde las características urbano-arquitectónicas son similares.



Foto 51.- Megaproyecto *Espacio Condesa*

En un terreno de 26,017m² se pretende levantar un edificio de 30 metros de altura de uso mixto, bajo la tendencia de "Nuevo Urbanismo", el cual consiste en resolver todo tipo de actividades en un mismo espacio: 1) habitacional con áreas verdes, salón de eventos y amigable con las mascotas, 2) de negocios y 3) comercial a través de un centro comercial con boutiques, restaurantes, bares, cine, bancos y tiendas.

FUENTE: El Universal

El impacto urbano de este megaproyecto, no solo rompería fuertemente con la estética y el paisaje urbano de la zona, también se debe contemplar un posible daño al viejo sistema de drenaje, el incremento del déficit en servicios básicos como el agua, que en voz de los entrevistados, ya es carente en esta zona; además de lo que conlleva el aumento en la densidad poblacional, principalmente urbanitas flotantes.

Un proyecto que en definitiva, continúa con el proceso gentrificador que nuevamente alteraría la dinámica social de esta parte de la ciudad y que valdría la pena analizar desde otra línea de investigación como la planeación urbana.

Por razones como la anterior, los residentes, impulsados por la nostalgia y el apego a su colonia, se han unido a través de asociaciones vecinales como *La Unión de Vecinos Hipódromo, Roma, Condesa, A.C.*, que entre otros fines, está el argumento jurídico y cultural de la protección de antiguos inmuebles, principalmente los de valor artístico y patrimonial de este polígono urbano, una protección que para muchos es necesaria para mantener no solo la arquitectura como rasgo característico de la colonia, sino la misma identidad del lugar y el sentido de comunidad.

- **Parque México**

El diseño oval del Parque México, con caminos curvos trazados en su interior, que permiten cruzar el parque en diferentes direcciones y localizado al centro de la colonia, permiten que el caminante llegue a él desde prácticamente cualquier punto de la colonia (plano 17).

En los años treinta, este parque era reconocido como uno de los más bellos de la ciudad, no existía otra colonia con un área verde tan grande que ofreciera sus características urbanas con una atmósfera tranquila. Desde su inicio, este parque significó para la población, un lugar ideal para el descanso, la convivencia y el encuentro y hoy en día se han agregado actividades deportivas y culturales.

“El Parque México lo recuerdo porque de niño mi abuela nos traía a jugar, estábamos todo el día. Ahora sí, que la colonia la recuerdo bien desde niño, pero al Parque México le guardo un cariño especial, pasé muy buenos momentos en él” (Arquitecto, 40 años. Entrevistado en abril, 2016).



FUENTE: Elaboración propia

“A este parque vengo diario o casi diario, el ambiente es padre, las personas son agradables y conserva cierto toque de antes, con los edificios antiguos. Casi siempre vengo sola o con una amiga, ya hasta hice nuevos amigos aquí y armamos las retas de fut” (Estudiante, 15 años. Entrevistada en abril, 2016).

Actualmente, el valor simbólico por esta imagen urbana de la colonia, reside en la nostalgia de su valor histórico y en la emotividad de los recuerdos que las personas han recopilado a lo largo del tiempo y que seguramente continuarán acumulándose con las nuevas generaciones.

- **Avenida Ámsterdam**

De 1929 a 1932 se llamó avenida Hipódromo y posteriormente fue rebautizada como Ámsterdam. Consta de 1.9 kilómetros de longitud con 28 metros de ancho, distribuidos en un trazo elíptico que se estructura por un camellón peatonal bordeado de una variada flora y un mobiliario urbano de concreto en estilo Art Déco. Cabe señalar que dicho mobiliario se ha convertido en sello distintivo de la colonia: letreros con el nombre de las calles y bancas revestidas con azulejos y mosaico decorativos, adosadas al poste de alumbrado en cuyo remate se encuentra un característico farol.



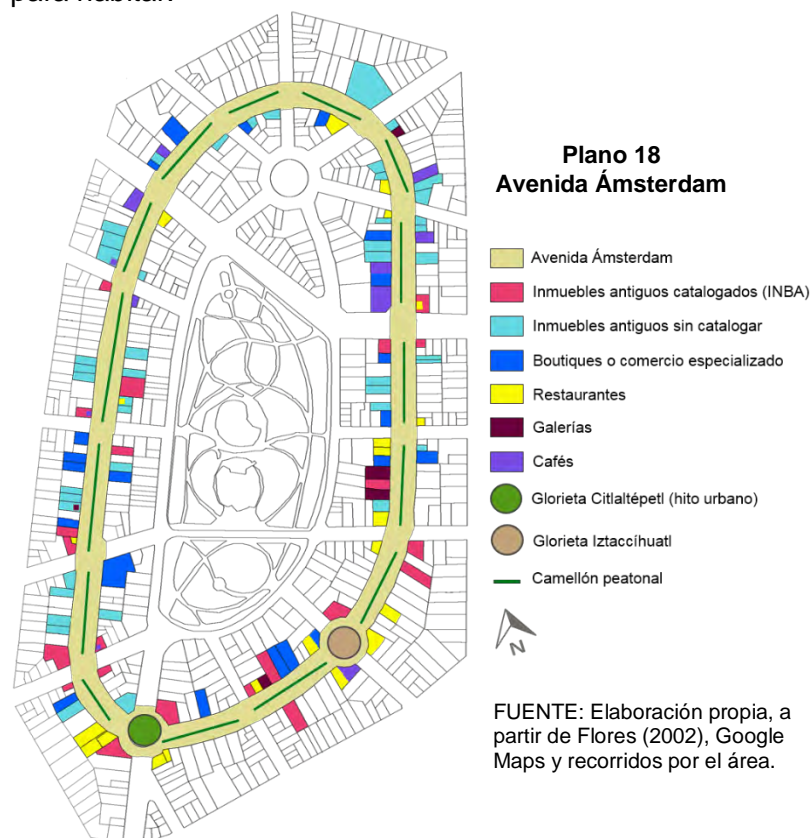
Fotos 52 y 53.- Mobiliario urbano

Este diseño basado en Art Déco, se ha encargado de fortalecer la imagen de la senda.

FOTOS: Gisell López García

Hacia el sur de la avenida, se construyeron dos pequeñas plazas que funcionan como glorietas: Iztaccíhuatl y Citlaltépetl, siendo esta última un hito urbano de la colonia, como se comentó anteriormente. Durante mucho tiempo, la avenida Ámsterdam representó para los habitantes, la senda principal de la colonia, tanto como vialidad (porque su trazo permitía comunicarla desde distintos puntos de la colonia) como por tratarse de un espacio diseñado para la contemplación y la socialización.

Actualmente sus características urbanas, que se acompañan de un contraste arquitectónico perteneciente a distintos ciclos de construcción, además de una serie de restaurantes, cafés, boutiques, algunas galerías y numerosos inmuebles antiguos, varios catalogados por el INBA por su valor artístico (plano 18), han elevado la plusvalía de este sector de la colonia, convirtiéndola en una de las sendas más caras y cotizadas para habitar.



Gracias a su camellón peatonal (foto 54), diariamente se pueden observar personas trotando, dando paseos o caminando con sus perros, lo que contribuye a que sea una de las calles más utilizadas tanto por colonos como por visitantes.

El camino arbolado, rodeado de algunas de las construcciones originales, ofrece al caminante un ambiente tranquilo y nostálgico, sobre todo hacia el norte de la avenida, una cualidad sumamente valorada por los habitantes, principalmente por los residentes veteranos; de ahí que para muchos “pareciera que estás paseando por calles europeas”.

El simbolismo que los urbanitas le atribuyen a esta avenida reside en su pasado histórico. Por un lado, identifican que tanto el trazo de la avenida como el origen de la colonia, provienen del antiguo

Hipódromo de la Condesa. Por el otro, resaltan que por el sendero del camellón desfilaron personajes famosos como Dolores del Río quien habitaba un departamento de esta misma avenida o Agustín Lara, quien se dice escribió la canción *Farolito*, inspirado en una de las bancas de éste camellón.

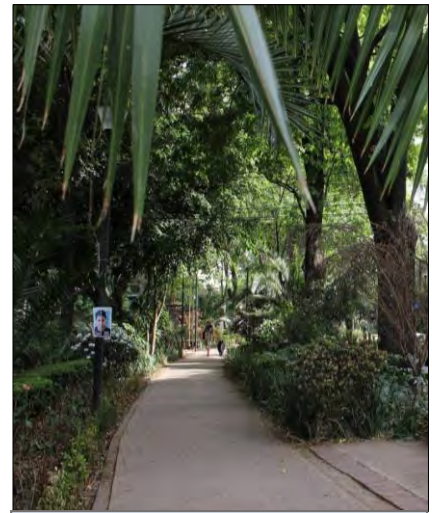


Foto 54.- Camellón peatonal

FOTO: Gisell López García



Foto 55.- Mobiliario urbano como marca de apropiación de una mueblería de diseñado.

FOTO: Gisell López García

“La calle de Ámsterdam es parte de la historia de la colonia y muchos por aquí lo saben. Si caminas un fin de semana por el camellón, no falta que escuches a alguna persona platicándole a alguien que Ámsterdam era la pista del Hipódromo de la Condesa” (Bartender, 36 años. Entrevistado en marzo, 2016).

El contexto histórico, así como cada uno de estos elementos urbanos que integran a la avenida Ámsterdam la ha dotado de identidad, convirtiéndola en una imagen clave para la colonia.

- **Plazas**

Como se comentó anteriormente, el diseño original de la colonia contempla tres pequeñas plazas nombradas como los volcanes mexicanos: Iztaccíhuatl, Citlaltépetl y Popocatepetl. Éstas prevalecen con mínimas restauraciones y las dos últimas los entrevistados las han reconocido como hitos urbanos.

La atmósfera de intimidad y sencillez de estas plazas han generado en los urbanitas la imagen de un ambiente de barrio. En donde los individuos principalmente se han identificado con las cualidades estéticas de estos lugares, estableciendo un vínculo con ellos, a través de la apropiación simbólica del espacio.

Foto 56.- Plaza Popocatepetl

“la plaza Popocatepetl, me trae a la mente grandes recuerdo. Al ver esta fuente es inevitable recordar mi amistad con mi mejor amiga, que en las tardes nos pasábamos horas en nuestra banca platicando” (Facebook.com. abril, 2016)

FOTO: Gisell López García



Foto 57.- Glorieta Citlaltépetl

“Me encanta venir aquí, después de pasear a Lucas [su perro]. Un día simplemente me senté a tomar agua y noté lo tranquilo que es. Seguido viene un chico y se pone a pintar junto a la fuente. He notado que mucha gente viene a eso, a relajarse a desconectarse del ajetreo diario. Es como un pequeño oasis dentro del caos” (Traductor, 50 años. Entrevistado en abril, 2016).

FOTO: @Leparishomme



- **Hípsterilandia: Gastronomía, vida nocturna y cultural**

Además de restaurantes, cafés, bares y antros, la zona de la colonia Hipódromo también se ha caracterizado por ser un centro artístico y cultural, en donde se pueden encontrar salas de conciertos, teatros, galerías, librerías (foto 58) e incluso performance callejeros (foto 59).



Foto 58.- *El Péndulo*, Nuevo León 115

Es la cafebrería más popular en la zona, que se identifica no solo por la venta de libros, también por ofrecer talleres y eventos culturales, al igual que por sus desayunos bautizados con nombres de famosos escritores.

FOTO: Gisell López García



Foto 59.- Performance de música escocesa en el Parque México

FOTO: Gisell López García

Tales elementos en conjunto, representan opciones de entretenimiento, que hoy en día no solo forman parte del paisaje urbano de la colonia y sus alrededores, sino que la han convertido en un espacio de consumo cada vez más mercantilizado, en donde se satisfacen gustos y necesidades de un variado sector de población.

Se trata de establecimientos de alto impacto que han llevado a la zona de la colonia Hipódromo a convertirse en uno de los referentes gastronómicos y de entretenimiento nocturno más importantes de la Ciudad de México, así como una de las colonias más solicitadas en cuanto a turismo cultural. Pero ¿qué significado tienen estas imágenes en los urbanitas?

A nivel urbano, la incorporación de estos establecimientos a la colonia, significaron un espacio con una vida urbana sumamente intensa, proveniente de un proceso de gentrificación, que expertos en la materia han catalogado como moderado e insipiente, que continua avanzando, desplazando a comercios tradicionales de bajo

impacto como tlapalerías, cerrajerías o tienditas de conveniencia, al mismo tiempo que sustituye población, que atraídos por la oferta de entretenimiento, pagan precios excesivos por habitar en esta zona.

“Lo que eventualmente se ha perdido son los oficios, los electricistas, los sastres, los carpinteros; por ejemplo una vulcanizadora que había en Michoacán la sacaron (...) a la vuelta está un sastre bastante bueno, pero antes había más sastrerías, hay por ahí algún electricista, pero los está sacando el abuso comercial” (Habitante, 68 años. Entrevistado en abril, 2016).

Un proceso que también trajo como consecuencia una competencia por el espacio, que ha derivado en problemáticas como la apropiación del espacio público,¹⁹ a través de:

- 1) La instalación de enseres de restaurantes que se han adueñado de una porción de banqueta como extensión del negocio, como se aprecia en la foto 60.
- 2) Escasez de lugares de estacionamiento por valet parking y mafias de franeleros quienes incluso establecen una tarifa por un servicio de estacionamiento en vía pública.

A pesar de las quejas de los colonos por la proliferación comercial, los dueños de estos negocios consideran que gracias a sus locales, las banquetas se conservan limpias y en constante movimiento. Para los empresarios, la vitalidad que generan sus establecimientos, promueven el aumento de vigilancia y seguridad, no solo en los corredores comerciales, sino en la colonia en general.



Foto 60.- Avenida Tamaulipas

Uno de los corredores comerciales más popular de la colonia en donde se observa la apropiación del espacio público, a través de la colocación de enseres en la banqueta.

FOTO: Gisell López García

¹⁹ De acuerdo con cifras del periódico *El Universal* (2016), personal de la Delegación Cuauhtémoc, diariamente retira de las calles entre 200 y 350 objetos que obstaculizan la movilidad. Se trata principalmente de artículos para apartar lugares de estacionamiento pertenecientes a franeleros y valet parking, así como bancas colocadas indebidamente en la vía pública.

A nivel individual, la imagen gastronómica y cultural, para los residentes tiene un doble simbolismo: la problemática y la practicidad.

Para muchos, los llamados giros negros (restaurantes, bares y antros) representan una problemática diversa como la disputa por el espacio público, generación de contaminación ambiental, auditiva y visual (fotos 61 y 62); así como de sobrepoblación flotante, exceso de vehículos circulando diariamente durante el día y gran parte de la noche, proliferación de franeleros y corrupción de las autoridades para regular y ejercer la normatividad correspondiente a estos giros comerciales, enfrentamientos entre colonos y restauranteros, actividades delictivas como el narcomenudeo,²⁰ entre otros.



Fotos 61 y 62.- Contaminación visual

Los colonos se refieren a *contaminación visual* a aquellos elementos que rompen con la estética del paisaje urbano, como toldos, marquesinas y plásticos colgantes de los restaurantes, así como accesorios llamativos colocados como marcas de apropiación y territorialidad. Un factor que les disgusta bastante a los residentes veteranos, pues consideran que tales elementos demeritan principalmente a fachadas de edificios antiguos.

FOTOS: Gisell López García

Ante esta imagen, poco positiva de la colonia, los habitantes inconformes con la situación, se han organizado con el fin de manifestar su desacuerdo y tratar de preservar el carácter habitacional de la colonia. Para ello se han valido de distintos medios como: recolección de firmas, peticiones y demandas formales ante las

²⁰ Entre otros medios de distribución, los vecinos han identificado un narcotaxi operando en las calles de la colonia, principalmente abasteciendo a restaurantes, bares y antros de la calle de Tamaulipas. Este taxi suele estacionarse en calles oscuras y distribuye la mercancía en bolsas de papas fritas o latas de refresco, una actividad en la que cada fin de semana vende entre 20 y 40 mil pesos en la zona de la colonia Hipódromo, una práctica que ha provocado miedo, enfrentamientos y balaceras en la colonia (El Universal, 2014).

autoridades delegacionales, cuelga de mantas en balcones (foto 63), manifestaciones públicas convocadas principalmente por las distintas asociaciones vecinales,²¹ encargadas de preservar el patrimonio de la colonia y la calidad de vida de los habitantes. Una problemática progresiva que sin duda merece un análisis bajo otra línea de investigación, que por el momento quedará en el tintero, para una discusión a futuro.



Foto 63.- Señal de protesta por parte de los residentes de la colonia Hipódromo en contra de la proliferación comercial, principalmente, de giros negros.

“Lindísima la colonia, sin embargo tanto comercio la convirtió en un tugurio de restaurantes y de noche en un lío de carros, un verdadero desastre con el valet parking” (Traductor, 50 años. Entrevistado en abril, 2016).

FOTO: Gisell López García

Por otra parte, se encuentran aquellos colonos, especialmente los nuevos residentes, que aceptan y buscan esta imagen comercial y cultural de la colonia, habitantes que agradecen la practicidad que representa contar con la cercanía de establecimientos que satisfacen sus necesidades sin realizar desplazamientos que impliquen el uso del automóvil. Una practicidad a la que puede agregarse la disposición de servicios y equipamiento útiles para la vida cotidiana.

“Aquí tengo muchas facilidades: el súper, el restaurante, las tiendas, el teatro, la librería, el parque, el metro, la estética, el dentista, donde pasear al perro. Todo lo tengo a un paso, es una colonia muy céntrica” (Psicóloga, 29 años. Entrevistada en abril, 2016).

Al mismo tiempo, está el factor social que representa la concentración de urbanitas de distintas partes de la ciudad, cuya presencia en un mismo entorno, incrementa el contacto con diferentes individuos. Estas interacciones, a través de la convivencia

²¹ Entre las funciones más relevantes de las organizaciones vecinales es lograr la participación activa de los vecinos, así como establecer un diálogo fluido con las autoridades de la Delegación Cuauhtémoc. Entre las asociaciones con mayor representación se encuentra la Asociación de Amigos de los Parques México y España, que entre otros logros, consiguió que se desmantelaran cerca de 46 establecimientos que no cumplían con la normatividad de la Ley de Establecimientos Mercantiles (El Universal, 2002).

cotidiana, promueven el intercambio de ideas y experiencias, un hecho que a largo plazo desarrolla en los urbanitas, el sentido de pertenencia hacia un grupo y/o hacia la colonia.

Lo anterior, genera respeto y apertura a lo diverso, mejorando la convivencia urbana que da lugar a nuevos estilos de vida y al surgimiento de un lugar cosmopolita,²² en donde la cultura de sus habitantes recibe y se entremezcla con las ideologías de quienes visitan y utilizan los espacios de la colonia. Una característica que el urbanita reconoce y valora de la colonia, que la hace un lugar sumamente atractivo, principalmente para la población joven, que en cuanto a vivienda se trata, esta colonia es de las primeras opciones de búsqueda.

“Llevo viviendo aquí 10 años, se vive muy a gusto, se vive una vida de barrio, tienes restaurantes abajo, la farmacia, la pastelería, bares, una especie de comunidad donde conoces a todos. Es lo que tiene, es una comunidad muy diversa, que es lo bonito de este lugar” (Filósofo, 37 años. Entrevistado en mayo, 2016).

Si para los residentes veteranos el aspecto más valorado de la colonia es su historia y arquitectura, para los nuevos residentes es la imagen glamurosa que proyectan los establecimientos comerciales y culturales, un factor de orgullo por su espacio habitable, que se eleva aún más cuando saben que entre sus vecinos se encuentran personas famosas.

El legado histórico, arquitectónico y urbanístico, aunado a los recientes patrones de consumo, ha creado un atractivo que promueve el anhelo entre los urbanitas por habitar y vivir los espacios que la colonia ofrece, principalmente para la subcultura urbana de los hípsters, individuos que gracias a sus pretensiones culturales y artísticas, han explotado su imagen “alternativa” y “original” para promover a la colonia

²² El adjetivo *cosmopolita*, de acuerdo a la real academia de la lengua, se interpreta como *ciudadano del mundo*, en donde el individuo traspasa las fronteras geográficas e ideológicas de una nación para declararse independientes y así adquirir derechos y obligaciones de manera voluntaria del lugar al que llega y pretende habitar. A nivel urbano, el término hace referencia a un territorio libre de prejuicios y que da la bienvenida a la diversidad ideológica y cultural, pues en él habitan individuos provenientes de diferentes lugares del mundo, personas que a través de la convivencia cotidiana comparten e intercambian influencias culturales, lo cual nutre y dota al territorio de identidad.

como el lugar *cool*, *nice* y *chic* de la gran ciudad. La concentración de dichos personajes en esta zona, ha creado un vínculo sólido con el espacio, haciendo que el urbanita no residente, asocie directamente la imagen del hípster con la colonia, de manera casi sinónima, al grado de referirse a la colonia y sus alrededores como Hípsterilandia.

En síntesis, a pesar de la opinión dividida respecto a la oferta de consumo, lo cierto es que estos establecimientos fortalecen la imagen de un espacio de uso mixto, en este caso residencial, comercial y cultural, en donde las personas viven, trabajan, conviven, se recrean y satisfacen sus necesidades sin salir de su colonia.

La proximidad de los servicios gastronómicos (plano 19), de entretenimiento y culturales (plano 20), promueve en los residentes traslados a pie o en bicicleta, un aspecto que no solo contribuye con el medio ambiente y con la salud del urbanita, también dan origen a uno de los espacios vividos más dinámicos de la ciudad, cuya imagen generalizada es de un “*lugar de moda*”.



FUENTE: Elaboración propia a partir de las revistas Google Maps, Time Out México y recorridos por la colonia.

3.4 El urbanita y el lugar: la apropiación del espacio

El diseño urbano de la colonia Hipódromo ofrece diversas opciones que propician el encuentro con el otro; escenarios que forman parte de recorridos cotidianos o que se han incorporado al estilo de vida del urbanita.

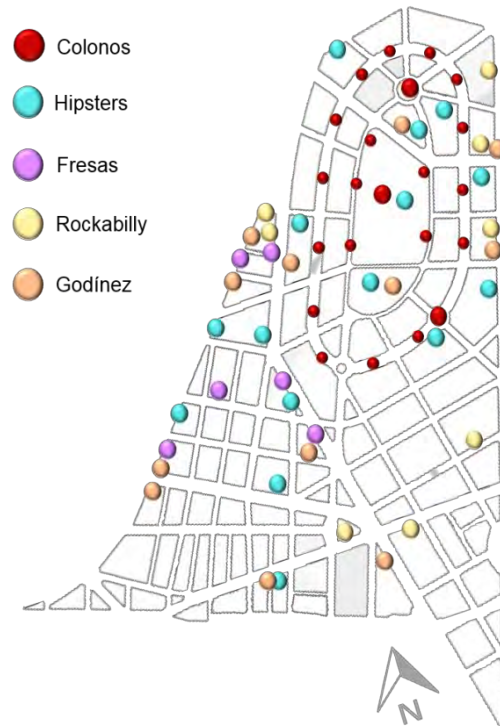
En este caso los restaurantes, bares y cafés, espacios semipúblicos²³, son los más buscados debido a que, en palabras de los entrevistados, “favorecen la socialización” y la relación con otros, cuyos elementos identitarios se asemejan entre los urbanitas. En cambio, los espacios públicos como las plazas y los parques, son idóneos para la interacción y encuentros casuales en donde los vecinos se reconocen e identifican entre sí.

El diseño de la senda junto con el tipo de población y el uso que los individuos le imponen, es como los espacios se especializan. A partir de la utilización constante y la repetición de tareas habituales en el mismo lugar²⁴, el individuo, con el tiempo, establece un vínculo con espacio. Esto se aprecia en el plano 21, en donde tal apropiación se presenta en dos vertientes: por la acción transformación y la identificación simbólica.

²³ Al mencionar espacios semipúblicos o espacios públicos de carácter privado, hago referencia a lugares de consumo que implican un pago para acceder a ellos, en donde el propietario se reserva el derecho de admisión; tales como galerías, librerías, teatros, boutiques, restaurantes, cafés, bares y antros.

²⁴ Cabe señalar que los entrevistados, indicaron que para realizar sus prácticas cotidianas en los espacios públicos y semipúblicos de la colonia, los colonos invierten entre una y tres horas y utilizan estos espacios de tres a siete días de la semana. Mientras los urbanitas flotantes, acuden de vez en cuando y permanecen un máximo de dos horas aproximadamente, siendo los espacios semipúblicos los lugares más frecuentados. En cuanto a las actividades ejecutadas en espacios semipúblicos, los residentes acuden una vez al mes, máximo dos veces por semana y permanecen en los sitios dos horas aproximadamente. Por su parte, los urbanitas no residentes frecuentan estos lugares de una a dos veces al mes y permanecen un máximo de cuatro horas. Lo anterior, ayuda a comprender el desarrollo del apego al lugar, pues el constante uso del espacio, con el tiempo, genera un vínculo entre el urbanita y el lugar.

Plano 21
Apropiación del espacio en la
colonia Hipódromo



FUENTE: Elaboración propia a partir de las revistas Chilango, Time Out México, entrevistas y recorridos por la colonia.

A través de las subculturas urbanas se facilita apreciar la apropiación del espacio por medio de la acción transformación. Esta sucede cuando un lugar ha sido intervenido, convirtiéndolo en un espacio atractivo para la colectividad, que no necesariamente busca habitarlo, sino simplemente pasar el rato.

Las subculturas, ante la falta de lugares específicos, adoptan zonas donde ocasionalmente converge más de un grupo. Sus prácticas sociales las realizan dentro de un contexto social y cultural; por tal motivo, la apropiación se presenta en espacios semipúblicos, como establecimientos y comercios, que están relacionados de alguna manera con la ideología o el estilo de vida que predicen estas subculturas.

Por ejemplo, una galería, una tienda orgánica o vintage son imanes en donde los Hípster suelen pasar parte de su tiempo (foto 64). Lo mismo sucede con el *Barracuda Diner* o el bar *Caradura*, este último cuya apropiación podría definirse como flexible, pues está en función de la banda que se presente en el recinto; por lo que una noche, el bar puede ser apropiado por los Rockabilly y otro día por los Fresas. Cabe aclarar que en cuanto a lugares apropiados por los *Fresas* son muy pocos, pues la mayor cantidad de bares y antros VIP, se localizan en Polanco, Las Lomas y el Pedregal, colonias para un sector social más alto.

O que tal, la famosa *Esquina del Chilaquil* un pequeño puesto ambulante que cada mañana de 8:00 a 13:00hrs, conforma un nodo en la intersección de Tamaulipas y Alfonso Reyes, concentrando a decenas de Godínez que se apropian de esta esquina. Un puesto, que ha surgido y permanecido en la colonia debido a la cantidad

de oficinas emergentes en los alrededores. Incluso la misma colonia, considero que es un espacio apropiado por la acción transformación, pues recordemos que luego de su revitalización, la clase media alta y alta desplazó a la población con menos poder adquisitivo, elitizando la colonia y sus inmediaciones, como se explicó en el capítulo anterior.

A la par de la apropiación por la acción transformación, es común que los urbanitas también ejecuten una apropiación simbólica del espacio, debido a lo que representan y significan para ellos, estos espacios semipúblicos.

Los individuos, al referirse a los establecimientos como “mi tienda”, “mi restaurante” “mi librería”, dejan ver una pertenencia basada en una identificación que los hace sentir parte del grupo o del lugar.

Lo mismo sucede con el cuerpo y la representación de la imagen que produce la forma de vestir de determinadas colectividades, en donde se establece un código homogéneo (Rabía, 2006). Cada sujeto se impone marcas y signos individuales que lo identifican dentro de dicho grupo.

En varios casos, como se comentó al hablar de los pósters, los individuos se visten y caracterizan para ser observados, como si se tratase de una pasarela de moda para sentirse parte del lugar.



Foto 64- Chiquitito Café
(Alfonso Reyes 232)

Los espacios semipúblicos, suelen apropiarse principalmente por urbanitas no residentes, cuya finalidad es únicamente pasar el rato. Sin embargo, son lugares que brindan la oportunidad entablar relaciones sociales con otros.

FOTO: revistavivelatinoamerica.com



Foto 65.- Parque México



Foto 66.- Plaza Popocatepetl

Tanto el parque México como esta plaza son espacios públicos apropiados simbólicamente por los urbanitas residentes

FOTOS: Gisell López García

Esta apropiación simbólica es más evidente en la subcultura Hípster, cuya manifestación cultural se encuentra estrechamente vinculada con la colonia, a diferencia de otras subculturas urbanas y del resto de urbanitas que coexisten en la colonia.

Por su parte los residentes, a pesar de que frecuentan diferentes espacios semipúblicos, principalmente restaurantes y cafés, se observa que el tipo de apropiación que ejercen como era de esperarse, es en torno a espacios públicos: el Parque México, la avenida Ámsterdam, la Plaza Popocatépetl y la Glorieta de Citlaltépetl.

Lo anterior, refiere a que se trata de una apropiación por identificación simbólica desarrollada por el conjunto de sentidos, imágenes y pensamientos englobados en la subjetividad del urbanita. Misma que se encarga de guiar al individuo en la identificación de sentimientos y emociones por los lugares que recorre y vive diariamente mientras realiza sus prácticas cotidianas, tal como se vio en el apartado anterior al describir las imágenes de la colonia.

3.5 Delineando el barrio

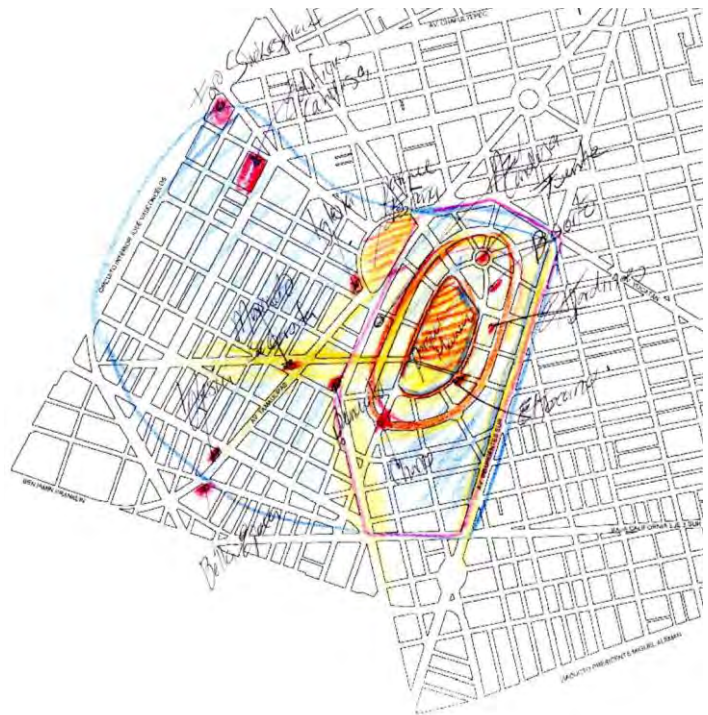
A través de relatos de los actores que conciben y viven el espacio, se observó que al interior del territorio oficial de la colonia Hipódromo (establecido en el Programa de Desarrollo Urbano de Cuauhtémoc), los urbanitas no solo han construido un espacio físico y social, sino también simbólico. Por ello, se solicitó a los entrevistados la elaboración de dos mapas mentales, con la finalidad de establecer los límites de este espacio metafórico, al que comúnmente se le conoce como el *barrio*; es decir, el lugar generado a partir de la relación entre el individuo y el espacio, que se distingue por sus habitantes y usuarios, quienes establecen las fronteras del lugar, a partir de la subjetividad con la que viven el espacio urbano.

Primeramente, se preguntó a los entrevistados si para ellos “colonia y barrio” significan lo mismo, a manera general, resaltaron dos respuestas: 1) que *colonia* es para un estrato social medio y alto, y *barrio* para la clase obrera. 2) que “la *colonia* es

Para ampliar el imaginario anterior, como se muestra en el plano 22, se solicitó a los entrevistados que en un plano del polígono suroeste de la Delegación Cuauhtémoc, con las avenidas principales como única referencia, indicaran lo siguiente:

- Los lugares que son significativos para ellos y/o para el barrio (rojo).
- Los sitios que más frecuentan (cuadro 4).
- Las áreas que perciben con mayor concentración poblacional (amarillo).
- Las zonas que consideran han cambiado significativamente a partir de los sismos de 1985 (azul).
- Y los límites que imaginan, conforman el barrio (línea azul marino).

Plano 22
Espacio subjetivo
(Percepción del entrevistado)

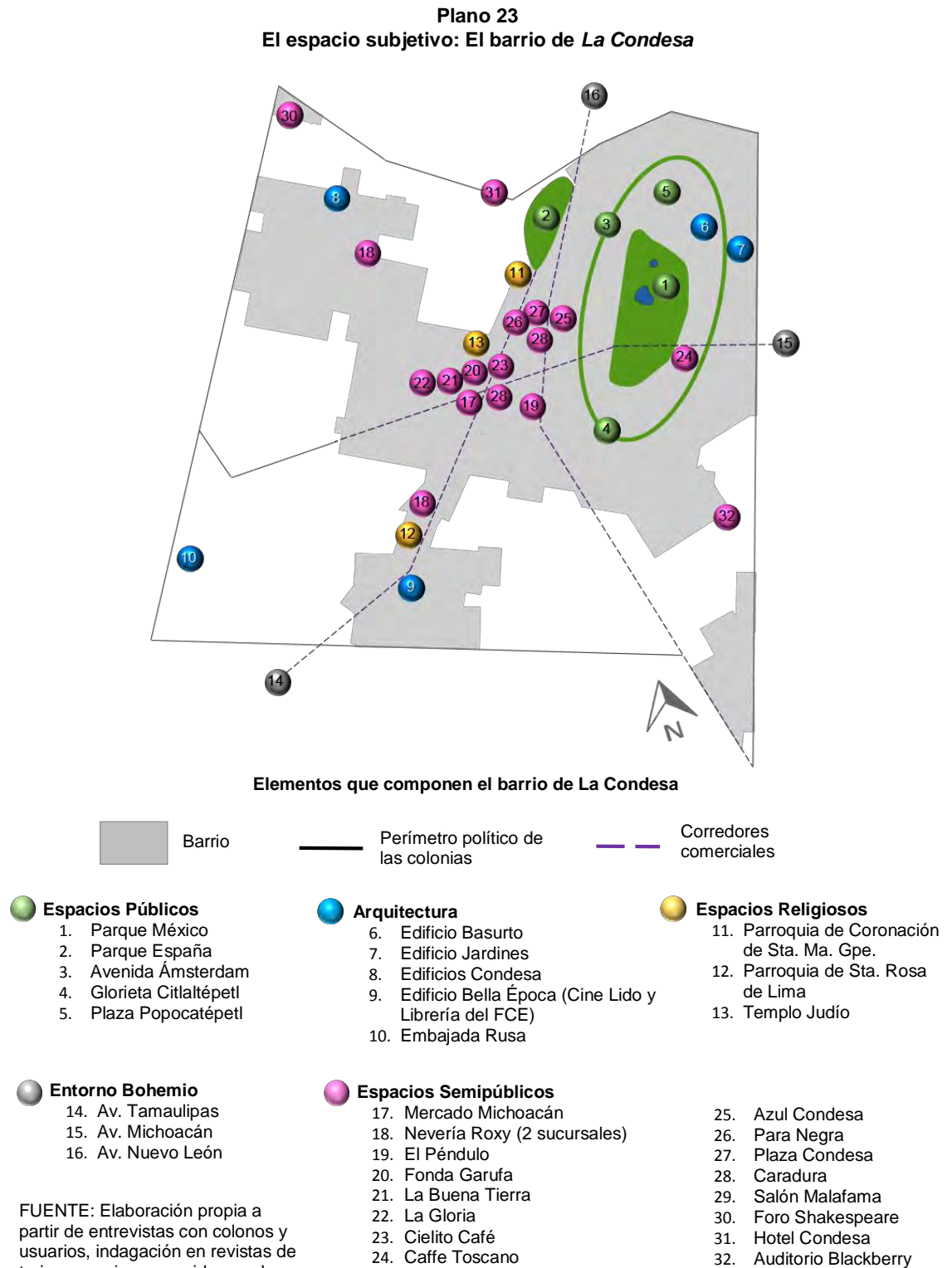


FUENTE: Elaboración de uno de los entrevistados.

Como era de esperarse, con un plano con trazado preciso, facilitó a los entrevistados a identificar dentro de este espacio, los diversos lugares que utiliza diariamente. Se observó que el Parque México fue el principal mojón que los entrevistados identificaron y del cual se valieron para orientarse e indicar espacios semipúblicos que forman parte de sus itinerarios.

Reunido lo anterior, se empalmaron estos mapas, con la finalidad de formar una mancha que diera los primeros indicios del espacio subjetivo. A esto, se le integró los lugares significativos y frecuentados que los urbanitas indicaron en sus mapas individuales. Al mismo tiempo se tomó en cuenta las recomendaciones de blogs, revistas de ocio y entretenimiento, así como las indicaciones de *google maps*, en cuanto a concentración comercial en la zona; todo ello, permitió delinear el espacio metafórico al que los urbanitas llaman, el barrio *La Condesa*.

Finalmente se pidió al entrevistado que en una palabra, describiera este barrio. El resultado es el siguiente:



Como se observa en el plano anterior, el perímetro del barrio no es preciso (área sombreada), pues al tratarse de un espacio subjetivo y metafórico, los bordes se moldean al compás del urbanita, quien usa y vive las calles, de tal manera que su percepción, permite la aparición de nuevas fronteras.

Este plano, más allá de exponer bordes, sendas e hitos urbanos, muestra el espacio que el urbanita ha observado, pisado y recorrido día con día, dejando en él su sello, su marca a través de la apropiación simbólica, aunque muchas veces es *el lugar*, el que ha marcado al individuo.

Se trata de una representación de imágenes e ideas que generan un sentido de arraigo y apego al lugar y por consiguiente producen una identidad urbana para un espacio al que los urbanitas han llamado *La Condesa*, un peculiar barrio inserto en tres distintas colonias: Condesa, Hipódromo e Hipódromo Condesa.

Los relatos de los entrevistados, permiten percibir un mismo espacio, un solo barrio cuya interacción social perfila a una múltiple identidad urbana, debido a que “el barrio es un espacio estructurado sobre modos específicos de socialización y comunicación” (Rabía, 2006: 145).

Cuadro 4
Lugares significativos y representativos del barrio que frecuentan los urbanitas entrevistados

| Lugares significativos y/o representativos de la colonia | Significado | Calificativo para este lugar |
|--|---|--|
| Mercado Michoacán | Tradición Vida de barrio Encuentro con vecinos | Tranquilo Pequeño Familiar |
| Parque México | Encuentro con amigos y vecinos Punto de referencia Centro de la colonia Pasarela de perros Caminatas matutinas / vespertinas Pasar el rato | Seguro Familiar Verde Tranquilo Relajante Turístico Bonito |
| Parque España | Punto de reunión Referencia | Seguro Limpio |
| Parroquia Coronación de Sta. Ma. De Gpe. | La iglesia a la que mi abuela me llevaba. Domingos familiares | Grande Bonita |
| Parroquia de Sta. Rosa de Lima | Aquí me casé Mi primera comunión | Bonita Antigua |
| Av. Tamaulipas | Restaurantes Bares | Droga Ruidosa Fiesta Contaminación |

| | | |
|-----------------------|--|--|
| | Mucha gente Mucho movimiento Falta de estacionamiento | Inseguro (noches) Valet Diversión parking |
| Av. México | Cercanía al parque Edificios antiguos Bastantes cafés | Antigua Tranquila De moda |
| Av. Ámsterdam | Emblemática de la colonia. Pista deportiva Desfile de extranjeros | Europea Turística Histórica Carísima para vivir |
| Av. Insurgentes | Avenida principal El metrobús | Tráfico Ruidosa |
| Plaza Popocatepetl | Contemplación del paisaje Una placita de barrio Valor arquitectónico | Bonita Limpia Acogedora Pequeña Artística |
| Glorieta Citlaltépetl | Descanso Punto de reunión | Agradable Limpia Fresca |
| Edificio Basurto | Parte de la historia de la colonia Un referente de la zona y la arquitectura | Hermoso Fascinante Glamuroso |
| El Péndulo (librería) | Cultura Charla y buen café | Fresa Pretencioso Caro |
| Bella Época | Cultura Literatura Referente de la colonia | Antiguo Histórico |
| Nevería Roxy | Tradición familiar Infancia | Agradable Familiar Antigua |
| Metro | Transporte | Eficiente Rápido |
| Restaurantes | Mucha gente Calles con vida y movimiento | Internacionales Pretenciosos Caros Improvisados Fondas |
| Cafés | Una colonia europea Una buena charla Mi primer beso | Cálidos Nice Acogedores Accesibles Hípster |
| Bares y Antros | Mucho ruido Tráfico Falta de estacionamiento Fiesta Pasarla bien Socializar Diversión con los amigos Venta de droga | Variados Para todos Sobre valorados Problemáticos Ruidosos |

FUENTE: Elaboración propia, a partir de entrevistas.

a) Imaginarios de La Condesa

Las narraciones de los entrevistados, muestran que existe una imagen positiva en torno a este barrio; sin embargo, las imágenes y experiencias desarrolladas en él, han dado pie al surgimiento de distintos imaginarios urbanos que originan identidad, éstos son los principales:

- **Imaginario ideológico**

Estos imaginarios son el resultado de la concepción colectiva que genera las formas de vida de los habitantes. Por ejemplo, al observar que entre los habitantes del barrio se encuentran celebridades y personas distinguidas o famosas, es fácil imaginar que los residentes son personas con dinero, “los ricos, los pudientes, los de lana”.

Sin embargo, como los mismos colonos explicaron y señalé al inicio del capítulo, esto es una falacia, pues ellos cuentan que en realidad hay viviendas sobrevaloradas, que son ocupadas por clase medieros que apenas les alcanza para la renta y medio vivir, por lo que comparten gastos con *roomies*. Por otra parte, está la dualidad entre vecinos veteranos vs nuevos residentes, principalmente la idea de la renuencia de los veteranos por el cambio. Sin embargo, es un espejismo más.

A pesar de estar catalogado como un lugar altamente comercial, el barrio de La Condesa, alberga numerosas sendas de uso habitacional, donde en cada una de sus cuadras se establecen interacciones sociales inmediatas, a través de habitantes cuya residencia en la colonia se mide en años, es decir, residentes veteranos.

Estos vecinos que se conocen y se identifican entre sí, han entablado relaciones personales duraderas, por el hecho de habitar el mismo lugar durante un tiempo prolongado; una unión basada en el sentido de arraigo hacia una vida tranquila de un barrio familiar.

Y es este mismo apego al lugar, el que los ha llevado a defender su espacio de transformaciones severas, como es la proliferación de cambio de uso de suelo, la preservación de inmuebles antiguos o el impedimento para construir un

estacionamiento subterráneo bajo el Parque México. Paradójicamente, la evolución del espacio que tanto quieren, ha estructurado un lugar en donde gran parte, sino es que todo, está cerca, lo que orilla a los habitantes a realizar constantes recorridos a pie, un hecho que fomenta el apego al barrio.

Contrario a lo que se podría imaginar, no todos los residentes veteranos, están en contra de las transformaciones urbanas, arquitectónicas y sociales que han ocurrido en las últimas décadas, muchos de ellos le han dado la bienvenida al cambio y a la diversidad social.

“Ahora con todo este cambio de uso de habitacional a un uso mixto, que yo creo que es un éxito, pues tenemos gente que vive, gente que trabaja, tenemos un comercio de primera específicamente todo lo que sea de alimentos. Se ha vuelto una zona muy clara de la ciudad, muy bien recibida por distintos niveles socioeconómicos, no es nada más de los de arriba o de los de abajo, esa mezcla es lo que hace muy rica a la colonia” (Residente veterano. Tele Fórmula, 2012).

Por su parte, tampoco todos los nuevos residentes están completamente a favor de dichos cambios. De acuerdo con los entrevistados, existen bastantes jóvenes que han llegado a la colonia, comprometidos en su preservación y preocupados por la calidad de vida de los colonos, principalmente por las molestias y situaciones derivadas por los establecimientos de ocio y entretenimiento como es el ruido, la falta de estacionamiento y el narcomenudeo.

- **Imaginario histórico y social**

En este imaginario se observa la influencia de información obtenida por terceros o como se dice, de oídas, sin una indagación más profunda. Al preguntar a los entrevistados qué tanto sabían del origen de la colonia Hipódromo, en su mayoría respondieron la información básica de Wikipedia:

“Se llama La Condesa, porque aquí era una hacienda y la dueña era una Condesa, después se hizo un hipódromo que terminó por convertirse en esta calle, Ámsterdam, por eso es así como oval, porque aquí era la pista de los caballos. Aquí siempre han vivido famosos, sé Cantinflas y Agustín Lara, y en el Parque México casi siempre te encuentras a alguno de las novelas, con su perro” (Maestro de yoga, 26 años. Entrevistado en abril, 2016).

En ningún momento se hizo alusión al valor artístico e histórico de la colonia, tampoco al hecho de que su relato pertenecía en su mayoría al origen de la colonia Condesa y no a la colonia Hipódromo, origen por la cual se preguntó. Es de notarse que durante los recorridos por la avenida Ámsterdam, principalmente en fin de semana, fue recurrente escuchar como habitantes relataban, a su manera, la historia de la colonia y la de dicha avenida.

Por un lado, se constató, el orgullo de los residentes por habitar un sitio antiguo y con historia y por el otro, se reafirmó el imaginario social basado en el orgullo de habitar un lugar preferente por los famosos y extranjeros, aunque éstos sean minoría dentro de la población. Aunque es de reconocerse que los extranjeros gustan mucho de vivir los espacios públicos del barrio como las plazas y los parques, de ahí que se piensa que el barrio es internacional. Pareciera que en el imaginario del nuevo residente, principalmente, codearse con estos individuos es sinónimo de estatus social privilegiado.

- **Imaginario de ocio**

Estos imaginarios se encuentran basados no solo en experiencias actuales, sino también en la memoria del urbanita, como sucede con la nevería Roxy o el Parque México, que en para los entrevistados, son sitios que los remonta a la niñez o al recuerdo de un primer beso. Son dos espacios que constituyen un lugar de encuentro, de entretenimiento y ocio, en donde se puede acudir solo o en grupo.

Por su lado, los espacios semipúblicos como los restaurantes, bares y cafés con su concepto de terraza francesa, con mesas al exterior del establecimiento y avenidas dotadas de galerías y boutiques exclusivas, crean en varios urbanitas, el imaginario de un Soho o un París a la mexicana, de un barrio *chic, nice y cool*.

- **Imaginario de inseguridad**

Si bien el consumo y venta de drogas es incómoda para los habitantes, ésta resulta ser otra forma de apropiarse del espacio, que está estableciendo una nueva manera de socialización en el barrio, y que por ende, encamina a determinadas sendas a perfilarse hacia una identidad en torno a la inseguridad y la corrupción.

Este imaginario de zonas inseguras, los residentes veteranos lo atañen a la proliferación de antros y bares que promueven, no solo la vida nocturna del barrio, sino la idea de una población de poder adquisitivo alto, cuando no todos poseen esta posición. Esto aumenta la posibilidad de asaltos, no solo en la vía pública, también en casa habitación.

“Muchos creen que por vivir en La Condesa, ya tienes el billetote, cuando la realidad es que la mayoría trabajamos duro para vivir aquí y darnos unos cuantos lujos. Y da coraje que así de buenas a primeras te despojen de tus cosas, a las que le invertiste, tiempo, esfuerzo y dinero. Aquí en Ometusco me asaltaron dos veces, una me vaciaron el departamento y en otra me quitaron el carro a punta de pistola” (Arquitecto, 40 años. Entrevistado en abril, 2016).

Esta sensación de inseguridad ha hecho que residentes tomen precauciones que van desde no salir a partir de determinadas horas, hasta colocar cámaras de vigilancia, alambrado eléctrico o pedir apoyo de patrullaje en su calle. Y los que más tienen más gastan en protección.

- **Imaginario del estigma**

Se trata de la marca, del signo que el urbanita le brinda al barrio. En este sentido el estigma más grande de esta zona es que se trata de un barrio artístico, creativo y bohemio; sin embargo sus habitantes no comparten este imaginario, al menos los entrevistados no lo aceptan.

“Más que bohemio e intelectual, yo diría que el ambiente es de *Godín* o de jóvenes preparatorianos o de viene-viene o alternativo, pero más fresa. Los antros van de naco a fresa, pero jamás bohemio. Es todo, menos lo que se dice que es. Porque a pesar de tener varios privilegios, parques increíbles, siempre hay pequeños detalles que nos recuerdan que seguimos viviendo en el tercer mundo y que de hecho, una de las zonas más populares y queridas de la ciudad, también está abandonada. Me encanta vivir aquí, pero la neta soy realista y hay muchas cosas que no son ciertas” (Fotógrafo, 30 años. Entrevistado en mayo, 2016).

Pues si bien es cierto que el barrio lo están convirtiendo en un lugar de afirmación cultural y de esparcimiento, de acuerdo con los entrevistados, aún prevalece el carácter de un barrio familiar y tranquilo; así como la unión y solidaridad vecinal, principalmente, entre los residentes veteranos y los habitantes que han llegado a establecerse de manera permanente en el barrio.

El segundo gran estigma gira en torno a sus habitantes “todos son intelectuales” y “todos son Hípsters” “cosmopolitas”, se ha creado en el imaginario colectivo un estereotipo del habitante de esta zona. Principalmente son percibidas o imaginadas como personas: intelectuales, bohemios, educados y artistas, pero al mismo tiempo sangrones, fresas y muy creídos:

“El habitante, pues el prototipo más común lo percibo como una persona joven, que regularmente se dedica a las actividades creativas o si no se dedica, por lo menos tiene esta facha de dedicarse a la industria creativa, que incluye el diseño, la arquitectura, el cine. Un estereotipo físico que viste pantalón entubado, con tenis regularmente muy vistosos, con alguna playera de corte diferente. Que generalmente se agrega algún accesorio como anillos, alguna cadena o un sombrero” (Diseñador gráfico, 31 años. Entrevistado en octubre, 2016).

“Eso de que aquí hay puros intelectuales...es dudoso. Lo que sí hay y bastantes, son famosos, no artistas, ojo con eso. Famosos porque salen en la tele o trabajan en Televisa, pero se sabe que varios con trabajo, terminaron la prepa” (Bartender, 36 años. Entrevistado en marzo, 2016).

Sin embargo, como se explicó al inicio del capítulo, la población es diversa, no se trata de una zona exclusiva de extranjeros, pues como se comentó ellos son minoría, en cuanto a las subculturas urbanas, coexisten otras, pero se reconoce a la Hípster como la sobresaliente. Los estereotipos impuestos a los habitantes, en gran medida se deben a los llamados Póser, que “hacen de todo, con tal de encajar”, y como dice la canción de Tareke Ortiz (2014) “En La Condesa, hasta la más naca es neoyorquina, publicista o argentina”.

El tercer estigma aborda que el barrio es un tugurio de restaurantes y antros, otro aspecto que la mayoría de los entrevistados no comparte, al señalar que aún prevalece el carácter habitacional y familiar, principalmente hacia la periferia del barrio, en donde existen calles tranquilas y completamente habitacionales. Que abundan restaurantes pretenciosos, experimentales, sumamente caros y sobrevalorados, en voz de los entrevistados, es cierto.

El último estigma, va en relación con el anterior, pues se advierte que los giros negros han hecho de esta zona un foco de violencia e inseguridad. Ante dicho estigma, los nuevos residentes han comentado que por sus actividades, determinadas calles son

vividas como propias, como una extensión de la vivienda y que son todo, menos peligrosas. Los eventos violentos suscitados por la venta de droga, los consideran como hechos aislados, por lo que opinan que no se debe de estigmatizar al barrio como inseguro o violento, pues “son hechos que lamentablemente suceden hasta en los mejores lugares”.

3.6. Conclusión

La colonia Hipódromo, se conforma principalmente por individuos jóvenes, predominantemente solteros y profesionistas, con relativo poder adquisitivo; cuya identidad individual ha creado grupos e identidades colectivas, a partir de ideologías, intereses y estilos de vida.

Estos urbanitas, en conjunto con los no residentes, han hecho de la colonia un espacio de vida, tanto de día como de noche. A partir de su experiencia, generaron espacios especializados que transformaron en lugares significativos, debido a la relación afectiva entre el urbanita y dicho espacio. Un vínculo que extendió las fronteras más allá de los bordes de la colonia, para dar origen a un espacio metafórico al que el urbanita ha llamado *La Condesa*.

Las claves para identificar a este barrio son su historia, la arquitectura, la población, los hípsters, la actividad comercial y gastronómica, el entretenimiento, el ruido e incluso el tráfico vehicular. Una persona llegó a comentar “sabes que llegaste a la Condesa cuando ya no hay donde estacionarte”. Éste, resulta ser un barrio fuertemente definido por su imagen urbana, que lo identifica y diferencia del resto de la ciudad: comercio, ocio, cultura, tráfico, perros, hípsters, extranjeros, arquitectura, hitos son algunas de las imágenes que fortalecen la imagen urbana del barrio.

Entre los aspectos valorativos del barrio destacan:

1) *La ubicación*. La centralidad en la que se inserta el barrio lo enriquece en comunicación con el resto de la ciudad, además de rodearlo de diferentes medios de transporte y movilidad (4 estaciones de metro, 4 de Metrobús y 27 de Ecobici), como se observó en el plano 13.

2) *La planeación*. Aunque los entrevistados no la llaman con este nombre, aprecian que se trate de un barrio que se explora y descubre a pie, que la mayoría de sus espacios estén pensados para el urbanita que va a pie. Varios de los entrevistados agradecen el hecho de no utilizar el auto para varias de sus diligencias cotidianas.

3) La abundante *vegetación*, un aspecto, sumamente buscado cuando se trata del habitar, ya que eleva la plusvalía del lugar, siendo los parques, los espacios verdes más solicitados.

4) Los espacios para el *encuentro*, el estilo de vida no solo de los habitantes, sino de los urbanitas que gustan de salir mucho, La Condesa ofrece amplias opciones que fomentan el encuentro con el otro, en espacio tanto públicos como semipúblicos, siendo el Parque México y los restaurantes y bares los espacios que mayor población concentran.

5) La *arquitectura*. A pesar de pertenecer a distintos ciclos de construcción, para el urbanita representa una fachada homogénea, particularmente en Art Déco, que le permite reconocer el barrio, que a muchos de ellos, les permite imaginar que están en alguna ciudad europea.

6) La *diversidad*. Los elementos anteriores, aunados a la historia del lugar, han sido imanes de numerosas personalidades que han desfilado como habitantes de este sector de la ciudad. Por otro lado, se encuentran los extranjeros y los urbanitas quienes su estilo de vida se identifican con los aspectos mencionados. Esta diversidad poblacional es otro aspecto valorado y buscado por los nuevos residentes potenciales.

Finalmente, como se vio a lo largo del capítulo, el barrio de La Condesa significa un espacio subjetivo, el lugar metafórico que día a día se reconstruye a través de la cotidianidad del urbanita; quien con sus dinámicas se ha apropiado de los espacios generando una serie de imaginarios urbanos en torno a este pintoresco barrio.



Conclusiones

Conclusiones

Como se observó a lo largo del trabajo, la proyección de la colonia Hipódromo, resultó una propuesta llamativa para el urbanismo mexicano posrevolucionario. Su diseño urbano dio vida a una urbanización estéticamente atractiva; mientras que sus elementos resaltaron un paisaje urbano que significó un nuevo paradigma del lugar *ideal* para habitar en la gran urbe.

Dicho diseño, enmarcó escenarios idóneos para la interacción y las relaciones sociales fuera de la vivienda, permitiendo el desarrollo de una cotidianidad y un estilo de vida de barrio familiar, en donde, si no son todos, la mayoría se conoce e identifica. En un primer momento, la modernidad y el confort de este espacio urbano, fue el referente identitario que confirmó en los habitantes su pertenencia y arraigo a este lugar; mientras que para los *otros*, fue el imaginario que fomentó su aspiración de habitar y pertenecer a esta colonia.

Durante muchos años se mantuvo el imaginario de ostentación moderna, hasta mediados de la década de los ochenta, cuando cambió el paisaje urbano de una colonia consolidada, por una imagen de abandono y deterioro. Situación que sembró en varios residentes, el sentido de desarraigo que los motivó a migrar a otros fraccionamientos. Décadas más tarde, las transformaciones urbanas y el proceso de elitización, promovido por el empresarialismo urbano, modificó los patrones de funcionamiento, surgiendo nuevas maneras de vivir el espacio urbano.

La colonia Hipódromo, como espacio urbano, más allá de construirse por sendas, plazas, parques y arquitectura, es el resultado de un proceso dinámico, social y simbólico; un espacio que se transforma en función de relaciones, prácticas y actores sociales. En cada trayecto, el urbanita utilizó, marcó y se apropió de este espacio (sea de forma física, simbólica o afectiva); de tal modo que la cotidianidad de los individuos lo caracterizó por su valor de uso. Al mismo tiempo, delinearon un espacio identitario que, a través del imaginario del urbanita, desplazó las fronteras más allá de los límites

oficiales de la colonia para dar cabida al espacio imaginado llamado, el barrio de *La Condesa*. Un espacio urbano que, considero, continúa el objetivo original de la colonia Hipódromo: un lugar diseñado para vivirlo al exterior de la vivienda.

La posibilidad de encuentro que ofrecen sus espacios públicos y semipúblicos, la dotación de servicios, la diversidad de sus urbanitas y su condición de alteridad, hacen del barrio de La Condesa, una ciudad dentro de la gran ciudad.

Sin embargo, a pesar de contar con una percepción positiva en lo general, lejos queda el imaginario de un lugar *ideal* para habitar que ostentaba el proyecto inicial de la Ciudad Jardín. Pero si de ciudades hablamos, desde la sociología, la historicidad del barrio permite identificarlo, a menor escala, dentro de tres arquetipos de ciudades planteadas por García (2004).

La primera, *La Condesa como Ciudad Dual*, una visión que da cabida a un espacio para el conflicto y la desigualdad. Se caracteriza por el proceso de gentrificación a causa de la revitalización del espacio urbano. Un proceso que se observó en el barrio cuando al diseño original, se integraron espacios semipúblicos destinados principalmente al entretenimiento, el ocio y la cultura.

Tal como sucedió en el barrio de Soho, en Nueva York, en donde la restauración de edificios antiguos, la apertura de tiendas de diseñador, galerías de arte y demás parafernalia que lo revestía, plantó en el imaginario del urbanita una zona de glamour y exclusividad, al que muchos desean acceder. De aquí la identificación recurrente de numerosos urbanitas con dicho barrio, al decir que: “La Condesa es el Soho mexicano”.

En el caso del barrio de La Condesa, las transformaciones urbanas hicieron de él, un gran espacio público que no solo elevó la plusvalía del suelo, también atrajo un nuevo perfil de pobladores que marcó una dualidad social. Por una parte se encuentran los residentes veteranos, pobladores que habitaron y experimentaron una colonia residencial tradicional. Por la otra, están los nuevos residentes: personajes típicamente posmodernos; urbanitas “sofisticados y cosmopolitas”, en su mayoría jóvenes profesionistas con pretensiones culturales que encontraron en los históricos

y antiguos edificios del barrio, una morada que en su imaginario, los distingue del resto de la población. Nuevos residentes que arribaron atraídos por los imaginarios producidos de una zona terciarizada y no por el confort y modernidad, como ocurrió en el pasado.

Esta dualidad por otro lado, orilló principalmente a residentes que han habitado el barrio toda su vida, a luchar por el territorio del que se sienten parte. A través de comités y organizaciones vecinales, se han encargado de mantener el balance de los conflictos con la finalidad de que los habitantes no se sientan ajenos a su propio barrio, especialmente por la problemática relacionada con la apropiación del espacio público y el cambio de uso de suelo.

Sin embargo, paradójicamente la misión de estas organizaciones se ha visto empañada por la sobre representación vecinal, que en voz de los entrevistados, en muchas ocasiones, lejos de mediar un conflicto, han creado uno más. Estas organizaciones en su afán de proteger el barrio, se han entorpecido unas a otras al sobre poner sus intereses, como organización, ante las prioridades de la zona. Una problemática que merece ser abordada en otro momento, desde una visión social.

Los urbanitas del barrio se reconocen a sí mismos como nativos y originales, “los que realmente somos de La Condesa”. En ese sentido, habitar el mismo lugar por un tiempo prolongado, despertó en estos residentes el imaginario del urbanita “digno de La Condesa”, surgido del sentido de pertenencia y arraigo al lugar, que los impulsa a señalar sin reparo, a los individuos que identifican como falsos y pretenciosos entre la población.

La segunda, *La Condesa como Ciudad del Espectáculo*, una visión establecida y orquestada por la industria del consumo, el ocio y la cultura, en donde todo es tangible, pero carente de un significado profundo. Una interpretación de la ciudad que puede percibirse como la máscara que guarda la problemática vivida al interior de La Condesa, que a simple vista, hipnotiza al urbanita poniendo ante sus ojos, un barrio irresistible.

El cúmulo de servicios, comercios exclusivos y esparcimiento, así como vivienda y trabajo, reunido en un mismo lugar, integró un barrio vivencialmente atractivo para las relaciones sociales. Al mismo tiempo que lo convirtió en un referente de la ciudad, un punto obligado de conocer.

Por ello, a través de la imagen gastronómica y cultural se ha creado en los urbanitas, el imaginario de un barrio bohemio y exclusivo. Una fachada que ha retribuido generosas ganancias a esta industria de consumo, que no solo publicita un lugar tematizado, sino que promueve todo un estilo de vida, que a final de cuentas, es lo que se vende por estos rumbos, llevando así a *La Condesa como una Ciudad en Venta*.

Bajo el imaginario del barrio trendy, cosmopolita y en los últimos años como mágico, se ha explotado la imagen estética e histórica de La Condesa, haciéndola, el lugar de moda. Para muchos esta ilusión de barrio bohemio, simplemente enmascara un espacio urbano sobrevalorado, en el que fácilmente caen los wannabes. Sin embargo, estos ideales, surgidos de la mercadotecnia no se quedan en un plano superficial, sino que han creado referentes identitarios que refuerzan la imagen del barrio, ante la ciudad.

Se observó que los imaginarios surgidos de las transformaciones urbanas, dieron origen a diversas percepciones sobre un mismo espacio, así como distintas formas de pertenencia, tanto de los colonos como de los urbanitas no residentes que usan continuamente los espacios y que su identidad individual se vincula con las cualidades de cada lugar, haciendo que éste urbanita se identifique y se sienta parte del barrio que no habita.

Lo anterior, se apreció claramente con la subcultura urbana de los Hípsters, que si bien, muchos de ellos son reconocidos como no residentes, sus cualidades individuales se identifican con el espacio, haciendo que estos individuos se sientan parte del lugar. Su presencia en el barrio ha sido de tal fuerza, que su imagen se asocia directamente con el carácter identitario de La Condesa. Al preguntar a los entrevistados: para usted ¿qué personalidad tiene el barrio? La mayoría respondió: Hípster. Cabe aclarar que esta percepción identitaria, surgió entre los nuevos

residentes y en urbanitas visitantes. Mientras que los residentes veteranos, aún perciben un barrio familiar. En ambos casos, coinciden en que La Condesa, es un barrio actual con un aire nostálgico.

Otra consecuencia de la transformación urbana, es la re-significación de los espacios que originó en los urbanitas, nociones de arraigo y desarraigo. Esto se observó en cuanto a la vitalidad y dinamismo que representa la oferta de consumo, que para los nuevos residentes fomenta el sentimiento de arraigo; pues éstas son las cualidades que los atrajeron a este barrio. Mientras que para otros, como algunos residentes veteranos, tal dinamismo sembró en ellos el desarraigo, al continuar identificados con la nostalgia del pasado, de lo que alguna vez fue para ellos, un barrio familiar y tranquilo.

Pese a las transformaciones que moldearon la morfología de La Condesa y el sucesivo cambio generacional, aún prevalece su valor histórico y urbano-arquitectónico, del cual sus habitantes se sienten orgullos. El diseño urbano, adaptado a los caprichos de una sociedad posmoderna, se convirtió en el cimiento en donde se forjan las experiencias individuales y colectivas que hacen del barrio, un espacio urbano de identidad diversa y polifacética, pero con un fuerte sentido de pertenencia que lo convierten en una arteria dinámica y activa de esta gran urbe. El barrio de La Condesa, un paradigma de vida urbana que continúa evolucionando al ritmo de sus urbanitas.

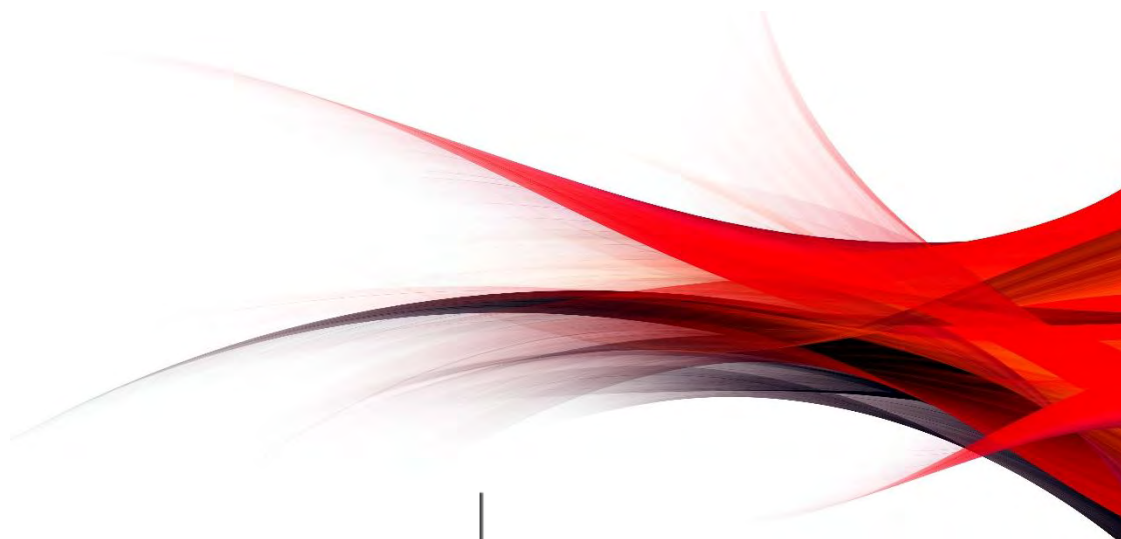
“El barrio lo vemos transformándose todos los días, pero sigue siendo un barrio con cultura, internacional, cosmopolita. La verdad, un barrio increíble. Y en cada generación, los colonos seguimos conociéndolo.”
(Habitante, entrevistado en mayo de 2016).

Lo anterior, orilla a reflexionar en futuras transformaciones para una zona tan dinámica como el barrio de La Condesa. En las implicaciones que conlleva una renovación urbana a gran escala que determina, refuerza o reconfigura la identidad del espacio urbano. De aquí la importancia de basar un análisis en el testimonial de quienes habitan y viven la evolución de dicho espacio.

De esta manera, desde la visión histórica, sociológica, arquitectónica y urbana, a lo largo de tres capítulos se abordó la manera en que el urbanita construye y reconstruye la identidad local través del uso, la apropiación y el significado del espacio vivido. Se mostró que la colonia Hipódromo, no solo se trata de un territorio, sino de un espacio simbólico, cargado de representaciones, prácticas y actores sociales que se encargan dar vida y significado a un espacio metafórico llamado, La Condesa.

Como se pudo apreciar, este trabajo se trató de un ejercicio sencillo de cómo mirar el entorno urbano, de cómo valorar la esencia de los lugares y el patrimonio construido, de entender a aquellos que lo construyen; así como de interpretar de mejor manera la ciudad que diariamente vivimos.

Un trabajo, que permitió la identificación de problemáticas y cuestionamientos que dirigen la discusión hacia otras disciplinas. Que si bien, no tiene la profundidad deseada, es un ejercicio progresivo, que gracias a su interdisciplinaridad puede replicarse en diferentes entornos, un aspecto valorado en los estudios urbanos.



Anexo 1

Estilo Ecléctico

El eclecticismo en la arquitectura surge en la segunda mitad del siglo XIX tras el declive de los rígidos esquemas del Neoclásico. El Ecléctico nace de la arquitectura historicista, pero con la intención de crear nuevas formas creativas con libertad de diseño y composición.

Integra en sus diseños, conocimiento de la historia del arte con la ciencia y la técnica del momento, lo que da la oportunidad de utilizar cualquier elemento arquitectónico conocido; de tal manera que brinda la posibilidad de elegir la mejor opción para la obra, mezclando distintos estilos sin problemas de coherencia estética. (Tavares, 1998 y López, 2003)

El Ecléctico se caracteriza por integrar en una misma obra elementos de corrientes artísticas de distintas épocas; de ahí que es común observar composiciones libres con rasgos renacentistas, barrocos, neoclásicos o góticos.

En México, esta corriente comienza a mostrarse en un contexto de apertura de capital extranjero, de desarrollo de la infraestructura y de una aristocracia que clamaba por nuevos espacios habitacionales con altas exigencias estéticas, en general de un embellecimiento y modernización urbana de finales del siglo XIX.

Tras el ascenso de Porfirio Díaz al poder, se encargó de importar la visión europea de *modernidad*, sobre todo del diseño urbano con la finalidad de llevar a la capital del país a la altura de las ciudades más importantes de Europa. Influenciado por la ciudad de París, el mandatario mandó traer arquitectos franceses, italianos y belgas, al mismo tiempo que envió algunos arquitectos mexicanos a perfeccionarse a dicha ciudad y así exportar los estilos nacientes del viejo mundo.

Entre los arquitectos traídos a México durante el periodo del Porfiriato se encuentran los franceses Émilie Bénard, Máximo Roisin, Ernest Brunel y Luis Long y los italianos Adamo Boari y Silvio Contri, todos ellos con el tiempo se convirtieron en formadores

de las nuevas generaciones arquitectos mexicanos donde destacan Manuel Ortiz Monasterio, Bernardo Calderón, Ignacio Marquina y Federico Mariscal.

Dichos arquitectos se caracterizaron por trabajar casi en su totalidad siguiendo el movimiento Ecléctico en colaboración con la utilización de los nuevos materiales de construcción como el hierro, cemento y cristal, años más tarde se incorpora el concreto armado.

Para realzar el nacionalismo mexicano, a este estilo arquitectónico se le integró elementos prehispánicos que se fundían en una combinación armónica de diferentes estilos. Por ello, era común ver cabezas de jaguares, de coyotes, serpientes ondulantes en los marcos de puertas y ventanas, al igual que el uso de las grecas aztecas, como se aprecia en los ventanales del Palacio de Bellas Artes, fotos 67 y 68.

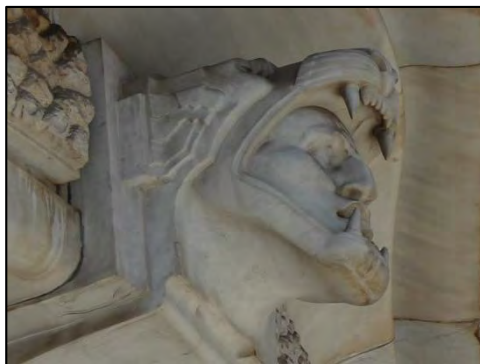


Foto 67. Guerrero Jaguar
Mascarón posado en el Palacio de Bellas
Artes

Dentro de la mitología azteca, el águila y el jaguar representaban la luz y la oscuridad. Tal simbolismo era ejecutado en el ejército donde los Guerreros Águila, provenientes de la nobleza y eran enviados como espías y mensajeros; mientras que los Guerreros Jaguar que pertenecían a la clase baja y eran los enviados al frente de batalla.

FOTO: Gisell López García



Foto 68. Serpiente Emplumada
Enmarca un ventanal del Palacio de Bellas
Artes

Para los aztecas y toltecas la serpiente emplumada es la personificación del Dios Quetzalcóatl, quien está asociado a la fertilidad del suelo, quien enseñó a su pueblo la agricultura, las artes, el calendario y predicó una religión de amor y resignación.

FOTO: Gisell López García

Cabe señalar que el nacionalismo mexicano, en la arquitectura no es exclusivo del Eclecticismo, también se hace presente en otros estilos arquitectónicos como el Art Nouveau (anexo 2), con el uso de la flora y fauna mexicana o el Art Decó (anexo 4) que recurrió a las líneas y formas geométricas prehispánicas.

La arquitectura ecléctica, primeramente se proyectó en construcciones monumentales en edificios institucionales, en residencias, villas y chalets de la aristocracia porfiriana. Posteriormente, por ser la corriente de moda, se extendió hacia construcciones habitacionales menos ostentosas para las clases medias. (Martín, 1981)

Entre las grandes edificaciones representativas del estilo Ecléctico en la Ciudad de México se encuentra el Palacio de Bellas Artes, el Museo Nacional de Arte y el Palacio de Correos (foto 69). También se puede apreciar en construcciones habitacionales en las colonias Juárez, Roma (foto 70) y Condesa, colonias que se diseñaron para la aristocracia porfiriana.

Foto 69. Palacio de Correos

Una construcción del italiano Adamo Boari y el mexicano Gonzalo Garita, en cuya fachada se entremezclan los estilos gótico y plateresco isabelino, edificada en cantera chiluca. Al interior se muestra una gran estructura de hierro, una escalinata de mármol blanco mexicano con herrería de bronce florentino traído de Italia, la estructura interior remata con un gran domo de cristal emplomado.

FOTO: Gisell López García



Foto 70. Iglesia de la Sagrada Familia (Colonia Roma)

Una construcción del italiano Adamo Boari y el mexicano Gonzalo Garita, en cuya fachada se entremezclan los estilos gótico y plateresco isabelino, edificada en cantera chiluca. Al interior se muestra una gran estructura de hierro, una escalinata de mármol blanco mexicano con herrería de bronce florentino traído de Italia, la estructura interior remata con un gran domo de cristal emplomado.

FOTO: Gisell López García

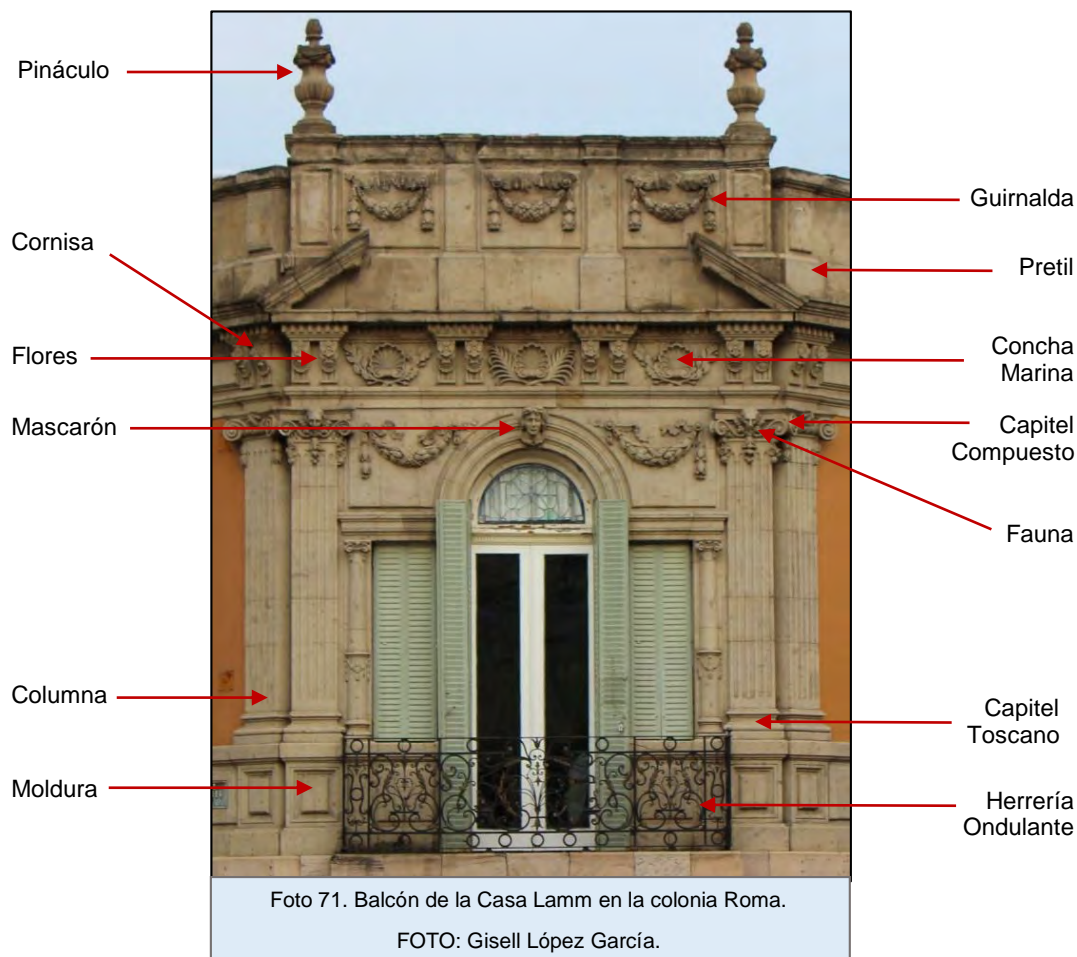


Anexo 2

Art Nouveau

El Art Nouveau, *Arte Nuevo*, es una tendencia artística proveniente de Bélgica que retoma inspiración de los estilos gótico y barroco. Nace en los talleres de artesanos y es considerado como una corriente decorativa, su etapa de esplendor sucede entre 1894 y 1910.

Se caracteriza por su plasticidad, movimiento y representación orgánica. Se destacan las líneas ondulantes y estilizadas que resaltan elementos naturales tanto de flora como de fauna. Tales elementos son visibles en marcos de puertas y ventanas, como se aprecia en la foto 71. (Tavares, 1998)



El Art Nouveau significó la oposición a la manufactura industrial de la época, al crear objetos útiles y prácticos, pero con el valor agregado del estímulo estético para el espectador. La presencia de la nueva corriente decorativa representó el rompimiento total con los estilos del pasado como el renacentista, el romántico y el neoclásico. Para algunos especialistas el Art Nouveau representó el puente entre el estilo Ecléctico y el Arte Contemporáneo.

En México, el Art Nouveau al igual que el estilo Ecléctico llegó durante el porfiriato, en este afán de convertir a la capital del país en una ciudad moderna y embellecida, similar a las ciudades europeas. Se manifestó como un elemento meramente estético y debido a las diferentes visiones entre arquitectos extranjeros y mexicanos no se consolidó un estilo uniforme. Los arquitectos nacionales continuaron la tendencia del *neoindígena*, al incorporar elementos prehispánicos, además de recurrir al uso de vitrales, como decoración o como entrada de luz tenue (Nauvillete, 1980).

Debido a lo anterior hoy en día es muy difícil encontrar un edificio puramente Art Nouveau; no obstante dicho estilo se puede encontrar en grandes construcciones como el interior del Gran Hotel Ciudad de México, localizado en el zócalo capitalino y en la fachada del Palacio de Bellas Artes.

En construcciones habitacionales, Francisco de la Maza (1974) señala que el Nouveau se estableció principalmente en las colonias residenciales de lujo como Juárez, Condesa y Roma en casas unifamiliares; sin embargo, se encontraron construcciones aisladas en barrios de menor clase social como Tacubaya y Santa María la Ribera.

Cabe señalar que este estilo arquitectónico no solo resaltaba la belleza de la construcción, también daba indicios del estatus social de los propietarios, pues la exquisitez de la ornamentación Nouveau solo podían importarla aquellos con solvencia económica. Hoy en día el Art Nouveau es considerado patrimonio artístico, por lo que muchas de las edificaciones con este estilo se encuentran catalogadas por el INAH e INBA.

Anexo 3

Californiano

Para los años posrevolucionarios se buscaba una arquitectura que rompiera con el estilo que predominó en el porfiriato y que reflejara la ideología de unidad y reivindicación nacionalista. Así, entre los años 1925 y 1955 surge el *Californiano*, un estilo que algunos lo señalan como una arquitectura del nacionalismo criollista posrevolucionaria (Fierro, 1998).

El modelo arquitectónico, incorpora en su estilo elementos ornamentales, torreones con techo de teja a cuatro aguas, entradas de luz con trabajo de cantera, rejas de hierro forjado y decoraciones barrocas (foto 72).

Una arquitectura adoptada para la vivienda de las clases medias, “ya que encuentran en ella la más acabada manifestación de sentimiento de nacionalidad que se buscaba” (Flores, 2002: 31).

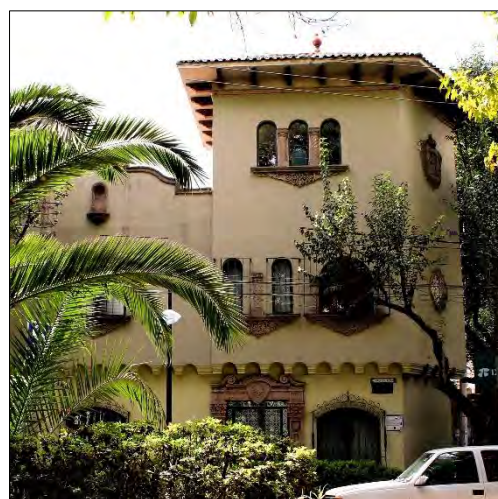


Foto 72. Estilo Californiano en avenida
Ámsterdam

FOTO: Gisell López García

En la colonia Hipódromo, el estilo Californiano apareció en 1928 y se difundió principalmente en las avenidas Ámsterdam y México; así como en las calles Popocatepetl, Celaya, Chilpancingo y Nuevo León.

Este estilo se expandió a colonias de nueva formación como Chapultepec y Polanco, en estas colonias el Californiano se inclinó más hacia el barroco, propiciando el surgimiento del *Colonial Californiano*, el cual se manifestó principalmente en Polanco entre 1938 y 1946, en viviendas unifamiliares (Fierro, 1998).

Un dato significativo de señalar, es la importancia de los materiales de construcción, pues la fabricación de la ornamentación, como lo comenta Marisol Flores (2002) era de manera artesanal con piedra de cantera rosada, labrada a mano para enmarcar

puertas y ventanas en contraste con los muros lisos (foto 73). Todo un proceso que requería una considerable inversión de capital, pero gracias al uso de nuevos materiales, como el cemento, permitieron la fabricación de ornamentos en masa a través de la utilización de moldes. Esto implicó la reducción de los costos de producción, permitiendo que los ornamentos fuesen accesibles para el sector medio de la población.

En el caso de la colonia Hipódromo, a pesar del éxito del Californiano, su tendencia compositiva paulatinamente quedó de lado ante las líneas geométricas y modernas del Art Decó, del cual se hablará en el siguiente anexo.



Foto 73. Avenida México no. 89, colonia Hipódromo.

Un inmueble actualmente catalogado por el INBA en donde se aprecia el estilo Californiano que se desarrolló en la colonia Hipódromo, entrando la década de los años treinta. Resalta la composición de la fachada con molduras barrocas en cantera rosa, herrería ondulante con finos detalles y la incorporación de vitrales decorativos que permiten el acceso de luz natural.

FOTO: Gisell López García

Anexo 4

Art Déco

El Art-Déco es un movimiento o una tendencia de diseño europea que tuvo auge entre 1920 y 1939, cuyo objetivo fue “la conciliación efectiva del arte con la industria, a manera de respuesta a los grandes cambios sociales y culturales vividos durante esas décadas (...) como consecuencia de la idealización de la sociedad industrializada que ve en la tecnología un cambio radical en su forma de vida.” (Flores, 2002: 33)

El Art Déco se trata de una corriente artística sin una teoría que lo sustente, “sus características se desarrollaron gradualmente en la práctica, hasta conformar un estilo identificable” (Porras, 2001: 92). Como la incorporación de formas geométricas, simples o masivas que recurren al uso de la línea recta y del zigzag (foto 74), a las curvas, hexágonos, octágonos y círculos, en algunos casos emplea una combinación con una paleta de color estridente.



Foto 74. Casa unifamiliar de estilo Art Decó en la calle Chilpancingo, colonia Hipódromo, 1931.

Se observa que pertenece a la línea estética del Zigzag, destaca sus líneas en la herrería y el decorado, así como los remates curvos en la esquina de la fachada y el rodapié de granito, elementos característicos del Déco que se desarrolló en México.

FOTO: El Universal

Al igual que el Art Nouveau, el Déco recupera elementos de la flora y fauna, aprovecha el movimiento de la forma y la simetría de los cuerpos; de ahí que es común ver osos, aves, peces o panteras como elementos de la composición, con una riqueza ornamental importante en las superficies, tanto al exterior como al interior de los edificios.

Este movimiento se hizo presente en el auge de la máquina a través de aeroplanos, locomotoras, trasatlánticos, puentes y rascacielos, éstos últimos frecuentemente

coronados con mástiles futuristas o pretils con aletas. En la vida cotidiana, los aparatos electrodomésticos como la radio y el refrigerador, introdujeron a la población a la vida moderna.

En México, el Art Déco llega como una nueva forma de hacer las cosas, a través de libros, periódico como *Excélsior* y revistas, principalmente la revista *Cemento* y el primer lugar en donde comenzó a observarse fue en la Ciudad de México. Esta tendencia artística significó un complemento de la corriente nacionalista que se vivía en ese entonces, por tal motivo fue rápidamente aceptada. Este estilo se puede apreciar al interior del Palacio de Bellas Artes, en el Monumento a la Revolución o en el edificio de La Nacional.

Marisol Flores (2002) señala que el Art Déco presenta dos vertientes o líneas estéticas, cada una en distintos periodos: el *Zigzag* (foto 75) y el *Stream Line* (foto 76).



Foto 75. Línea estética *Zigzag*
(Chilpancingo 8, col. Hipódromo.
Inmueble catalogado por el INBA)

El *Zigzag* se presenta de 1920 a 1929, cuya inclinación pretende lograr la ilusión óptica de movimiento, a través de composiciones de triángulos y círculos en seriaciones lineales.

FOTO: Gisell López García



Foto 76. Línea estética *Stream Line*
(Av. México 184, col. Hipódromo.
Inmueble catalogado por el INBA)

Stream Line (estilo aerodinámico) se manifestó de 1930 a 1939, por medio de líneas curvas e imágenes aerodinámicas, con la pretensión de destacar la aparición tecnológica. Cabe señalar que esta estética tuvo mayor predominio dentro de las construcciones mexicanas.

FOTO: Gisell López García

Cabe señalar que a pesar de ser un movimiento europeo, el Déco que se desarrolló en la urbe mexicana, incorporó en su composición elementos ornamentales característicos de la cultura nacional; tal es el caso de grecas y detalles prehispánicos, mosaicos de talavera (foto 77), al igual que flora y fauna plasmados en molduras con bajorrelieves (foto 78).

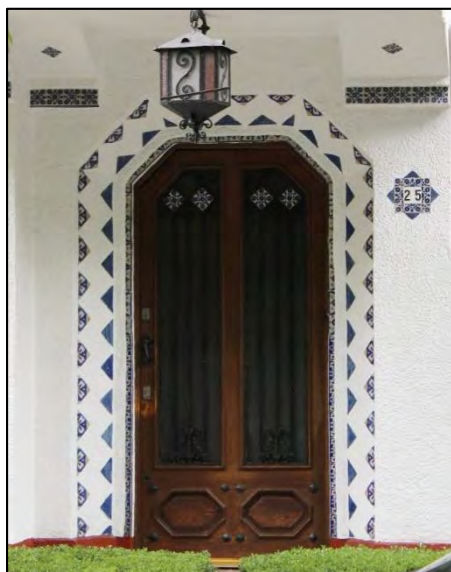


Foto 77. Fachada de casa habitación.

Obra de 1928 del Arq. Juan Segura y del Ing. Ricardo Dantán, ubicado en Av. México no. 25, colonia Hipódromo, actualmente está catalogada por el INBA. Muestra la incorporación del nacionalismo mexicano en el diseño de los enmarcados en puertas principales.

FOTO: Gisell López García

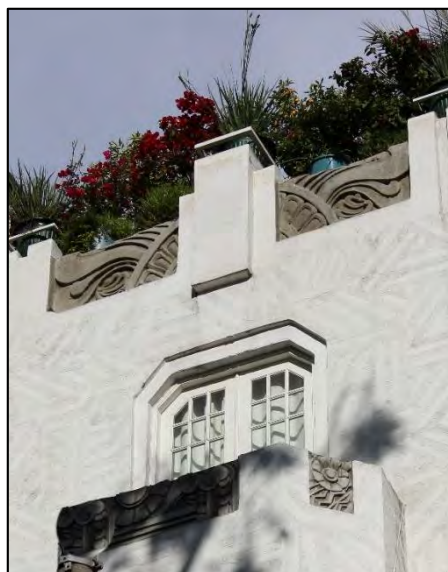


Foto 78. Edificio *Casas Jardín*
(Av. Ámsterdam 285, colonia Hipódromo)

Construcción Art Déco de Fco. Serrano, culminada en 1930. Se aprecia en los muros las líneas características del Déco en contraste con bajorrelieves neocoloniales con detalles prehispánicos y florales. Actualmente este inmueble está catalogado por el INBA.

FOTO: Gisell López García

Gracias a los materiales de construcción que el Déco promovía como el uso del concreto²⁵, durante este periodo se comienza a observar un crecimiento vertical en las construcciones. Primero en edificaciones gubernamentales y grandes construcciones, posteriormente se implementó en construcciones habitacionales, de tal modo que comienzan a hacerse presentes edificios departamentales con más de

²⁵ Cabe señalar que el cemento ya se conocía desde finales del siglo XIX, sin embargo su aplicación era en trabajos de menor proporción como aplanados, rellenos, para tapar goteras y pegar azulejos.

dos niveles, lo que permitió una mayor plusvalía de los predios y las construcciones; al mismo tiempo que se resolvían problemas de vivienda.

En nuestro país, el Art Déco tuvo su auge en la década de 1920 a 1930, gracias a la urbanización de nuevos fraccionamientos para el sector medio de la población; de ahí que la colonia Hipódromo sea uno de sus máximos representantes, a través de las creaciones de los arquitectos e ingenieros: Juan Segura, Francisco J. Serrano, José M. Buenrostro, entre otros (Porrás, 2001; Flores, 2002; Kochen, 2011)

En el caso particular de la colonia Hipódromo, los arquitectos fueron flexibles al nuevo gusto y a los requerimientos de su clientela, que básicamente sus peticiones se resumían en economía, seguridad, modernidad y sobre todo confort; de ahí la gama arquitectónica que aún se disfruta en la colonia.

El Art Déco que se edificó en la colonia Hipódromo hizo del concreto armado, el latón y el vidrio sus materiales de cabecera, debido a que representaban mayor higiene y menor riesgo de incendio, es decir seguridad en la vivienda.

Al mismo tiempo incorporaron a los diseños de las fachadas, la identidad nacionalista a través de elementos prehispánicos como los enmarcados en arcos hexagonales (influencia Maya) decorados con mosaicos de talavera de Puebla (foto 79), que conforman una composición armoniosa con las líneas del zigzag y las ondas en las molduras horizontales y verticales. (Porrás, 2001; Kochen, 2001)

Por otra parte, “destaca el diseño en herrerías, la incorporación del letrero a la fachada del edificio con la tipografía específica, la aparición de distintas texturas rugosas o lisas, el uso de rodapiés de granito, y la integración de lámparas y relieves con motivos vegetales.” (Flores, 2002: 36)

En cuanto a modernidad y confort, las construcciones incluían en su interior vestíbulos y corredores decorados con bancas y escaleras de granito con atrevidos diseños geométricos en los pisos de mosaico, de mármol o granito haciendo gala de modernidad y elegancia (fotos 79 y 80). Algunas viviendas unifamiliares incluían en su diseño jardín y garaje para el auto. Al interior de la vivienda se incorporaron

instalaciones adecuadas para los electrodomésticos; así como tomas de corriente eléctrica para la radio y la tostadora.



Fotos 79 y 80. Edificio Gloria.
(Av. Ámsterdam no. 274, colonia Hipódromo)

Edificio departamental en donde se aprecian algunas características del Art Déco: entrada con rodapié de granito al igual que su escalera principal, diseño geométrico en la herrería, vestíbulo y corredores con piso de mosaico en color estridente derivado de la estética del Zigzag que da la ilusión de movimiento.

FOTOS: Scarlett López y Gisell López García

De ésta manera, el mayor símbolo de modernidad de la colonia Hipódromo fue el estilo de vida que el Art Déco proporcionaba, plasmado en sus casas y edificios. Si bien es cierto que dicho estilo también se reflejó en las colonias Tacubaya, Escandón, Roma, Condesa, Del Valle y Santa María la Ribera; la colonia Hipódromo fue la que mayor predominio tuvo, al grado de convertirla en la zona más característica en la ciudad, en cuanto a la calidad del diseño y la homogeneidad del Art Déco que se construyó. Y a pesar de que existió otro tipo de tendencias arquitectónicas, como se vio en los anexos anteriores, el predominio del Déco continúa hasta nuestros días.

Anexo 5

Funcionalismo

El funcionalismo, también conocido como Racionalismo, es un sesgo dentro de la arquitectura moderna, que deja en el pasado la arquitectura tradicional como el Art Nouveau. Esta corriente llega a México en 1927, a partir de los postulados de Le Corbusier; sin embargo su reproducción se intensificó en los años cuarenta y cincuenta. Esta propuesta se caracteriza por eliminar los ornamentos, el interés por el diseño, así como por la estética y se concentra en el carácter eficiente del edificio, por ello toma como lema: *La forma sigue la función* (Flores, 2002).

De los postulados de Le Corbusier, se retoman los principios básicos de: fachadas sin ornamentos, plantas libres (sin muros), ventanas anchas y horizontales, el uso de pilotes como principal soporte y la azotea. Entre los materiales de construcción, se recurre al concreto y tabique. Y partir de la década de los cuarentas, incorpora en sus construcciones, la losa cimentada. En México, los principales representantes de esta corriente fueron Juan O' Gorman, Álvaro Aburto, Luis Barragán y Juan Legarreta.

En la década de los años treinta, para el gobierno, el Funcionalismo representó la respuesta a la inmigración ocasionada por la revolución de 1910, gracias a esta rama arquitectónica, se realizaron proyectos sociales de gran escala a bajo costo (Porras, 2001).

El tipo de Funcionalismo que se desarrolló en la colonia Hipódromo, combinó algunos elementos del Art Déco; sin embargo, tanto las casas unifamiliares como los edificios departamentales, conservaron el elemento característico del Funcionalismo: eficiencia y austeridad, en donde los grandes ventanales se aprecian como foco principal en las fachadas.



Fuentes de consulta

Fuentes de Consulta

- AGUILAR, Miguel Ángel (2005) "Maneras de estar: aproximaciones a la identidad y la ciudad". En *Identidades Urbanas*. México, DF. Universidad Autónoma Metropolitana, p 141-164.
- ALCARAZ, Yetlaneci. "Saturación comercial, pone fin a la calma de vecinos". En *El Universal* (México, DF) Jueves 29 de Agosto 2002.
- ALFARO, Mercado y Ochoa (s.a) "Las Condesas, hacia una lectura arquitectónica crítica." En *Espacio y Diseño*. P 3-7
- ARCHIVO Histórico del ex Ayuntamiento de la Ciudad de México (AHACM), Colonias, Vol. 519, Tomo I, 1902.
- ARZOZ Mónica (2014) "La ciudad rota: 1985." En revista *Arquine*.
- AVILA, Omar. "Godínez in love". Tribus urbanas y la necesidad de pertenecer. [en línea]: documento electrónico en Internet. Febrero 2016 [fecha de consulta: mayo 2016]. Disponible en: <omaravilasony.blogspot.com>
- AZUARA, I., ATRIÁN, M. y CASTILLO, L. (2007) "Las políticas habitacionales, reto y perspectivas", en *Los desafíos del Bando 2. Evaluación multidimensional de las políticas habitacionales en el Distrito Federal 2000 – 2006*, SEDUVI-UACM-CAM, México.
- BALAGUER, Manuel. Las tribus urbanas. *Tecla* [en línea] 2009 [Fecha de consulta: agosto de 2016]. Disponible en:
<<http://www.mecd.gob.es/dctm/ministerio/educacion/actividad-internacional/consejerias/reino-unido/tecla/2009/05-09cbis.pdf?documentId=0901e72b80b9fbd0>>
- BALDERAS, Oscar. El narcotaxista que surte a los hipsters de la Condesa. *El universal* noviembre 2014.
- CAMILA. Rockabillys como tribu urbana, ¿qué es una tribu urbana? [en línea]: documento electrónico en Internet. Mayo 2013 [fecha de consulta: abril 2016]. Disponible en:
<<http://rockabillysclubb.blogspot.mx/>>
- CASTORIADIS, Cornelius. (1994). "El imaginario social y la institución" en *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. Buenos Aires, Tusquets Editores.
- CISNEROS, Armando. (2005) "Cotidianidad e historicidad en las identidades colectivas" en *Identidades Urbanas*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, p 37-56.
- COLONIA Condesa, en México Desconocido, Canal Once, 2005. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=cNqxoog09_g> (consultado en mayo de 2016)

- DELGADILLO-POLANCO, Víctor Manuel. Una evaluación parcial de la política habitacional en el Distrito Federal en el último periodo de gobierno. *Economía. Sociedad y Territorio* [en línea] 2009, vol.9, n.29 [Fecha de consulta: mayo de 2016], p 209-220. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212009000100010&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1405-8421.
- DEL PRADO, Nizaret (2008) "El *Bando Dos* y el repoblamiento de la ciudad central", en *La ciudad de México a debate*, UAM y Ediciones EON, México.
- DUAHU, Emilio y GIGLIA, Ángela (2004). "El espacio disputado: La ciudad central". En *Las reglas del desorden, habitar la metrópoli*, México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana, Siglo XXI, p. 232-263.
- ESQUIVEL, Ma. (2007) "La actuación de los desarrolladores habitacionales privados", en: Tamayo, Sergio (coord) *Los desafíos del Bando 2. Evaluación multidimensional de las políticas habitacionales en el Distrito Federal 2000 – 2006*", SEDUVI-UACM-CAM, México.
- ESQUIVEL, Ma. (2005). "Vida cotidiana e identidad". En *Identidades Urbanas*. México, DF. Universidad Autónoma Metropolitana, p 57-90.
- FATÁS, G. y Borrás, Gonzalo (1993). *Diccionario de términos de arte*. Ediciones del Prado. P 327.
- FIERRO, Rafael (1998). *La gran corriente ornamental del siglo XX: una revisión de la arquitectura Neocolonial en la Ciudad de México*. México, Universidad Iberoamericana.
- FLORES García, Marisol (2002). *Guía de Recorridos Urbanos de la Colonia Hipódromo*. México, Universidad Iberoamericana.
- FRANCO, María C. y TORRES, Rosa C. Identidad y ciudadanía: nuevos territorios para la didáctica de la geografía. *Educación y Educadores* [en línea]. S.F. no 6 [Fecha de consulta: septiembre 2015]. Disponible en: <<file:///C:/Documents%20and%20Settings/Home/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-IdentidadYCiudadania-2041322.pdf>>
- GARCÍA, Carlos (2004). *Ciudad hojaldré: visiones urbanas del siglo XXI*. España, editorial Gustavo Gil.
- GARCÍA, José Antonio. (2006) *Métodos y técnicas cualitativas en la investigación de la ciudad*. En *Mundo Siglo XXI* no. 6 CIECAS, IPN, Ciudad de México, p 79-85.
- GIMÉNEZ, Gilberto. *La cultura como identidad y la identidad como cultura* [en línea]: documento electrónico en Internet. 2005 [fecha de consulta: octubre 2015]. Disponible en: <<http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>>

- GUZMÁN, Vicente (2005) "Apropiación, identidad y práctica estética: un sentir juntos el espacio". En *Identidades Urbanas*. México, DF. Universidad Autónoma Metropolitana, p 229-280.
- HABERMAS, Jürgen, 1987. *Teoría de la acción comunicativa*, vol. II. Madrid: Taurus.
- HIERNAUX, Daniel. Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *EURE* [en línea]: 2007. No. 99 (agosto) [fecha de consulta: diciembre 2015]. Disponible en: < <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19609903>> ISSN 0250-7161
- HIERNAUX, Daniel (2013). "Tensiones socavadas y conflictos abiertos en los centros históricos: Imaginarios en conflicto sobre la Plaza de Santo Domingo, Ciudad de México." En *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa*. México, D.F. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, p. 177-198.
- HIPÓDROMO Condesa, en Programa Ciudad de Ciudades, Tele Fórmula, 2014. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=ZoEAtRyqfvo>> (consultado en mayo de 2016)
- JANOSCHKA, Michael y SEQUERA, Jorge. *Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina – una perspectiva comparatista* [en línea]: documento electrónico en Internet 2014 [fecha de consulta: mayo 2016] Disponible en: http://contested-cities.net/wp-content/uploads/2014/07/2014CC_Janoschka_Sequera_Desplazamiento_AL.pdf
- KOCHEN, Juan J. La colonia Hipódromo. Permanencia y transformación. *América Patrimonio* [en línea]: 2011. No. 1 (septiembre) [fecha de consulta: mayo de 2016], p 117-135. Disponible en: <<https://issuu.com/joseluismariscalorozco/docs/rap01/12>> ISSN 0719-0182
- LEZAMA, José Luis (2002) "V. La escuela francesa de sociología urbana". En *Teoría social, espacio y ciudad*. México, D.F. El colegio de México, p 233-294.
- LÓPEZ, Manuel Antonio (2003). "La arquitectura del eclecticismo" en *Arquitectura e Historia. Curso de Historia de la Arquitectura Vol. II*. Caracas, Venezuela. Universidad Central de Venezuela Consejo de Desarrollo Científico y humanístico.
- LYNCH, Kevin. (2000) *La imagen de la ciudad*. México, Editorial Gustavo Gili, SA.
- MANRIQUE, Adrián S., Gentrificación de La Candelaria: reconfiguraciones de lugar de residencia y consumo de grupos de altos ingresos. Cuadernos de Geografía - *Revista Colombiana de Geografía* [en línea] 2013, 22 (Julio-Diciembre): [Fecha de consulta: mayo de 2016] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281826970010>> ISSN 0121-215X

- MARRERO, Manuel y TANDA, Jency. *La identidad urbana vista como elemento estratégico del marketing de ciudades* [en línea]: documento electrónico en Internet. 2004 [fecha de consulta: octubre 2015]. Disponible en:
<<http://monografias.umcc.cu/monos/2004/Indeco/um04IE03.pdf> >
- MARTÍN, Vicente (1981). *Arquitectura doméstica de la Ciudad de México (1890-1925)*. México, UNAM.
- MARTINEZ, Angélica. *Tribus urbanas* [en línea]: documento electrónico en Internet. Mayo 2010 [fecha de consulta: febrero 2016]. Disponible en: <
<http://tribusurbanasvallejo.blogspot.mx/>>
- MEMORIA del ayuntamiento de 1902, texto y documentos.
- MONTEERRUBIO, Anavel. *Movilidad, arraigo e identidad territorial como factores para el desarrollo humano* [en línea]: documento electrónico en Internet. Junio 2014 [fecha de consulta: febrero 2016]. Disponible en:
<<http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwimpdqnnpbLAhUI5SYKHTEWAx0QFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fwww5.diputados.gob.mx%2Findex.php%2Fesl%2Fcontent%2Fdownload%2F10429%2F53376%2Ffile%2FMovilidad-arraigo-identidad-territorial-docto173.pdf&usg=AFQjCNG-64F1UV6XUfkVwzxA8Jf5cdwWMw&sig2=F4yD2NXxm97gROGTFFA8-w>>
- MONTEERRUBIO, Anavel. *Factores y actores para la renovación urbana del hábitat popular en barrios históricos de la ciudad de México 1985-2006* [en línea]: documento electrónico en Internet. 2014 [fecha de consulta: febrero 2016]. Disponible en:
<[file:///C:/Documents%20and%20Settings/Home/Mis%20documentos/Downloads/Factores-actores-renovacion-urbana1%20\(1\).pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/Home/Mis%20documentos/Downloads/Factores-actores-renovacion-urbana1%20(1).pdf)>
- MONS, Alain (1992). *La metáfora social, imagen, territorio, comunicación*. Buenos. Aires, Editorial Nueva Visión.
- MURILLO, Javier y MARTÍNEZ, Chyntia. *Investigación etnográfica. Métodos de investigación educativa en Ed. Especial* [en línea]: documento electrónico en Internet. 2010 [fecha de consulta: enero 2015]. Disponible en:
<https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf>
- NARCISO, Carla. *Urbanismo neoliberal y diseño del espacio público. Legado de arquitectura y diseño* [en línea] 2013, No. 13 (enero-junio) [Fecha de consulta: abril de 2016], p 77-92. Disponible en: < <http://biblat.unam.mx/es/revista/legado-de-arquitectura-y-diseno/articulo/urbanismo-neoliberal-y-diseno-del-espacio-publico>>. ISSN: 2007-3615.

- NAVARRO, Ma. Fernanda. "Extranjeros residentes en el DF, vienen por trabajo y seguridad." *Excélsior* (México DF.) 4 de octubre de 2015.
- OLIVERA, Patricia y DELGADILLO, Víctor. Políticas empresarialistas en los procesos de gentrificación en la Ciudad de México. *Geografía del Norte Grande*. [en línea]: 2014, No.58 [fecha de consulta: marzo 2016], p 111-133. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022014000200007&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-3402.
- OROZCO, Adrián (2013). "La construcción de lo público urbano en la colonia Hipódromo Condesa, Ciudad de México. Intervención urbana y conflicto por el uso del espacio". En *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa*. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, p. 147-176.
- PIÑA, Gabriela (s.f.). "El Art Decó." *Historia de la arquitectura mexicana II*, apuntes C-7, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- PORTAL, María Ana, La construcción de la identidad urbana: la experiencia de la pérdida como evidencia social. *Alteridades* [en línea] 2003, no. 13 (julio-diciembre): [Fecha de consulta: diciembre de 2015] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702605>> ISSN 0188-7017
- PORRAS, Jeannette (2001). *Condesa Hipódromo*, México, Clío.
- PROGRAMA Delegacional de Desarrollo Urbano de Cuauhtémoc, 2008.
- PROGRAMA Parcial de Desarrollo Urbano de la colonia Hipódromo, 2000.
- RAMÍREZ, Jimena. El patrimonio como artificio para la renovación urbana de Puerto Madero: tretas inmobiliarias del neoliberalismo en la capital argentina. *El Canelazo de la Ciudad* [en línea] 2014, no. 2, p 30-40 [Fecha de consulta: mayo de 2016] Disponible en: <<https://elcanelazodelaciudad.files.wordpress.com/2014/05/revistacanelazodelaciudadnum2-4.pdf>>
- SALAZAR, Juan Andrés. Di Kolonie: Un barrio judío en el México Moderno [en línea]: documento electrónico en Internet. 2009 Disponible en: <<http://www.historiaoralargentina.org/attachments/article/eho2009/Historialocal/Salazar-Andr%C3%A9s.pdf>>
- SANCHEZ DE CARMONA, Manuel (2010) "El trazo de Las Lomas y de la Hipódromo Condesa". En *Diseño y Sociedad*. No. 28-29, p 16-23.
- SANTALÓ, Alicia. Buenos Aires tiene río. Puerto Madero una historia de 100 años. *Experiencias Focus on* [en línea] S.A. p 18-23. [fecha de consulta: abril de 2016]

- Disponible en: http://retedigital.com/wp-content/themes/rete/pdfs/portus/Portus_1/Buenos_Aires_tiene_rio.pdf
- SILVA, Armando (2006). *Imaginario urbano*, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo, quinta edición.
- TERRAZAS, Oscar (1995) *Las Mercancías Inmobiliarias*. México, UAM.
- THEODORE, Nik, PECK, Jamie y BRENNER, Neil, Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas Sociales*, [en línea] 2009, no. 66 [Fecha de consulta: diciembre de 2015] Disponible en: http://metropolitanstudies.as.nyu.edu/docs/IO/222/2009_Urbanismo_neoliberal.pdf
- TOMAS, François (2005) “Estrategias socioespaciales y construcción/destrucción de la identidad urbana: apuntes a partir del caso de Tepito.” En *Identidades Urbanas*. México, DF. Universidad Autónoma Metropolitana, p 335-357.
- UNIKEL, Luis. (1972) “La dinámica del crecimiento urbano de la Ciudad de México”. En *Comercio Exterior*, vol. XXI, No. 6, México.
- URSINO, Sandra Valeria, “Docke mon amour”: apropiación simbólica del espacio y sentidos de lugar del paisaje industrial de comienzo del siglo XX. *Aletheia* [en línea] 2012, no. 2, vol. 4 (julio): [Fecha de consulta: febrero de 2016] Disponible en: <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-4/numeros/numero-4/textos-de-otros-estudios-de-posgrado/201cdocke-mon-amour201d-apropiacion-simbolica-del-espacio-y-sentidos-de-lugar-del-paisaje-industrial-de-comienzo-del-siglo-xx> ISSN 1853-3701
- VALERA, S., Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *Revista de Psicología Social* [en línea] 1997, no. 12 [fecha de consulta: agosto 2015]. Disponible en: http://www.ub.es/dppss/psicamb/6_RPS97.pdf
- VIDAL, Tomeu, BERROETA, Hector, DIMASSO, Andrés, VALERA, Sergi y PERÓ Maribel, Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana. *Estudios de Psicología* [en línea] 2013, no. 34 [fecha de consulta: febrero 2016]. Disponible en: http://www.academia.edu/5182918/Apego_al_lugar_identidad_de_lugar_sentido_de_comunidad_y_participacion_en_un_contexto_de_renovacion_urbana ISSN: 0210-9395
- VIDAL, Tomeu y URRÚTIA, Enric, La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de psicología*

- [en línea] 2005, no. 3, vol. 36: [Fecha de consulta: diciembre de 2015] Disponible en <<http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61819/81003>>
- WEBER, Eva (1993). *Art Decó*. Madrid, Lisboa.
- WILDNER, Kathrin y TAMAYO, Sergio (coord.) (2005). "Espacios e identidades". En *Identidades Urbanas*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, p. 11-36.
- _____ ¿Qué tan Godín eres? [en línea]: documento electrónico en Internet. Julio 2014 [fecha de consulta: abril 2016]. Disponible en: <<http://archivo.eluniversal.com.mx/ultima/2014/que-tan-godinez-eres-92154.html>>
- _____ "tribus urbanas" [en línea]: documento electrónico en Internet. 2010 Disponible en: < <http://todas-las-tribus-urbanas.blogspot.mx/2013/05/hipsters.html>> [consultado en agosto 2016]
- _____ "Cuando la ciudad perdió su Ángel en el terremoto. Excélsior (México DF.) 28 de julio de 2011.
- _____ "Se desborda la Condesa". Reforma (México DF.) Lunes 28 de Marzo 2005.
- _____ "Sismo 85: el temblor que despertó a la ciudad" Excélsior (México DF.) 16 de septiembre de 2015.
- _____ Tribus urbanas. Culturas urbanas y comunidades virtuales. Disponible en: <http://todas-las-tribus-urbanas.blogspot.mx/2013/05/hipsters.html> [consultado en agosto 2016]
- _____ ¿Qué es la música indie? Disponible en: <http://www.actitudfem.com/guia/musica/lo-nuevo/que-es-la-musica-indie> [consultado en agosto 2016]
- _____ (2016) Operativo despeja calles en la condesa. EL Universal